



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ARAGON

“LA ACTUACIÓN DE BRASIL,  
EN LA SUSPENSIÓN DEL PROYECTO  
DEL ALCA, DENTRO DEL MERCOSUR”.

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN RELACIONES  
INTERNACIONALES  
P R E S E N T A :  
SÁNCHEZ RAMOS MARÍA DEL ROCÍO



ASESORA:  
LIC. MARGARITA HILDA VILCHIS RODRÍGUEZ.

MÉXICO

2010



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS.

La realización de la presente tesis, no sólo implicó trabajo de mi parte, sino también del esfuerzo de mi familia.

Agradezco especialmente a mi esposo Cuauhtémoc y a mis hijos Sara Argentina y Martín Eliud.

A mi mamá, hermana y cuñado, Lucila, Patricia y Luis, respectivamente.

A mis suegros, Soledad y Martín.

A mis tíos Ofelia y Miguel.

Así como a Hami, Elízabet, Silvia Sánchez, Silvia Adriana, Adriana, Paola, Guadalupe, Miguel y Arturo, por su amistad.

La dedico a la memoria de mi tío Adrian Becerra Bernal, quien siempre ocupará un lugar especial en mi corazón.

Profesionalmente agradezco la supervisión de la Profesora Margarita Vilchis Rodríguez,

Y las observaciones de los Profesores: Rodolfo Arturo Villavicencio López, Lars Pernice, Ricardo Domínguez Guadarrama y Francisco Ricardo Mendoza Rodríguez.

Atte. Ma. Del Rocío Sánchez Ramos.

# ÍNDICE.

Introducción.....	I
<b>1. El Regionalismo como plataforma de las relaciones político-económicas.....</b>	<b>10</b>
1.1 Evolución de los acuerdos de integración regional.....	11
1.2 El regionalismo en el marco de la Organización Mundial de Comercio (OMC).....	22
1.3 Las fases de la integración económica a nivel regional.....	27
1.4 La regionalización en América Latina.....	34
<b>2. ALCA, Mercosur y Brasil en la integración regional americana.....</b>	<b>45</b>
2.1 El proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).....	45
2.2 La evolución del Mercado Común del Sur (Mercosur).....	61
2.3 La política exterior de Brasil en Sudamérica.....	79
<b>3. Hacia el liderazgo político-económico de Brasil en el Mercosur.....</b>	<b>90</b>
3.1 La actuación de Brasil en la suspensión del proceso de negociación del ALCA.....	92
3.2 El liderazgo económico y político de Brasil dentro del Mercosur.....	115
3.3 Brasil en el Mercosur ¿hacia una integración profunda?..	135
Conclusiones.....	149
Fuentes de información.....	156
Anexos.....	170

# La actuación de Brasil, en la suspensión del proyecto del ALCA, dentro del Mercosur.

## INTRODUCCIÓN:

En un contexto de crisis financiera mundial, en el que las economías nacionales impulsan los esquemas de integración regional en los que se encuentran inmersos con el fin de disminuir los costos políticos y económicos de la apertura, la regionalización toma ventaja de los procesos multilaterales.

Siendo la Doctrina del Regionalismo el Marco Teórico de la presente investigación, es importante señalar que la regionalización surge por la necesidad de preservar la seguridad nacional y por ende, la estabilidad política regional; así como disminuir los costos comerciales, haciendo más flexibles las formalidades entre fronteras. Es a partir de la década de los noventa, que el regionalismo ha reconocido que una integración efectiva exige medidas de políticas amplias, de mayor ámbito que las políticas comerciales.

Desde entonces, el regionalismo también ha pretendido ser abierto en el sentido de espacios más económicos que geográficos. En los que la localización del territorio no es un criterio determinante de pertenencia e impulsado por actores privados e

intereses económicos, entre ellos los de las empresas trasnacionales, lo que se denomina “regionalismo abierto”. Asimismo, ha buscado ser compatible con la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Bajo estos supuestos, se encuentran, el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC), la Unión Europea, el Mercado Común del Este y Sur de África, entre la gran diversidad de bloques económicos en el proceso de regionalización mundial. En el continente americano a saber, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el Mercado Común Centroamericano (MCCA), la Comunidad del Caribe (Caricom), y la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Caben destacar también, los acuerdos preferenciales implementados entre EE.UU. y los países de la región, entre ellos los suscritos con Colombia, Panamá, Ecuador, Centroamérica, República Dominicana, entre otros.

Uno de los propósitos generales de la presente investigación es estudiar la evolución del Mercado Común del Sur, creado en la década de los noventa del siglo pasado, se distingue por representar, por una parte, el acuerdo político más importante alcanzado en la región sudamericana, y por otra, por poseer el comercio intrasubregional más dinámicos del continente.

El Mercosur es un convenio suscrito por la República Argentina, la República

Federativa de Brasil, la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay\* con el objetivo primordial de establecer un mercado común donde exista la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos; el establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común ante terceros países; la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales, y la armonización de legislaciones en áreas pertinentes, para lograr el fortalecimiento del proceso de integración.

No obstante, el Mercosur presenta grandes desafíos institucionales en su proceso de integración, derivados de factores, como la ampliación del mecanismo, el aumento del comercio, el aumento de la interdependencia, las asimetrías entre las economías de los países miembros y por ende las diferencias de visiones estratégicas del mecanismo.

En este marco, uno de los objetivos generales de este estudio es analizar la evolución del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) propuesta en 1994 por el presidente estadounidense Bill Clinton, planeada para concretarse en 2005. Este proyecto nace en la Iniciativa para las Américas del presidente George Bush padre, y pretendía la creación de un área de libre comercio desde Alaska hasta la Patagonia, abarcando 34 países, representaba el acuerdo de mayor alcance no sólo geográfico, si no el de mayor impacto en un sentido económico comercial.

---

\*En adelante, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Como miembros asociados del bloque se encuentran, Bolivia, Chile, Perú, Ecuador y Colombia. Venezuela se encuentra en proceso de convertirse en miembro pleno.

Aún cuando el ALCA tenía como planes de acción la promoción y la prosperidad económica mediante la integración económica y el libre comercio, entre otros, en la práctica pretendía ampliar las exportaciones de Estados Unidos de América<sup>\*\*</sup> y hacer frente a los bloques económicos de Europa y Asia.

A diferencia de otras políticas estadounidenses en las que se justificaba la intervención militar de los EE.UU. donde quiera que fuera necesario, para asegurar las inversiones estadounidenses, el ALCA se presentó hacia los países latinoamericanos por parte del gobierno estadounidense, como una posible relación económica y política con sustentos no ideológicos estratégicos del pasado, sino bajo la óptica de una racionalidad económica. De esta forma los 34 gobiernos del área manifestaron plena disposición para avanzar en la creación del mecanismo.

No obstante, fueron las acciones de Brasil el principal factor que determinó el fracaso del ALCA. Es importante destacar que al respecto, nos encontramos frente a una modificación la relación EE.UU.-América Latina, caracterizada por una actitud receptora, a la que *Di Massi* llama “paradigma de realismo periférico”, desarrollada en los años 60, 70 y 80’s, en la cual “las naciones de América Latina asumieron el papel de países periféricos con respecto a EE.UU., sin capacidad de influir en las grandes decisiones mundiales”.<sup>D</sup> A partir del siglo XXI existe una actitud más

---

<sup>\*\*</sup>En adelante EE.UU.

<sup>D</sup> Di Masi, Jorge Rafael, “Las Relaciones entre Argentina y Estados Unidos: Una historia de desencuentros”, *América Latina los nuevos desafíos: ¿unión o desunión?*, Víctor López Villafe, Soraya Castro Mariño (coordinadores), Jorale Editores coedición Grupo Editor Orfila Valentini, Primera edición 2007, México p.83.



proactiva en Brasil y en el Mercosur, al cuestionar los principios en los que se sustenta el ALCA.

En los últimos años, Brasil ha dejado de ser un país periférico para convertirse en un importante actor regional y global, participando activamente en los foros internacionales, como en la Organización Mundial de Comercio (OMC) y en las Reuniones del G-20 financiero. Ha logrado intensificar el diálogo con países importantes en el área económica, como la Unión Europea (UE) y China, y militares como Rusia. Además ha creado alianzas con países del “Sur” en África y Asia.

El estudio de la actuación de Brasil en la suspensión del ALCA dentro del marco del Mercosur, que es uno de los objetivos centrales de este trabajo, se delimitará al periodo comprendido entre los años 2001 y 2007. Al analizar las acciones de EE.UU. y de Brasil en el proceso de negociación del ALCA como objetivo particular de esta tesis, se conocerá que en la Ronda de Cancún de la OMC, celebrada en septiembre de 2003, EE.UU. y la Unión Europea se rehusaron a eliminar sus subsidios agrícolas y a eliminar obstáculos para acceder a sus mercados. Por lo que Brasil manifestó su inconformidad hacia el creciente proteccionismo y a la falta de voluntad política de EE.UU. por no cumplir con sus compromisos dentro del organismo.

De ésta forma, EE.UU. trató de negociar en el ámbito regional, los temas que dentro de la OMC eran casi imposibles de resolver. Empero, en noviembre de 2003, dentro del desarrollo de la Octava Reunión Ministerial del ALCA, en el proceso de negociación -al igual que en el foro de la OMC- existían dos posiciones irreconciliables sobre los subsidios estadounidenses. De un lado EE.UU. proponiendo no avanzar en el tema dentro del ALCA hasta tanto no se resolviera dentro del ámbito de la OMC; por otro lado, Brasil exigiendo compromisos claros en la reducción de los subsidios de EE.UU. El antagonismo principalmente entre ambos países orilló a la falta de consensos y a la división en grupos. A partir de 2004 en la Decimoséptima Reunión del ALCA, se suspendió el proceso de negociación.

A los desacuerdos entre EE.UU. y Brasil en las negociaciones tanto del ALCA como dentro de la OMC, se suman otros factores que coadyuvaron a la suspensión del proyecto estadounidense. Entre estos están, la concertación de los tratados bilaterales y multilaterales entre EE.UU. y los países de América Latina, los cuales han sido considerados como negociación paralela al ALCA. No obstante que América Latina no ha entrado en los temas prioritarios de la política estadounidense en la última década. Así como los cambios de gobiernos ocurridos en diferentes países de América Latina que han mostrado signos de distanciamiento con las políticas de EE.UU.

Este contexto se mostró oportuno para que Brasil se opusiera contundentemente al ALCA, siempre con el apoyo del Mercosur. En 2001, Brasil retoma como

prioridad fomentar sus vínculos políticos, económicos e institucionales con los países del Mercosur con el objetivo de hacer resurgir un concepto común sobre el bloque económico y posicionarse de manera conjunta en las negociaciones con respecto al ALCA, cuestionando las propuestas estadounidenses en el plano regional y multilateral.

Dada la reticencia de Brasil a aceptar un ALCA bajo los términos estadounidenses, cabe hacer las siguientes preguntas: ¿Qué significado tenía para Brasil la implementación del ALCA?, ¿Qué importancia toma para Brasil la suspensión de este proyecto norteamericano? Las respuestas de ambas interrogantes la encontramos al estudiar la política exterior de Brasil hacia Sudamérica, en la que el Mercosur ha sido un mecanismo de integración importante en la región.

Al final de la guerra fría, Brasil marca su inserción definitiva en el modelo de la globalización neoliberal; no obstante, su autonomía, la define a través de su actuación en la transformación de las normas vigentes, por lo que ha diseñado su política exterior con el fin de hacer éstas más próximas a sus intereses nacionales. Es por eso que participa en los organismos internacionales, desarrolla vínculos con el mundo y trabaja en la creación de un bloque de comercio regional en Sudamérica.

El Mercosur es el principal mecanismo a través del cual Brasil implementa su política exterior hacia Sudamérica. El Mercosur ha sido desarrollado predominantemente por las necesidades y competitividades de Brasil, como es posible identificarlo en la

evolución del mecanismo. Dentro del proceso de regionalización, el bloque es para Brasil su *área natural*. Los países del Mercosur son los principales mercados en los que Brasil coloca sus exportaciones de productos manufacturados, y se presenta como el principal actor en términos políticos, de mercados, inversiones y proyectos de infraestructura.

Por lo anterior, la presente investigación tiene como hipótesis que, Brasil se negó a la implementación del ALCA, debido a que en este marco, en términos económicos, no hubiera existido un incremento de las exportaciones brasileñas dentro del mercado estadounidense; en el ámbito político, Brasil no hubiera asumido su posición de liderazgo dentro del Mercosur.

El interés de Brasil para negociar el ALCA, lo constituía el mercado estadounidense, empero, debido a la decisión de EE.UU. de mantener su proteccionismo procedimental y los subsidios a su sector agrícola las ganancias comerciales para Brasil eran limitadas.

Políticamente, para Brasil, el ALCA como vínculo institucional con EE.UU., significaba la dependencia a las decisiones estadounidenses, que contrarrestaba, por un lado, con su interés de mostrar una presencia autónoma a nivel internacional; por otro lado, entorpecía la formulación y conducción de su política exterior dentro del Mercosur, en el que ha asumido una posición de liderazgo.

Por lo antes expuesto, esta investigación está dividida en tres capítulos. El primer capítulo tendrá como propósito estudiar las relaciones político-económicas a través de la Doctrina del Regionalismo, por lo que se conocerán las causas, objetivos y fases de los acuerdos de integración. Del mismo modo, se estudiará la regionalización en América Latina.

El segundo capítulo tiene como objetivo conocer la iniciativa estadounidense del ALCA, así como la evolución del Mercosur. Para entenderlas como iniciativas distintas, originadas por las necesidades particulares de los países que las propusieron. Del mismo modo se analizará la política exterior de Brasil hacia Sudamérica y lo que significaba el ALCA dentro de ésta.

El tercer capítulo tendrá como finalidad conocer la actuación de EE.UU. y Brasil dentro del proceso de negociación y suspensión del ALCA. Se analizará el liderazgo que ejerce Brasil dentro del Mercosur, a través de la conducción de la interdependencia<sup>††</sup> del bloque, en el que manifiesta sus intereses como intereses de todos y en el que ha logrado que su presencia política y económica sea predominante. Asimismo, se conocerán los desafíos que aun presenta el Mercosur en su proceso de integración institucional para conformarse verdaderamente como un mercado común, proceso que es importante para la consolidación del liderazgo brasileño en la región.

---

<sup>††</sup> Al respecto, Almeida, Margariños, Botto, Oliveira y Sennes coinciden que los países del Mercosur no han desarrollado el proceso de integración institucional para constituir formalmente un mercado común, por lo que dentro de esta investigación, a las relaciones de todo orden creadas dentro del Mercosur se le llamarán interdependencia.

## Capítulo 1

### **El Regionalismo como plataforma de las relaciones político-económicas.**

Las Relaciones Internacionales como disciplina de estudio han adoptado la Doctrina del Regionalismo para analizar el avance de la regionalización en las últimas décadas, pues prácticamente todos los países pertenecen a por lo menos uno de los acuerdos de integración regional. Más de un tercio del comercio mundial tiene lugar en el marco de esta clase de acuerdo, y cerca de las dos terceras partes, si se incluye el Foro de Cooperación Económica Pacífico-Asiática (APEC).

El presente capítulo tiene como propósito estudiar las relaciones político-económicas a través de la visión del Regionalismo como Marco Teórico de esta investigación. Es decir, conocer las causas, objetivos y fases de la integración regional, su incidencia a nivel mundial y en América Latina, particularmente.

Primeramente, se señalará que “los acuerdos regionales varían mucho entre sí, pero todos ellos comparten el objetivo de integrar gradualmente dos o más países con similar sistema socioeconómico que permita mayor dinámica de desarrollo a los países integrados”.<sup>1</sup> En su forma más simple estos acuerdos se limitan a eliminar aranceles en el comercio de bienes dentro del respectivo bloque, pero muchos van más allá e incluyen barreras no arancelarias además de que amplían la apertura a la inversión y a otras políticas.

---

<sup>1</sup> Devlin, Robert, Ricardo French-Davis, “Hacia una evaluación de la integración regional en América Latina”, *Comercio exterior*, noviembre de 1999, p. 957.

Cuando los países miembros se encuentran más comprometidos se establecen como meta la unión económica y comparten la formación de instituciones ejecutivas, judiciales y legislativas”.<sup>2</sup>

### **1.1 Evolución de los acuerdos de integración regional.**

Los acuerdos regionales de integración han existido durante años. Por ejemplo, en 1664 se propuso una unión aduanera en las provincias de Francia; Austria firmó acuerdos de libre comercio con cinco de sus vecinos en el curso del los siglos XVIII y XIX y los imperios coloniales, por su parte, se fundamentaron en convenios de comercio preferencial. La reconstrucción política de Europa se dio mediante la formación de la Unión Aduanera de Benelux en 1947, la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA) en 1951 y la Comunidad Económica Europea (CEE), de mayor alcance en 1957, con la finalidad de lograr la estabilidad política en un marco de paz y prosperidad<sup>3</sup>.

Es así, que hacia finales de la segunda guerra mundial o aún en 1960 las economías nacionales se encontraban relativamente cerradas, mas tarde se da un proceso de apertura importante, con el convencimiento de que la integración económica era una sólida alternativa de crecimiento y desarrollo.

---

<sup>2</sup>Schiff, Maurice, L. Alan Winters, “Acuerdos Regionales de Integración: Panorama General”, *Integración Regional y Desarrollo*, Banco Mundial, Alfaomega, Colombia 2004, p. 9

<sup>3</sup>Manchón, Federico, “La Constitución Europea y la Globalización”, *La economía mundial y América Latina tendencias, problemas y desafíos*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2005, p. 80.

La supervivencia y el aparente éxito de la CEE dieron lugar, en los años setenta a una racha del regionalismo entre los países en desarrollo. Esta fue motivada en gran medida por la creencia, entre quienes abogaban por la idea de que la protección era necesaria para la industrialización y por ende, para la prosperidad y que ésta resultaría menos costosa si se extendía a un área económica más amplia. Sin embargo ninguno de estos acuerdos había contribuido al desarrollo; algunos de estos acuerdos habían fracasado y las tensiones provocadas por la crisis de la deuda dejaron agonizantes a gran parte de los pocos acuerdos que sobrevivieron.

A finales de los años ochenta tuvo lugar un cambio de actitud hacia el comercio, surgieron nuevos acuerdos regionales de integración aparentemente más liberalizantes relacionados a diversos factores, por un lado a la caída de la hegemonía soviética que indujo a los países de Europa Oriental y el Báltico a acoger la democracia y el capitalismo, y a los de Europa Occidental a buscar formas de consolidar y acelerar su transición a los mismos (Comunidad Europea). “Con el fin de la Unión Soviética, no había virtualmente ninguna alternativa evidente al capitalismo en escena”.<sup>4</sup>

De esta forma, se da el “nacimiento de la globalización”<sup>5</sup>, en la que se prioriza el comercio y la inversión. Por eso “los estados nacionales tanto en el Norte como en

---

<sup>4</sup>Ferronato, Jorge, “Una visión de la economía global”, *Aproximaciones a la globalización*, Ediciones Macchi, Buenos Aires Argentina., 1999, p.115.

<sup>5</sup>El término globalización aparece a principios de los ochenta cuando intelectuales y periodistas anglosajones comienzan a hablar de ella. El término se origina en la literatura destinada a las empresas transnacionales. Más tarde se designa al complejo de apertura de las fronteras políticas



el Sur, eliminaron de manera progresiva los obstáculos a la circulación de capital entre países y el ahorro comenzó a circular”,<sup>6</sup> gestando nuevas formas económicas a nivel mundial.

Así, una producción cada vez más liberalizada, mayores flujos de inversión, y un mayor volumen de transacciones han tenido lugar gracias a regímenes comerciales más abiertos y a las nuevas tecnologías, lo que se ha denominado globalización. De ahí que se ha establecido, que las relaciones económicas en el comercio y en la inversión están bien establecidas hace por lo menos un siglo, pero lo que es nuevo es la profundización horizontal y vertical de los elementos en el actual sistema capitalista mundial.

Hacia finales del siglo XX, el regionalismo formaba parte del mundo global, y afectaba a todos los países, debido a que la globalización responde a poderosos intereses económicos y financieros y se apoya en estructuras de intervención que actúan en escala mundial. A través de las grandes empresas transnacionales, las más beneficiadas en los acuerdos regionales, se promovía la globalización, traduciéndose entre otros aspectos en una reforma institucional de las estructuras del Estado. Adecuando la infraestructura productiva nacional con las necesidades del capital internacional.

---

y de liberalización que permite que la actividad económica se despliegue en el mundo entero. Guillen, Romo Héctor, “La globalización del Consenso de Washington”, *comercio exterior*, marzo, 1999, p. 137.

<sup>6</sup>*ibidem*, p. 140.

Los cambios en este sentido se concentran en la desregulación de la economía, su privatización gradual y apertura al exterior. Por lo que “la globalización”<sup>7</sup>, para Córdova es, en mucho, “obra de los gobiernos, más que de los mercados por sí mismos”.<sup>8</sup>

En el curso de la década de los noventa el viraje hacia el regionalismo se convirtió en una carrera precipitada, presentando cambios importantes: 1) se pasó de un “regionalismo cerrado” a uno modelo más abierto, es decir muestran un mayor compromiso con estimular el comercio internacional, 2) se reconoció que una integración efectiva exigía mucho más que el hecho de reducir aranceles y cuotas, se necesitan medidas de política amplias que vayan mucho más allá de las políticas comerciales. 3) Aparecieron los bloques comerciales “Norte-Sur”, en los que los países de altos ingresos y los países en desarrollo son socios con pie de igualdad.

Se crea el concepto de “regionalismo abierto” en el que, a diferencia de Córdova, Manero señala que se trata de “un regionalismo impulsado por actores privados e intereses económicos, más que por gobiernos que persigan intereses de política exterior; un regionalismo compatible con la reglamentación, espíritu y

---

<sup>7</sup>La globalización no es un proceso tan nuevo como se pretende mostrar. La tercera globalización. Caracterizada por lo menos por tres rasgos importantes: la posibilidad de comunicación en todo el mundo en tiempo real, la liberación de los flujos económicos, con acepción del libre tránsito internacional de los trabajadores, característica que pone de manifiesto la ausencia de una ciudadanía mundial y una reorganización de las grandes unidades privadas de competencia en el mercado mundial y de las unidades políticas de expresión de voluntad pública en la sociedad mundial. La humanidad no se ha constituido todavía como pueblo cívico político, por lo tanto es un error hablar de ciudadanos del mundo, ciudadanos, al menos por ahora, solo son los individuos que en carácter forman parte de los estados reconocidos en la sociedad internacional. Manchón, Federico, *Op. cit.*, p. 76.

<sup>8</sup>Córdova, Arnaldo, “La globalización y el Estado”, *Nexos*. No. 233, mayo de 1997, p.9.

disposiciones de la OMC; abiertos en el sentido de espacios más económicos que geográficos en los que la localización del territorio no es un criterio determinante de pertenencia”.<sup>9</sup>

### Causas y objetivos de la regionalización.

El regionalismo es un asunto complejo que depende en gran manera de ciertas características particulares de casos específicos. No hay reglas que sean aplicables a las políticas sobre acuerdos regionales de integración que sean a la vez universales y operacionales. Sin embargo, hay lecciones coherentes adquiridas en el análisis que son aplicables a la mayoría de las circunstancias.

La regionalización puede ser una táctica de preservación de intereses “nacionales” por medio de la integración, “cuando el estado-nación comienza a ser obligado a compartir o aceptar decisiones y directrices provenientes de centros de poder mundiales”<sup>10</sup>. El deseo de los gobiernos de mantener su soberanía, conjugándola con la de otros países, en las áreas de gestión económica en las que la mayoría de las naciones-estado son demasiado pequeñas para actuar individualmente por su cuenta, los llevan a integrarse a través de acuerdos regionales. No obstante, para muchos miembros de los acuerdos regionales un motivo de preocupación es si una mayor integración regional puede llegar a debilitar la nación Estado.

---

<sup>9</sup>Manero, Edgardo, “Una aproximación a los conceptos de globalización y regionalismo abierto, notas para un análisis crítico”, *Globalización, integración, Mercosur y desarrollo local*, A Fernández, S. Gacelio, (compiladores), Homo Sapiens Ediciones, Buenos Aires Argentina, 2000, p. 74.

<sup>10</sup>Ferronato, Jorge, *Op. cit.*, p. 115.

“Dado que la preservación de la estabilidad política regional y por ende la seguridad nacional, la contribución al desarrollo de instituciones políticas y sociales suelen ser compartidos por países vecinos, es lógico buscarlo a nivel regional y no multilateral, en esencia, el comercio recíproco promueve la paz entre los países vecinos y el regionalismo impulsa el comercio”<sup>11</sup>. En ciertas ocasiones estos beneficios políticos, pueden opacar las simples consideraciones materiales que, por lo general, determinan la política económica; pero también, el acuerdo regional impone a sus miembros reglas de juego tales como la democracia y los derechos civiles.

El componente comercial de un acuerdo regional puede ofrecer fondos para ayudar a superar la oposición a las reformas políticas institucionales y nacionales, y la integración de políticas puede contribuir a poner en marcha políticas comerciales del acuerdo regional y hacer que éstas se cumplan. Este vínculo no obvia, sin embargo, si las reformas políticas son válidas por derecho propio, es posible que su combinación resulte ser políticamente eficiente.

En el sentido económico los beneficios de regionalismo dependen de la posibilidad de encontrar los mejores socios. “La pregunta es si realmente el acuerdo “crea” un incremento comercial permitiendo que productos más baratos de los socios del bloque reemplacen una producción nacional más costosa o si, por el contrario,

---

<sup>11</sup>Lanni, Octavio, “Globalización y Diversidad”, *La era del globalismo*, Siglo XX Editores, México, 1999, pp. 11-13.

“desvía” el intercambio comercial,<sup>12</sup> sustituyendo las importaciones internas, del bloque por las procedentes de fuera de éste. Si la desviación del comercio es predominante en todo el sistema, un acuerdo regional puede ir en detrimento de todo el sistema. En este sentido no resulta de utilidad la noción actual de socio comercial “natural”.

“En la noción de las áreas naturales se estipula las áreas densas en capital y población, tienden por lo general, a relacionarse entre sí de manera natural y a comerciar relativamente con mayor intensidad y creciente especialización.”<sup>13</sup>

Los autores muestran que el hecho de que un acuerdo de integración regional Sur-Sur o Norte-Norte genere o no una divergencia o una convergencia entre los países miembros depende del modelo que se utilice y de la postura política inicial. La tendencia obvia a conformar bloques comerciales entre vecinos esta acompañada de la intención de disminuir los costos comerciales, haciendo más flexibles las formalidades entre fronteras o eliminándolas, y de facilitar el recaudo de los ingresos por los impuestos.

Las dimensiones fiscales de los acuerdos regionales son importantes para los países en que los impuestos hacia el comercio generan una proporción significativa de los ingresos del gobierno. El acuerdo regional también puede ir

---

<sup>12</sup>Ffrench, Davis Ricardo, “Distorsiones del mercado y teoría de las uniones aduaneras”, *Integración Latinoamericana*, vol. 5, núm. 44, 1980, pp. 41-48.

<sup>13</sup>Ballesteros, F., “Áreas naturales de Integración”, *La macroeconomía regional y el área nacional de integración del Mercosur*, División de Integración, Comercio y Asuntos Hemisféricos, Washington 1996, p. 256.

enfocado a incorporar posiciones que estimulen una mayor competencia entre los mercados nacionales.

Los acuerdos regionales Norte-Sur, pueden estimular la credibilidad del país Sur, por lo general, sólo si el acuerdo regional tienden a mejorar el rendimiento económico por derecho propio y el socio del Norte está dispuesto a hacer cumplir “reglas de juego” que alienten la inversión. Es más probable que esto último ocurra si las políticas con base en las cuales un país en desarrollo pretende ganar credibilidad se especifican de manera explícita en el acuerdo y si el socio del Norte tiene un interés definido en que el socio Sur tenga éxito, por ejemplo, aliviando las presiones hacia la migración.

El ejemplo más importante es el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (NAFTA, por su sigla en inglés), fundado en 1994. En la UE también se manejan acuerdos Norte-Sur, la diferencia es que la UE se ha comprometido a negociar acuerdos de comercio recíproco (acuerdos de colaboración económica, ACE) con los países africanos, caribeños y del Pacífico. (ACP).

Los países más acaudalados son ricos en conocimiento y, por lo tanto, pueden ofrecerles a sus socios comerciales más pobres un acceso mucho más amplio a la tecnología. Los acuerdos regionales que sustituyeron las importaciones de las fuentes más ricas a las más pobres tienden, pues, a ejercer, un efecto perverso en la tasa de crecimiento de los países.

El impulso que los acuerdos regionales les pueden imprimir a las tasas de crecimiento de los países miembros apoyando reformas institucionales también parece ser más fuerte cuando los países en desarrollo se alían con socios más ricos. Los países en desarrollo pueden, desde luego, aumentar su acceso al conocimiento y tecnología mediante la apertura comercial unilateral que no discrimine contra los países ricos, como también lograr una cantidad de reformas institucionales por medio del sistema multilateral.

Un argumento mucho más positivo en su propósito es el que establece que “los acuerdos regionales les agregan credibilidad a las políticas gubernamentales en general,”<sup>14</sup> de esta manera, ayudan a acrecentar la inversión y a atraer la Inversión Extranjera Directa (IED) Los autores aducen que es improbable que los acuerdos regionales Sur-Sur logren mayor credibilidad a las políticas gubernamentales, perjudicando incluso, las inversiones si no van acompañados de una apertura comercial con el resto del mundo. De ahí el deseo de los gobiernos de comprometerse con mejores políticas -incluida la propia democracia- y con hacer conocer dichos compromisos a los inversionistas nacionales o extranjeros.

Sin embargo, la reducida documentación disponible tiende a señalar que los acuerdos regionales producen efectos ligeramente positivos en la inversión, “pero

---

<sup>14</sup>Fernández, R., “Las ventajas del regionalismo”, *Una evaluación de las ventajas no tradicionales de los Acuerdos de Integración Regional*, División de Comercio Internacional, Banco Mundial, y Universidad de Nueva York. Nueva York, 1997, p. 332

no existe evidencia de que esto se traduzca en un mayor crecimiento económico”<sup>15</sup> “(caso de México en el TLCAN)”.<sup>16</sup>

La clave para la inversión es la postura referente a las políticas generales, por ejemplo, políticas macroeconómicas consistentes, derechos de propiedad intelectual bien definidos y sectores financieros y bancarios eficientes. “La integración regional puede alentar la inversión así aumenta en forma significativa tanto la credibilidad en las políticas como el tamaño del mercado, pero necesita además ir acompañada de un buen marco general de política.”<sup>17</sup>

El cambio de entender el papel que juega la apertura en el desarrollo, junto con el anhelo político natural de restringir los temidos costos del ajuste de la apertura unilateral no discriminatoria, y la necesidad de crear una dinámica en el orden nacional para las reformas requeridas para lograr una mayor apertura y, al mismo tiempo, reducir a un mínimo los problemas políticos que puedan perturbar las fuentes de ingresos y rentas existentes, es lo que ha motivado a los acuerdos regionales.

La discriminación que aplican los acuerdos regionales de integración contra los países excluidos es real y de acuerdo con la información más reciente, puede ocasionar una importante desviación del comercio.

---

<sup>15</sup>Morley, Samuel A., Carolina Díaz Bonilla, “México: ¿Se benefician de la apertura los pobres?”, *¿Quién se beneficia del libre comercio?*, Alfaomega Colombiana en coordinación con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Colombia 2004, p.397.

<sup>16</sup>Reyes, Guzmán Gerardo, “Regionalismo y Multilateralismo”, *Comercio Exterior*. Vol. 56, No. 4, México, abril de 2006, p.345

<sup>17</sup>Schiff, Maurice, *Op cit.*, p. 19



Muchos países pertenecen a varios acuerdos de integración regional. Si todas las disposiciones son compatibles, podría ser favorable pertenecer a múltiples acuerdos regionales de integración, sin embargo también pueden dar origen a conflictos de políticas frente a terceros países. También se da el peligro de los arreglos de tipo “eje y rayos”, en los que un país comerciaría libremente con muchos otros que no practican un libre comercio entre sí. “En este caso el país eje cuenta con considerables ventajas de ubicación geográfica para la actividad económica y puede absorber a las empresas e inversiones de los países rayos del sistema”.<sup>18</sup> Como es el caso de EE.UU. y los países de América Latina.

El hecho que dentro del regionalismo se de mayor importancia a los tratados bilaterales puede atentar contra el objetivo regional. Debido a que con la firma de los tratados bilaterales el país eje se encuentra en una posición superior de negociación en los aranceles y en las inversiones, “los productos provenientes de la región compiten con los productos de los mercados regionales que con frecuencia constituyen una amplia proporción del valor de las exportaciones de estos países”.<sup>19</sup>

El auge del regionalismo también responde al temor de quedarse por fuera del resto del mundo cuándo éste sea absorbido por el regionalismo, bien sea porque

---

<sup>18</sup>P. Wonnacott y R. Wonnacott, “Liberalización en el Hemisferio Occidental, Nuevos cambios en el diseño de un Área de Libre Comercio”, *North American Journal of Economics and Finance*, vol. 6, No. 2, 1995, pp. 1107-119.

<sup>19</sup>Refik, Erzan, Alexander Yeats, “Áreas de Libre Comercio entre EE.UU. y América Latina: alguna evidencia empírica”, *Reto a la apertura: Libre comercio en las Américas*. México, Mc Graw Hill 1994, p. 125

esto es en realidad perjudicial o simplemente por no quedarse al margen de lo que todos están haciendo.

## **1.2 El Regionalismo en el marco de la Organización Mundial de Comercio (OMC).**

Los acuerdos de integración regional se rigen por las disposiciones y reglas de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Desde su creación en 1948 como Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT, por su sigla en inglés), se tenía la necesidad de discutir las reglas que rigen el comercio mundial y dirimir las controversias que tales intercambios originaran, constituyendo el foro multilateral por excelencia. El principal instrumento que utilizó fue la celebración de acuerdos específicos por sectores o por temas, cuyo objetivo básico se centró en la reciprocidad y el otorgamiento de ventajas mutuas, la disminución sustancial de aranceles, la eliminación de diversas barreras no arancelarias y la erradicación de tratados discriminatorios en el comercio internacional.

El dilema entre el multilateralismo y el regionalismo, terminó ante el anhelo de impulsar el sistema multilateral hacia una acción más rápida y profunda en áreas determinadas y demostrar que el GATT no era el único recurso, creando bloques más poderosos que funcionaran en el marco del mismo GATT. Fue entonces cuando "EE.UU. cambió de actitud frente a los bloques comerciales, de una

hostilidad activa a una postura muy entusiasta.”<sup>20</sup> Este cambio no sólo fomentó los acuerdos regionales de integración sino que disminuyó la presión diplomática tanto manifiesta (por medio del GATT) como tácita -que desanimaba a los países a formar dichos acuerdos-.

El GATT entonces, contemplaba e incluso favorecía la creación de bloques cuando su objetivo fundamental fuera el desarrollo de mercados regionales, los condicionaba a fijar las reglas de comercio que no fueran más restrictivas para terceros países que las que habían antes del acuerdo; y hacer que los acuerdos regionales ampliaran el comercio globalmente. EE.UU., entonces desarrolló la siguiente tesis: “El mundo se vuelve cada vez más interdependiente, más global, y requiere de acuerdos regionales y multilaterales para responder a ésta dinámica”.<sup>21</sup>

Se anunciaba la necesidad de un GATT más fuerte, “en la medida en que fueron apareciendo distintos puntos de conflicto en las relaciones comerciales y en la medida en que el proceso de internacionalización del capital fue empujando a la búsqueda de nuevos niveles, ámbitos y modalidades de liberación que hicieran posible el pleno despliegue de las grandes empresas de los países desarrollados involucradas en el comercio internacional”<sup>22</sup> También resultó necesario cuando el

---

<sup>20</sup>Los grupos de *lobby* empresariales de EE.UU. actuaron en la formulación de políticas, debido a la de creciente competitividad de la industria estadounidense y la escasa voluntad de asumir costos que implica el sistema global.

<sup>21</sup>”Entrevista a Arthur Dunkel en Nueva York”, *El economista*, Marzo 26, 1992. s/p.

<sup>22</sup>Estay, Reyno Jaime, “América Latina en las negociaciones comerciales multilaterales y hemisféricas”, *La economía mundial y América Latina tendencias, problemas y desafíos*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2005, p. 198

proteccionismo iba en aumento, representando un cuestionamiento a los principios esenciales y a la efectividad del GATT como punta del multilateralismo.

En estas circunstancias el 1o de enero de 1995 el GATT fue reemplazado por la Organización Mundial de Comercio (OMC) con mayores atribuciones que las del GATT, los acuerdos que se tomaran tendrían carácter obligatorio, “lo que afectaría directamente en las políticas internas de los países,”<sup>23</sup> teniendo como objetivo primordial eliminar todos los obstáculos al libre comercio. La OMC manejó un discurso según el cual la rápida y compleja apertura de todos los ámbitos posibles del movimiento internacional de mercancías traería consigo una misma distribución de recursos a nivel global, arrojando ganancias para todos los países miembros.

Sin embargo, las complicaciones en el comercio real continuaron. Durante las negociaciones para crear la organización esos objetivos no encontraron una predicción importante en los gobiernos de los países atrasados, los cuales por el contrario, en su gran mayoría estaban dedicados desde los 90's a la aplicación del Decálogo del Consenso de Washington el cual incluía varios puntos plenamente coincidentes con los principios de la OMC: tipo de cambio competitivos, liberación comercial y de los ingresos de inversión extranjera, privatización, desregulación, protección a la propiedad intelectual. Los otros puntos del decálogo eran,

---

<sup>23</sup>Trapaga, Delfin Yolanda, “La nueva ronda de negociaciones de la Organización Mundial del Comercio”. *Comercio exterior*, noviembre de 1999, p. 896.

disciplina fiscal, redefinición de prioridades en el gasto público, reforma impositiva y liberación de las tasas de interés.

“La apertura les ha traído un elevado costo a los países atrasados, no sólo económico sino también social, respecto a las disparidades que subsisten en el grado de obligatoriedad que los dictámenes sobre controversias terminan teniendo para los países grandes y pequeños”<sup>24</sup>. Las medidas proteccionistas han configurado un patrón de incumplimiento en los países desarrollados reiterado de aquellos compromisos que deberían favorecer a los países atrasados.

En los países atrasados, la ausencia de recursos humanos y financieros hace difícil enfrentar la creciente complejidad tanto de las negociaciones en la OMC como de las medidas e impactos derivados del incumplimiento de los acuerdos. “Existen cada vez mas manifestaciones de inconformidad procedentes de los más diversos sectores sociales respecto de los fines de la OMC y del papel que esta ha venido a jugar otorgando una primacía absoluta a los criterios comerciales en detrimento de las normas y compromisos ambientales, sociales y laborales.”<sup>25</sup>

El hecho de que para muchos productos no tradicionales el acceso a los mercados es limitado e inestable, complica el logro de economías a escala y el surgimiento de externalidades de ubicación y especialización, la integración regional resulta una medida potencial para diversificar el incremento de las exportaciones y

---

<sup>24</sup>Zapata, Martí Ricardo, “De la geopolítica a la geoeconomía, tendencias y perspectivas de la regionalización”, *El nuevo sistema internacional, Una visión desde México*, José Luis León (coordinador), Secretaría de Relaciones Exteriores y Fondo de Cultura económica. pp. 44-69.

<sup>25</sup>Estay, Reyno Jaime, *Op. cit.*, pp. 106-109.

mejorar la aportación del comercio al desarrollo. “Varios de los acuerdos regionales han demostrado ser mucho más operacionales que las negociaciones dentro del mismo GATT o OMC”.<sup>26</sup> Tal situación propició lo que se ha dado en llamar la `crisis del multilateralismo`, o su desplazamiento por acuerdos de carácter regional.

Las normas actuales que rigen el comercio aunque lejos de ser perfectas se encuentran probablemente en mejor nivel en el que podrían estar aunque, en la actualidad, su observancia deja mucho que desear. No se debe confiar que la OMC garantice que los acuerdos regionales sean provechosos tanto para los miembros de estos acuerdos, tanto como para los que estén afuera de ellos. No obstante, la cooperación en políticas nacionales puede contribuir a superar las fallas de los mercados y a garantizar que las restricciones al comercio no se impongan de manera soterrada, han sido más comunes las decisiones tomadas individualmente por ciertos países de adoptar políticas empleadas en otros lugares así como los empeños multilaterales por establecer estándares técnicos y regulatorios internacionales, que los esfuerzos regionales en éste aspecto.

Los países optan por los acuerdos preferenciales (bilaterales o trilaterales) y el fortalecimiento de procesos de integración regional debido a que dentro del GATT, en el artículo XXIV se estipula las condiciones en las que se admite la formación de asociaciones de libre comercio o uniones aduaneras, la cláusula Habilitante del

---

<sup>26</sup>“La ronda Uruguay del GATT: su importancia y trascendencia”. *Finanzas*, Centro de Estudios Económicos del Sector Privado A.C, Noviembre, 1992, p. 342.

GATT, aprobada en 1971, les permite a los países miembros conceder un tratamiento favorable y preferencial a los países en desarrollo sin que se les conceda un tratamiento igual a otras partes contratantes. La principal diferencia entre el regionalismo y el multilateralismo, es que, el multilateralismo tiene como piedra angular el tratamiento igualitario generalizado.

### **1.3 Fases de la Integración económica a nivel regional.**

“La integración económica es la aproximación y fusión de sistemas separados hasta convertirse en uno solo. Se distingue entre la integración horizontal y la integración vertical. La horizontal se refiere a empresas de actividad productiva distinta, y la vertical, entre empresas de actividad productiva distinta, pero en general técnicamente conectadas (por ejemplo empresas clientes y empresas proveedoras). En el caso de la integración de macrosistemas, es decir, de economías nacionales distintas, el fin puede ser en cambio, la supresión de barreras arancelarias antes existentes y por tanto la formación de mercados de competencia más amplios”.<sup>27</sup>

La Teoría del Comercio internacional suele relacionar a la integración económica los beneficios de una mayor división del trabajo o especialización internacional, para cuyo goce es bueno que la libertad de movimiento, dentro de las economías, comprenda no sólo las mercancías o los productos, sino también los factores productivos: trabajo y capital, Para una completa integración de varias economías nacionales será preciso, que en ellas toda la legislación, o al menos toda la

---

<sup>27</sup>Riccossa, Sergio, *Diccionario de Economía*, Ed. Siglo Veintiuno, México, 1982, p. 318.

legislación económica se unificara. En otras palabras, haría falta más que una integración económica, una integración política.

“La integración económica, es un término internacional que denomina los procesos de integración gradual de las economías nacionales de dos o más países con similar sistema socioeconómica que permita mayor dinámica de desarrollo a los países integrados.<sup>28</sup>

Por tanto, entendemos por integración económica regional todo proceso por el que se suprimen, entre dos o más países, las restricciones o fronteras económicas a la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos. Aunque los obstáculos a los intercambios pueden suprimirse a nivel sectorial, también pueden ser de carácter general a todos los sectores económicos de los países integrados.

Dentro del espectro de intervenciones públicas, los gobiernos pueden afectar a la actividad económica a través de sus políticas asignativas, distributivas o de estabilización, dando lugar a la creación de fronteras de carácter microeconómico o macroeconómico, por lo tanto los procesos de integración pueden caracterizarse a su vez como micro o macroeconómico. Existen modalidades o formas típicas cualitativamente distintas que reflejan distintos niveles o etapas de un proceso de integración.

---

<sup>28</sup>, *Op. cit.*, p. 323.



En este marco, se considera a la Zona o Área de libre comercio como la primera etapa del proceso de integración económica regional tradicional. Son más fáciles de crear y pueden llevar a un menor costo institucional. Supone la eliminación gradual o inmediata, total o parcial, de los aranceles y barreras no arancelarias (cuotas, permisos previos, etc.) al comercio de bienes y servicios. Existe autonomía para mantener los aranceles y restricciones originales frente a terceros países. El término clave es “productos originarios”, que para circular contarán con un certificado de origen. Para instrumentar esta modalidad de integración por lo general los países suscriben Tratados de Libre Comercio (TLC).

En la segunda fase de la integración económica, se encuentra la Unión Aduanera, supone una ampliación de los beneficios de una Zona de Libre Comercio. Los participantes, además de eliminarse entre sí las restricciones comerciales, establecen una política comercial mancomunada frente a terceros países (arancel externo común). Así en el terreno arancelario la Unión Aduanera actúa como un ente concertado frente al resto del mundo. Para alcanzar sus objetivos requieren de armonización y coordinación de todos los cambios futuros en las políticas comerciales, en particular las de carácter fiscal, transportes, mercados, etc.

La característica principal, del Mercado Común, como tercera fase de integración económica es la concertación para favorecer la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas entre los participantes. El objetivo final es constituir un mercado interior o territorio económico único. En tanto fase avanzada de la integración supone los primeros órganos de carácter supranacional; está en un

nivel de integración intermedio, que implica la estrecha cooperación gubernamental para armonizar las regulaciones y políticas nacionales.

La Unión Económica y Monetaria, como cuarta fase de integración, supone la armonización de políticas entre los participantes, en particular de carácter macroeconómico, los países asociados adoptan una moneda común o única y renuncian a la realización de políticas monetarias y cambiarias independientes. Bien puede incluir otras para cumplir objetivos de carácter socioeconómico. Las políticas que se armonizan se refieren lo mismo a aspectos monetarios, fiscales, de comercio exterior, agropecuarios, laborales, de seguridad social, vivienda, así como migratorios, educativos y culturales.<sup>29</sup>

La integración económica plena es la fase final de la integración económica y la antesala de la integración política. Ya no sólo se armonizan las políticas económicas y sociales, sino que prácticamente se unifican, además de que pueden ir incorporando otros aspectos como la coordinación de la política exterior. La Unión Política constituye la culminación del proceso de integración. Supone la unificación de las políticas económicas y la integración plena de todas las funciones de un Estado.<sup>30</sup> La unificación de políticas incluye la institucionalización de entes supranacionales cuyas decisiones son obligatorias y las cuales se adoptan ya no en función de los intereses de los países sino de la región en su conjunto.

---

<sup>29</sup> Mendoza, Rodríguez Francisco Ricardo, *Esquemas de Integración*, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2008, p. 5.

<sup>30</sup> Martínez Chacón, Elvira (Dir), "La economía mundial: aspectos teóricos", *La Economía Mundial*, Ed. Ariel, Barcelona, 2002, P. 58.

### Los bloques regionales.

A partir del decenio de los noventa, en el marco de la globalización económica, bajo el reto de la competitividad y con el anhelo de obtener un acceso más seguro a los mercados más importantes, a tecnologías y a inversiones extranjeras, el regionalismo es el camino por el que han optado la mayoría de los países.

De esta manera destacan los siguientes acuerdos de integración regional. En América, el Acuerdo de Libre Comercio de Canadá y EE.UU. de 1988 se extendió a México en 1994 por medio del Nafta o TLCAN; el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) se formó en 1991 y el Grupo de los Tres (G3) en 1995. Por su parte, los bloques surgidos durante las décadas de los sesenta y setenta fueron restaurados en la década de los noventa, como fue el Pacto Andino, restaurado en 1991, convirtiéndose en la Comunidad Andina de Naciones (CAN), el Mercado Común Centroamericano (MCCA) también restaurado en 1993 y la Comunidad del Caribe (Caricom) de 1990.

En la integración regional en Asia, el organismo más representativo es sin duda el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC, Asia Pacific Economic Cooperation), formado con el objeto de ayudar a destrabar la Ronda de Uruguay en favor del multilateralismo. El APEC se desenvuelve en tres vertientes: liberación de comercio, fomento a la inversión y cooperación técnica.

Por su parte el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC) representa la fuerza negociadora de empresas trasnacionales de Corea del Sur, Taiwan, EE.UU., Canadá, Hong Kong, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia para expandir el comercio y la inversión mediante el fomento de mercados abiertos. “El Consejo de Cooperación de la Cuenca del Pacífico (PECC), sin ser un foro intergubernamental, basados en la cláusula de regionalismo abierto, busca influir en la cooperación económica regional agrupando a sectores académico, empresarial y gubernamental”.<sup>31</sup>

Existen cuatro organizaciones intergubernamentales en la región, la más antigua es la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (ESCAP), es el único foro intergubernamental que cubre toda la región y funge como el vehículo oficial para de la ONU para fomentar el comercio y el desarrollo.

En 1992 los países pertenecientes a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), luego de 25 años de colaboración política con una cooperación comercial restringida, formaron un Área de Libre Comercio (ALC) importante, (el AFTA, por sus siglas en inglés). Desde ese entonces han ingresado nuevos países al AFTA, organización que ya ha iniciado conversaciones con China. Por su parte, la República de Corea y el Japón, están negociando un ALC.

En Europa se encuentra la Unión Europea formada en un principio por Bélgica, Francia, Alemania, Italia, Luxemburgo y los Países Bajos, en la actualidad está

---

<sup>31</sup>Reyes Guzmán Gerardo, *Op. cit.*, p.342

integrada por 27 miembros. Se ha considerado que el crecimiento de miembros de la Unión dificulta la posibilidad de llegar a consensos a pesar de que el principio rector (paz, libertad y democracia) sea el requisito para la integración, el proyecto inicial comienza a presentar rupturas que amenazan con trastocar la solidez y la viabilidad del proceso de integración a mediano plazo.

En África Occidental los bloques comerciales volvieron a formarse en torno a un esquema más abierto y organizado. El Mercado Común del Este y Sur de África (COMESA, por sus siglas en inglés) reemplazó un acuerdo comercial preferencial (ACP) y muchos más de sus miembros también tomaron parte en la Iniciativa entre Fronteras (África) (CBI, por sus siglas en inglés). La Conferencia para la Coordinación del Desarrollo del Sur de África (SADCC, por sus siglas en inglés) se transformó en la Comunidad para el Desarrollo del Sur de África (SADC, por sus siglas en inglés), que es una asociación de cooperación comercial económica más que una organización de defensa. La Cooperación de Este de África (EAC, por sus siglas en inglés) vino a sustituir a la antigua Comunidad del Este de África ante su fracaso. “En el norte de África los grupos de Magreb y el Mashreq han renovado también su voluntad de integración”.<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup>Schiff, Maurice, *Op. cit.*, p. 29

#### **1.4. La regionalización en América Latina.**

La integración regional latinoamericana, también respondió a la experiencia exitosa de la Europa Occidental, sin embargo a finales de los setenta la desilusión sobre el proceso de integración era evidente y a finales de los ochenta la discusión se acalló a causa de la crisis externa de esos años. Empero, los cambios internacionales hacia el final del siglo XX y en lo que va del XXI, impusieron nuevas reglas para la convivencia social tanto al interior de los países como en sus relaciones internacionales. A partir de ello se dio impulso a la consolidación de procesos democráticos en la región. Se privilegiaron procesos electorales para acceder al poder en lugar de luchas guerrilleras y golpes de Estado, como ocurría en Centroamérica y América del Sur en los años 60, 70 y 80's.

A la par del proceso democratizador, se llevaron a cabo, en la mayoría de los países, reformas estructurales. En América Latina la liberación comercial se dio en tres vías: liberalización unilateral, liberalización multilateral, (la región retomó las reglas del GATT/OMC) y en la integración regional; a través de ventas de empresas paraestatales, reducción de la participación de los Estados en la economía, mayores controles de índices macroeconómicos (déficit presupuestales, inflación, PIB, entre otros). El objetivo fue insertarse en los nuevos esquemas de la economía mundial y al mismo tiempo compartir los nuevos valores de convivencia pacífica internacional (democracia, derechos humanos, transparencia, lucha contra el narcotráfico y la corrupción).

“El descenso de las tasas de interés en escala mundial, sumado al alivio de la deuda externa y el regreso de los flujos de capital externo durante los primeros años del decenio de los noventa”,<sup>33</sup> incrementó la capacidad importadora de la región y en consecuencia reactivaron la efectividad económica. A partir de entonces, se dio una ola de iniciativas de integración regional en América Latina: más de 15 acuerdos (zonas de libre comercio o uniones aduaneras).

El renacimiento de la integración regional desde 1990 no ha estado libre de controversia. Existen claras evidencias de que es necesario incluir a las sociedades, en los planes de desarrollo gubernamentales, dado que la desinformación, la pobreza, la marginación y la diferencia de intereses no entendidos entre Estado y Sociedad derivan en situaciones de inestabilidad política en la región. Sin duda los grados de desarrollo político, social, cultural y económico en cada país, derivaba en procesos diferenciados para su integración en la economía internacional. No obstante, en el intercambio comercial intrarregional de la liberación comercial latinoamericana es posible detectar patrones de flujos comerciales a nivel intra y extrarregional. Lo que muestra un dinamismo entre las subregiones del hemisferio.

Uno de los mecanismos que se plantearon las naciones de la región fue renovar sus impulsos integracionistas, a fin de apoyar sus procesos internos. El proyecto histórico de integración regional retomó impulso a partir de Cumbre de Miami de

---

<sup>33</sup>Ffrench, Davis Ricardo, Griffith S., “Surges in Capital Flows and Development: An Overview of Policy Issues”, *Coping with Capital Surges. The Return of Finance to Latin America*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, Colorado, 1995. *cit. pos.* Devlin, Robert, Ricardo Ffrench Davis, “Hacia una evaluación de la integración regional en América Latina . *Op. cit.*, p. 965.

1994, donde se diseñó el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Así, la tendencia hacia la integración en los países de la región se dio en dos planos: con la renovación de procesos de antaño o bien con la creación de otros, y en un plano más amplio como el ALCA.

El ALCA aparece como propuesta en 1994 por el presidente Bill Clinton, parte de la iniciativa hecha por el presidente George Bush padre, a finales de la década de los ochenta. En la que se incluirían 34 países del continente, desde Alaska hasta la Patagonia. La suspensión de su proceso de negociación tiene distintas causas, las cuales serán parte de nuestro objeto de estudio. El ALCA ha sido entendido como una extensión del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), en vigencia desde 1994, integrado por Canadá, EE.UU. y México. “El convenio fue punta de lanza para introducir en la agenda internacional temas que no habían avanzado o se encontraban recientes en materia de liberalización del comercio y las inversiones y otras disciplinas”.<sup>34</sup> A 15 años de su vigencia se han generado una amplia gama de análisis, desde las que atienden a los beneficios del acuerdo, hasta las que aseveran que éste no ha contribuido al crecimiento económico en México.

En Centroamérica se ha conformado el Mercado Común Centroamericano, (MCC) al que pertenecen Guatemala Belice, Panamá, Honduras, Costa Rica, Nicaragua y El Salvador, surgido en los años setenta y el que ha sido renovado

---

<sup>34</sup>Katz, Julius L., “El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN): una modalidad de negociación de un acuerdo de libre comercio”, *Las Américas sin barreras*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo, 2001, p. 77.



constantemente para adecuarse a las nuevas circunstancias del mercado mundial. La firma del tratado de Libre Comercio con EE.UU. (CAFTA) y en menor medida la probabilidad de concretarse el Plan Puebla Panamá (a partir de 2009 designado Proyecto Mesoamericano) confieren a la zona ventajas extraordinarias, sin embargo se percibe una falta de entusiasmo por parte de las naciones centroamericanas ante este último proyecto debido a la expectativa de los beneficios que les puede redituarse el CAFTA. La subregión se encuentra en un proceso de consolidación de sus instituciones democráticas, como consecuencia de la culminación de largos enfrentamientos armados internos que caracterizaron a varios países del área.

La Comunidad del Caribe (CARICOM), surgida en los años setenta y restaurada en la década de los noventa, está integrada por Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, San Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Trinidad y Tobago, Haití y Suriname. Como observadores están Cuba y República Dominicana. Su desempeño en el comercio exterior es el más débil de la región, aún no se han resuelto problemas básicos de coordinación y convergencia en asuntos de régimen fiscal, el sistema aduanero, los aranceles y las tarifas. Estos países comparten un pasado histórico de dominio colonial. En la región conviven Estados con variados sistemas de gobierno. Además enfrenta un importante reto, debido a que es un importante paso para el narcotráfico y para el lavado de dinero en los llamados paraísos fiscales.

En América del Sur, hay dos proyectos iniciales que convergen en uno sólo. La Comunidad Andina de Naciones (CAN) de los años setenta, en la que participan: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú. Venezuela ya no pertenece a ésta, en tanto que Chile desea su incorporación. Agrupa a una población de 105 millones de habitantes y un PIB aproximado de 286 000 millones de dólares. Destaca el Arancel Externo Común, la coordinación de políticas macroeconómicas planteado para una convergencia a más tardar en 2015 y los acuerdos de seguridad regional. Las diferencias sociales en esos países y el olvido de las poblaciones ha derivado en constantes asaltos a la democracia. El caso de Bolivia, Ecuador y Venezuela son un claro ejemplo. Adicionalmente la confrontación política entre Venezuela y EE.UU. y el apoyo indispensable de éste a Colombia, contrapone los intereses venezolanos y colombianos en el marco de la CAN.

Para nuestro estudio el Mercado Común del Sur (Mercosur), creado en la década de los noventa, en ésta se encuentran: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, además como miembros asociados están: Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela. “Su comercio intrasubregional es uno de los más intensos en América Latina, con niveles promedio de 20%”.<sup>35</sup> Los gobiernos que lo conforman han manifestado su interés por renovar su presencia en América del Sur, sobresale el desempeño de Brasil en este proyecto, lo que se relaciona con su actuación dentro de las negociaciones del ALCA, hecho que será analizado en los siguientes capítulos.

---

<sup>35</sup>“Esquemas de integración”, ALADI, p. 8. Página oficial de ALADI ([Http://www.aladi.org](http://www.aladi.org)) enero de 2009.

Por iniciativa de Brasil, en diciembre de 2004 se firmó en Cusco, Perú, la Comunidad Sudamericana de Naciones integrada por países tanto de la CAN como del Mercosur, a las que se le agregó Guyana y Suriname integrada en total por 15 países, actualmente Unidad de Naciones Sudamericanas (Unasur).

### EE.UU.-América Latina a través de los acuerdos bilaterales.

En el marco de la regionalización en América Latina es importante resaltar la relación de EE.UU. con los países del área, debido a que, esto implica para la política estadounidense una serie de iniciativas bilaterales, regionales y multilaterales<sup>36</sup>, como estrategia emprendida durante los últimos años por este país. México y Chile han sido identificados por EE.UU. como países donde el proceso de ajuste económico ha avanzado de manera más satisfactoria y ha firmado con ellos Tratados de Libre Comercio. “Con México la importancia reside en que es el segundo socio comercial más importante de EE.UU.”<sup>37</sup>

Este país, también, se ha acercado a más de veinte países para iniciar formalmente Tratados de Libre Comercio (TLC) bilaterales, y ya ha firmado con varios de ellos. “Logrando acuerdos comerciales y de inversión suscritos con Honduras y Costa Rica, en 1990; Venezuela, El Salvador, Perú, Nicaragua, Panamá, Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay en 1991; Guatemala, Países del Caricom: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Granada, Guyana,

<sup>36</sup>EE.UU. impulsaba simultáneamente el ALCA y el APEC (Foro de Cooperación Económica del Pacífico) y se interesa en crear una relación trasatlántica con la Unión Europea.

<sup>37</sup>*World Trade Atlas*, Secretaría de Economía (con información de Department of Commerce, Bureau of Census), México, 2006, p. 72. Cfr. Anexos, Cuadro 1.

Dominica, Jamaica, Monserrat, Saint Kitts-Nevis, Santa Lucía, San Vicente, Granadinas y Trinidad y Tobago en 1991”.<sup>38</sup>

En 2002 se desarrolló el Tratado con Centroamérica, y en 2004 la realización de la mayoría de las Rondas de Negociación con Ecuador, Perú y Colombia, reconocidos por EE.UU. como países con serios problemas de desarrollo económico e inestabilidad política. A lo largo de 2003 y 2004, mientras la negociación del ALCA estuvo paralizada, “EE.UU. avanzó rápidamente en la estructuración de varios tratados con aquellos países de la región que ofrecido menos resistencias al ALCA presionados o por aislamiento.”<sup>39</sup>

En la liberación comercial, a través de éstos acuerdos bilaterales, se ha ido mucho más allá de la eliminación y/o reducción de las barreras que tradicionalmente constituían los elementos principales de la política comercial, tales como los aranceles y las restricciones no arancelarias, para abarcar una creciente gama de políticas y medidas comerciales que delinear los términos y condiciones de acceso a los mercados, tales como las normas y regulaciones técnicas, prácticas a subsidios, propiedad intelectual, comercio de servicios, inversión y políticas de competencia entre otras. Contenidos que determinan en alguna medida, la orientación de las políticas públicas de las economías suscriptoras del tratado, y condiciona la actuación del gobierno, de los empresarios y de los trabajadores

---

<sup>38</sup>Lozano, Lucrecia, “Reflexión sobre la iniciativa para las Américas”, *México y América Latina frente a los desafíos de la integración*, Dirección General de Asuntos de Personal Académico (OGAPA), UNAM, México 1994, p. 121.

<sup>39</sup>Estay, Reyno Jaime, *Op. cit.*, pp. 106-109

Sin embargo, la política comercial estadounidense a partir de los años noventa, no se dirige sólo de buscar formas de abrir mercados vía reducción de barreras arancelarias, también se habla del “paquete comercial”, es decir, colocar sobre la mesa temas explícitamente políticos, argumentando que se trata de temas relacionados directamente con el comercio, a través del uso de sanciones con fines políticos, el ejemplo de ello ha sido el intento del uso extraterritorial de la Ley Helms-Burton, acuerdos en materia de derecho laboral y medioambiental o “sanciones contra los países acusados de ser productores de drogas o servir como puentes del narcotráfico bajo la amenaza de descertificación”<sup>40</sup>

En este sentido las negociaciones comerciales son utilizadas como una alineación con las posturas estadounidenses en temas no comerciales. Algunos países de América Latina no están en disposición de negociar tratados de libre comercio con EE.UU. si no se le permite al Presidente el uso del *fast-track*, debido a que será muy difícil negociar la reducción de aranceles, ya que, al someter los acuerdos comerciales al debate legislativo los alarga y torna más difíciles de concretar.

“Dentro de la región, EE.UU. es en general, el principal destino de las exportaciones”<sup>41</sup>, “en 1994 representaba casi el 80% regional combinado”<sup>42</sup>, (en

---

<sup>40</sup> *Perspectivas de los países de América Latina y el Caribe en el ALCA*, Sistema Económico Latinoamericano (SELA), 1997, p.19.

<sup>41</sup> Las exportaciones hacia EE.UU. representan el 52% de las ventas totales de América Latina al exterior. *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Edición 1997, p. 185

<sup>42</sup> Salazar José Manuel, Lizano Eduardo, “Libre comercio en las Américas, una perspectiva latinoamericana”, *Reto a la apertura*, *Op. cit.*, p. 96.

términos del PIB per cápita, la relación de este país y todos los socios regionales es de doce a uno). “Mientras a EE.UU. se exportan bienes como alimentos, bienes tradicionales o con elevadas economías de escala; a América Latina se exportan bienes duraderos o difusores de progreso técnico”<sup>43</sup>, lo que empíricamente representa un problema, en la medida que entre socios tiendan a competir por la exportación a la Región de bienes que pertenezcan a la misma categoría, su base productiva es la misma, son productos competitivos y no complementarios en la región.

Con la firma de los tratados bilaterales, EE.UU. se convierte en el único país con acceso libre de aranceles y de inversiones a los mercados de todos los países participantes y los demás tienen acceso libre únicamente al mercado de EE.UU., que lo coloca en una posición superior de negociación. Al entrar los países latinoamericanos en arreglos individuales bilaterales con EE.UU. y no entre sí, el valor de las preferencias que cada uno recibe se ve erosionada por las otorgadas a otros países latinoamericanos.

De esta forma, los acuerdos bilaterales conllevan el riesgo de que el comercio intralatinoamericano sea desplazado por exportaciones crecientes de EE.UU.. “Los productos provenientes de la región compiten con los de EE.UU. en los mercados regionales, que con frecuencia constituyen una alta proporción del valor

---

<sup>43</sup>Son bienes de capital o intermedio con un mayor contenido innovador, CEPAL, *Op. cit.*, p. 179.

total de las exportaciones de estos países”,<sup>44</sup> “poniendo a los países latinoamericanos en desventaja competitiva en su propia región”.<sup>45</sup>

Esta “estrategia comercial estadounidense que promueve la apertura de mercados en el ámbito global, regional y bilateral ha sido denominada `liberación competitiva”.<sup>46</sup> “EE.UU. plateó la tesis de que siempre que el alcance de la liberación bilateral del comercio fuera mayor de lo que permitía una negociación de ámbito global, serviría de estímulo a las negociaciones multilaterales”<sup>47</sup>. De ésta manera los acuerdos bilaterales de EE.UU. en América Latina han sido considerados la estructuración paralela del ALCA.

A lo largo de este capítulo se adoptó al Regionalismo como Doctrina para analizar el proceso de integración regional que caracteriza el actual contexto mundial, en el que la apertura ha jugado un papel muy importante. Las reglas que se aplican a los acuerdos de integración regional no son universales pero existen lecciones que son aplicables a la mayoría de las circunstancias, la regionalización responde principalmente a la preservación de los intereses nacionales por medio de la integración.

---

<sup>44</sup>El 75% de las exportaciones de EE.UU. son de bienes intensivos de capital, que les vende a las industrias de nivel intermedio tecnológico para modernizarse. Secretaría de Economía, *Op. cit.*, p. 324.

<sup>45</sup>Ferro, Raúl, Peter Hudson, “Desventajas del ALCA”, *América Economía*, 13 de agosto de 1998, No. 139, p. 23.

<sup>46</sup>*Opciones de EE.UU. en el Área de Libre Comercio de las Américas*, SELA, 1997, p. 34.

<sup>47</sup>Sidney, Weintraub, “La ampliación del mercado norteamericano: perspectivas de los países del TLCAN”, *Las Américas sin barreras*, *Op. cit.*, p. 95.

La seguridad nacional que implica la estabilidad política regional o la necesidad de encontrara mejores socios económicos pueden ser causas de la regionalización. Los países optan por distintos esquemas de integración regional dependiendo del compromiso que deseen adquirir, que van desde el Área de Libre Comercio hasta la Integración Económica Plena. América Latina no ha estado exenta de este proceso, en ella se encuentran el TLCAN, el Caricom, el Mercosur y la CAN, además de los acuerdos bilaterales implementados entre EE.UU. y los países de la región.



## Capítulo 2.

### **ALCA, Mercosur y Brasil en la integración regional americana.**

Ya que se han detallado las causas, objetivos, lineamientos y grados de desarrollo de los acuerdos de integración regional, el presente capítulo tiene como objeto analizar estos tópicos en los procesos de conformación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), del Mercado Común del Sur (Mercosur) y de la política exterior de Brasil hacia la región sudamericana.

#### **2.1. El Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).**

El Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), es una propuesta hecha en 1994, por el gobierno del presidente Clinton. El ALCA se describía como una posible relación económica y política entre EE.UU. y las naciones del área, fincada no en criterios ideológicos y estratégicos del pasado sino en una racionalidad económica, pero que respondía a los intereses y necesidades estadounidenses.

#### Antecedentes.

La política exterior de EE.UU. hacia América Latina, en las últimas décadas, se ha dado en el marco de la agenda global de aquel país, sesgando la construcción de un temario propio de vinculación con América Latina. Ejemplo de ello, es que “en el espíritu de la Unión Panamericana, cuyo complemento era la Doctrina Monroe, se encontraba una visión geopolítica, mediante la cual EE.UU. asumía la defensa de la

independencia de las nuevas naciones americanas frente a terceros, específicamente de cara a las potencias europeas”.<sup>§</sup>

En tanto que, el poder mundial estuvo signada por el enfrentamiento estratégico entre la Unión Soviética y EE.UU., este último país estableció como prioridad en su relación con América Latina el objetivo de frenar al comunismo en todas sus formas. La relación hacia América Latina durante el periodo de 1964 a 1989 se inclinó por la agresividad militarista que acompañó el periodo desarrollista y populista. Así promovió y apoyó gobiernos autoritarios e impulsó la participación de las fuerzas armadas en política, instaurando un sin número de dictaduras militares, que lejos estaban de preservar la democracia, la libertad y la defensa de los derechos humanos. “Es por eso que, en aquella época se asoció al país del norte con las más terribles acciones perpetradas por militares.

La fracasada Alianza para el Progreso del presidente Kenedy, quien había intentado trabajar sobre temas de cooperación más estructural, contenía también, un importante componente anticomunista”.<sup>\*\*</sup> El cambio del escenario internacional tras la guerra fría hizo necesario redefinir la política exterior de EE.UU. Las iniciativas que antes respondieron a una racionalidad estratégica en la contención del comunismo y la influencia soviética, a partir de 1990 se han desplazado al terreno económico, en temas como la integración, el comercio y las inversiones, bajo el

---

<sup>§</sup>Zapata, Martí Ricardo, *Op. cit.*, 50.

<sup>\*\*</sup>Di Masi, Jorge Rafael, “Las relaciones entre Argentina y EE.UU.: Una historia de desencuentros”. *América Latina los nuevos desafíos: ¿unión o desunión?*, Víctor López Villafe, Soraya Castro Mariño (coordinadores), Jorale Editores coedición Grupo Editor Orfilia Valentini, Primera edición 2007, México, p. 77.

contexto de la globalización y el libre mercado; sin dejar de lado los temas de carácter político.

El cambio en la política comercial de EE.UU. se debió en mucho al rápido crecimiento del déficit comercial a inicios de la década de 1980. Esos déficit se le atribuyeron a una serie de factores: el resultado de una mezcla de política fiscal laxa y política monetaria restrictiva, que elevó las tasas de interés e indujo la entrada de grandes flujos de capital extranjero y una significativa apreciación real del dólar. Incluyendo, “la conmoción provocada por el alza de los precios del petróleo, las secuelas de la crisis de las entidades de crédito y ahorro y de haberse iniciado los recortes en la industria armamentista”.<sup>††</sup>

Al mismo tiempo surgió una interpretación alternativa del déficit: la merma de capacidad competitiva de EE.UU. en la economía mundial, sobre todo en las ramas de la llamada tecnología de punta. Es decir, la pérdida gradual de su liderazgo económico “frente a la proyección económica y el ascenso tecnológico y productivo de Japón, y el fortalecimiento de las economías asiáticas, además de la consolidación de la Unión Europea en el mercado mundial, fenómenos que condicionaron las políticas de Washington”.<sup>‡‡</sup>

Los niveles de inversión y de gasto de investigación y desarrollo a finales de la década de los ochenta fue significativamente inferior con respecto a su gasto militar,

---

<sup>††</sup>Katz, Julius L., *Op. cit.*, p.71.

<sup>‡‡</sup>Lozano, Lucrecia, *Op. cit.*, p. 118.

lo que en el largo plazo indujo al deterioro de su planta industrial y su base tecnológica así como el declive de su productividad y a la pérdida de competitividad internacional. Su persistente déficit fiscal y comercial, la escasez de recursos y la menor capacidad de decisión y maniobra del gobierno para invertir directamente en la determinación del monto y destino de los flujos de capital en el exterior, este contexto, llevó a EE.UU. a ver su política comercial como un instrumento de su política exterior.

La finalidad de su política era llevar consigo la idea de que el mundo debía abrirse a la inversión directa extranjera, como un valioso instrumento para el crecimiento y desarrollo económico, y quedar fuera de los flujos de capital internacional implicaba quedar al margen de las corrientes globalizantes; con el propósito de restringir las importaciones de EE.UU. y abrir mercados para sus exportaciones.

A partir de 1981 asumió el poder “el presidente Ronald Reagan quien comienza a apoyar las fuerzas democráticas que resurgen en distintos países de la región. La consolidación de las nuevas democracias contribuiría a reducir el riesgo de que algunos países latinoamericanos acogieran el tipo de gobierno de izquierda que EE.UU. quería evitar”<sup>§§</sup>, pues podrían entorpecer el establecimiento de un sistema *político* más abierto.

---

<sup>§§</sup>Gaspar, Edmund, “El conflicto económico”, *La Diplomacia y política norteamericana en América Latina*, Ediciones Gernika, Editorial del Valle de México, México, 1985, p.123.

Una de las características centrales de la política exterior de EE.UU. a partir de ésta década fue la de comercializar la agenda internacional enfocando sus esfuerzos a la concentración de un sistema nacional más abierto para el intercambio de productos y las inversiones. El libre comercio global era considerado una prioridad que apuntaba a consolidar la supremacía indiscutida en el campo militar y trasladarla al campo de la economía.

En el camino hacia la apertura y la liberación de los mercados, las nuevas democracias de América Latina tuvieron que asumir una realidad económica desfavorable: alto endeudamiento externo, creciente industrialización, aumento de la desocupación y el trabajo informal, una alta inflación, y disminución general del nivel de vida. En este punto la actitud del gobierno de EE.UU. no fue consecuente con el apoyo político que dio a la democratización. “Las distintas administraciones estadounidenses fueron reticentes a brindar asistencia -tanto a nivel bilateral como multilateral- para que las nuevas democracias pudieran consolidarse brindando a sus pueblos condiciones de vida dignas”.<sup>\*\*\*</sup> Mientras no apareciera algún elemento que dificultara su consolidación intervencionista en América Latina, EE.UU. mostraba poco interés en los problemas reales de la región.

En este sentido los países de América Latina actuaron a través del paradigma de política exterior llamado “realismo periférico”, en otras palabras “seamos realistas,

---

<sup>\*\*\*</sup>Rouqué, Alain, “Una América Latina que pertenece culturalmente a occidente”, *América Latina Introducción al extremo Occidente*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1989, p. 25. Cfr. Pastor, Robert A., “Fomento del desarrollo: el reflejo del Plan Marshall”, *El Remolino, Política exterior de EE.UU. hacia América Latina y el Caribe*, Siglo Veintiuno Editores, 1a edición en español, México, 1995, p. 176.

dejemos de lado la tradición idealista de la política exterior y asumamos que somos un país periférico sin capacidad de influir en las grandes decisiones mundiales”<sup>†††</sup> De ahí que, las reformas políticas y económicas en México y en otras partes de América Latina emulan el modelo de reforma de EE.UU.: “la apertura unilateral de las economías, la incorporación en los mecanismos multilaterales de liberación comercial y profundización de los esquemas regionales de integración”.<sup>‡‡‡</sup> Siendo consistentes con los intereses políticos y de seguridad de EE.UU.

La región se convirtió así, en exportadora neta de capitales que fluyeron a los centros financieros internacionales en concepto de pago de los intereses de la deuda. La falta de solución al problema de la deuda fue sin duda uno de los condicionantes mayores que tuvieron las nacientes democracias. Así los gobiernos no pudieron sobreponerse a las dificultades y todos, en mayor o menor medida, terminaron su mandato acarreado serias dificultades en el manejo de la economía.

Todos estos hechos, aunados al cambio de actitud de EE.UU. hacia el regionalismo como una estrategia de acción paralela a la práctica del multilateralismo -como se analizó en el capítulo 1-, condujeron al diseño de una zona de libre comercio para América Latina. como una acción de respuesta a un desafío global, pretendiendo comunicar su liderazgo sobre la región y con el propósito de frenar su declive hegemónico, abatir sus crisis fiscal y comercial y recuperar un dinamismo y un liderazgo económicos marcadamente deteriorados en escala interna y mundial.

---

<sup>†††</sup>Di Masi, Jorge Rafael, *Op. cit.*, p 77.

<sup>‡‡‡</sup>Rey de Muralanda Nohra, *Las Américas sin barreras*, *Op. cit.*, p. XIV.

Así, el 27 de junio de 1990 George Bush promueve una relación interhemisférica que promoviera las inversiones y el intercambio comercial entre las naciones del continente y que ayudara a reducir la deuda oficial de estos países con Washington. La Iniciativa Para las Américas (IPA) contenía tres propuestas fundamentales: Un planteamiento comercial: liberalización comercial de las economías mediante acuerdos bilaterales de comercio e inversión en EE.UU. Crear un fondo de inversiones de 1500 millones de dólares -con aportaciones de 500 millones de dólares de EE.UU., Japón y la Comunidad Europea. Reducción de la deuda externa contratada por los países de A.L. y el Caribe con el gobierno de EE.UU., que sumaba 12 000 millones de dólares en 1990.<sup>§§§</sup>

La IPA, ofrecía a EE.UU. importantes oportunidades para especializarse más en actividades de alta tecnología, e insertarse en la competencia mundial en éste ámbito. Con el objetivo de ampliar sus exportaciones, podría ubicar en América Latina industrias de contenido tecnológico bajo e intermedio, y venderles los bienes de capital y los servicios necesarios para modernizarse. Además de garantizar bajo las reglas de un tratado, las líneas de comercio e inversión, reduciendo el riesgo de que se repitieran incidentes de confiscación directa o indirecta de inversiones estadounidenses, así como cambios bruscos en las relaciones con América Latina

Por otro lado, la estrategia de EE.UU. de interactuar con los países latinoamericanos en varios aspectos, como, reducción de deuda, promoción de inversión privada,

---

<sup>§§§</sup>Lozano, Lucrecia, *Op. cit.*, p. 122.

negociación de acuerdos marco y apoyo a la integración regional, respondió a un gran interés en la estabilidad y prosperidad de la región, entre otras razones, porque sin estas condiciones EE.UU. tarde o temprano sufriría las consecuencias vía falta de pago de la deuda, menores exportaciones, más narcotráfico, u oleadas de inmigrantes.

LA IPA, sin embargo, más que una respuesta a las necesidades de la propia región, fue una acción de respuesta a un desafío global, pues permitiría hacer frente a las economías de Europa Occidental y de Japón. Favorecía el hecho de que, en América Latina desde finales de la década de los ochenta se llevó acabo un fuerte proceso de reformas estructurales en el ámbito comercial, debido al programa estructural del “Consenso de Washington” -formulado inicialmente por John Williamson, en 1989 e implementado como política en los años siguientes por EE.UU.<sup>\*\*\*\*</sup> - el cual consistía en reducción de barreras a la inversión extranjera, desmantelamiento de la mayoría de los subsidios a los precios, privatización de una amplia gama de empresas de Estado, entre otras “convirtiendo a Latinoamérica en un mercado más dinámico para las exportaciones de EE.UU.”<sup>††††</sup>

En 1994, bajo el gobierno del presidente Clinton se diseña el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA); el gobierno norteamericano la describía como

---

<sup>\*\*\*\*</sup>“Washington” significa el complejo político-económico-intelectual integrado por los organismos internacionales (FMI, BM), el Congreso de EE.UU., la Reserva Federal, los altos cargos de la Administración y los grupos de expertos (lobby empresarial).

<sup>††††</sup>La experiencia mexicana parece validar esta visión crítica. Las exportaciones crecieron en 39 mil millones de pesos entre 1996 y 1999, pero las importaciones crecieron aún más de 54 mil millones de pesos. Morley, Samuel A., Carolina Díaz Bonilla, “México: ¿Se benefician de la apertura los pobres?”, *¿Quién se beneficia del...*, Op. cit. p. 405.



una posible relación económica y política entre EE.UU. y las naciones del área, fincada no en criterios ideológicos y estratégicos del pasado sino en una racionalidad económica. Sin embargo, ésta al ser diseñada por el gobierno norteamericano debía responder a sus intereses políticos y económicos. El ALCA se da en el marco de la globalización económica, responde a ésta tendencia, por lo que se da prioridad a los temas como acceso a mercados, servicios, inversión, derechos de propiedad intelectual, compras del sector público entre otras, dejando de lado, por ejemplo, el tema de la reducción de la deuda.

### Desarrollo del ALCA.

Como fase evolutiva del TLCAN, el ALCA aparece en 1994 en la Primera Cumbre de las Américas celebrada en Miami, planeada para terminar en 2005. Permitía apreciar una revitalización de las acciones a favor de la integración hemisférica; orientada a la consecución del crecimiento y prosperidad económica con base en la reforma del libre mercado y la estabilidad política regional.

Las negociaciones del proceso del ALCA, se agendaron de la siguiente manera:

Cumbre	Reunión	Tema
<b>Fase preparatoria (1994-1998).</b>		
Primera Cumbre de las Américas. EE.UU., Diciembre de 1994.		Declaración de Principios y Plan de Acción de la Cumbre de Miami (creación del ALCA)
	1a Reunión Ministerial (Denver, EE.UU., julio de 1995)	
	2a. Reunión Ministerial (Cartagena, Colombia, marzo de 1996)	
	3a. Reunión Ministerial (Belo Horizonte, Brasil)	

	mayo de 1997)	
	4a. Reunión Ministerial San José, Costa Rica marzo de 1998)	
Segunda Cumbre de las Américas. San Santiago de Chile, abril de 1998		Acordaron que el proceso de negociación del ALCA sería equilibrado, comprensivo, congruente con la OMC y constituiría un compromiso único (single undertaking). También se tomaría en cuenta las diferencias en los niveles de desarrollo y tamaño de las economías a fin de facilitar la participación plena de todos los países.
<b>Inicio formal de las negociaciones</b>		
	5a. Reunión Ministerial (Toronto, Canadá, noviembre de 1999)	Se instruyó a los grupos de negociación a elaborar un borrador de texto se sus respectivos capítulos y presentarlo en la próxima reunión.
	6a. Reunión Ministerial (Buenos Aires, Argentina, abril de 2001).	Se creó el comité técnico de Asuntos Institucionales, para la estructura general de un Acuerdo del ALCA (asuntos generales e institucionales). También se creó el Comité de Representantes Gubernamentales sobre la participación de la sociedad civil.
Tercera Cumbre de las Américas. Quebec, Canadá, 20-22 de abril de 2001	.	Primer borrador del acuerdo del ALCA. Se acordó como fecha límite para la conclusión e implementación del acuerdo, enero de 2005.
	7a. Reunión Ministerial (Quito, Ecuador noviembre de 2002)	Confirmación del calendario para el intercambio de ofertas iniciales de acceso a mercados. Se aprobó un Programa de Cooperación Hemisférica (PCH). Y el Grupo Consultivo sobre Economías Pequeñas (GCEP).
<b>Fase final de la negociación del ALCA, bajo la Copresidencia de Brasil y EE.UU..</b>		
	8a. Reunión Ministerial (Miami, E.E.UU., noviembre de 2003)	Se hizo énfasis en los resultados del progreso alcanzado en relación con el tratamiento de las diferencias en los niveles de desarrollo y tamaño de las economías en cada grupo de negociación. Tercer borrador del ALCA.
	9a. Reunión Ministerial (Brasil en 2004)	Se detuvo el proceso de negociación

Fuente: Cuadro elaborado por la autora con datos de la página oficial del ALCA ([WWW.ftaa-alca.org](http://WWW.ftaa-alca.org))

Se plantearon los siguientes objetivos del ALCA en términos generales: “promover la prosperidad por medio de la creación del ALCA y por supuesto del libre intercambio de bienes y servicios. Que las economías más pequeñas se integren en este proceso del ALCA. Que las políticas ambientales y de liberalización comercial se unan para alcanzar objetivos de desarrollo de los países. Asegurar que cada país se

asegure de la observancia y promoción de los derechos laborales de acuerdo con la legislación de cada Estado”.<sup>+++</sup>

Estos objetivos serían alcanzados a través de los siguientes planes de acción: a) preservación y fortalecimiento de la Comunidad de Democracias de América; b) promoción y prosperidad mediante la integración económica y el libre comercio; c) erradicación de la pobreza y la discriminación en el hemisferio; d) garantía del desarrollo sostenible y la conservación del medio ambiente, y e) justicia y responsabilidad social en torno a la empresas, los transportes, el trabajo, la migración y los pueblos indígenas.

Sin embargo, de ellos “se priorizan los temas económicos-comerciales de la agenda internacional”<sup>§§§§</sup>, como se puede observar, en los nueve grupos de negociación establecidos para el ALCA, de la agenda comercial, en términos generales son los siguientes:

- *Acceso a mercados*: eliminar progresivamente los aranceles y las barreras no arancelarias, así como otras medidas de efecto equivalente que restringe el comercio.
- *Inversión*: establecer un marco jurídico que promueva la inversión sin crear obstáculos a las inversiones provenientes de fuera del hemisferio.

---

<sup>+++</sup>Trejo, Vargas Pedro, “Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)”, *Comercio exterior sin barreras*, México, 2001, Ediciones Fiscales ISEF, pp. 211 y 212.

<sup>§§§§</sup>Schlesinger, Sergio, “Un modelo insustentable de negociación”. *El ALCA al desnudo: críticas al texto del borrador del Área de Libre Comercio de las Américas*, enero de 2003, p. 86. ([www.asc-hsa.org](http://www.asc-hsa.org)), septiembre de 2008.

- *Servicios*: establecer disciplinas para liberalizar progresivamente el comercio de servicios.
- *Compras del sector público*: ampliar el acceso a los mercados para las compras del sector público de los países del ALCA.
- *Solución de diferencias*: establecer un mecanismo para la solución de controversias entre los países del ALCA y diseñar los medios para facilitar y fomentar el uso de arbitraje y otros canales alternativos para la solución de controversias entre privados.
- *Agricultura*: tratar el acceso a los mercados de los productos agrícolas abarcando además las reglas de origen, los procedimientos aduaneros y las barreras técnicas. Asegurar que las medidas sanitarias y fitosanitarias no se apliquen como restricciones encubiertas al comercio, eliminar los subsidios a las exportaciones agrícolas e identificar otras prácticas que distorsionen el comercio de estos productos a los efectos de someterlas a una mayor disciplina.
- *Derechos de propiedad intelectual*: promover y asegurar una adecuada y efectiva protección de los derechos de propiedad intelectual..
- *Políticas de competencia*: garantizar que los beneficios del proceso de liberación del ALCA no sean menoscabados por prácticas empresariales competitivas.
- *Subsidios, antidumping y derechos compensatorios*: lograr un mayor cumplimiento de las disposiciones de la OMC en la materia y, si correspondiera, examinar maneras de profundizar y mejorar las disciplinas existentes sin crear obstáculos injustificados al comercio.

Grupos de Trabajo formados en la Cumbre Ministerial de San José de Costa Rica en marzo de 1998.<sup>\*\*\*\*\*</sup>

Lo que para algunos autores significaba la necesidad de crear las mejores condiciones para la acción hemisférica de los grandes capitales de ese país, ya que incluía el cumplimiento de las condiciones de ingreso a las negociaciones exigidas por el gobierno estadounidense: en el terreno económico, reformas de mercado: la inflación y los déficit fiscales bajo control, políticas internas orientadas hacia el exterior, y el tipo de cambio basado en fuerzas del mercado; la apertura del comercio a la inversión de extranjeros y la aplicación de programas de desregulación económica, desestatización y privatización; y en otros terrenos: democracia representativa, lucha contra el narcotráfico y, más recientemente lucha contra el terrorismo.

Por lo que se ha establecido -por diversos actores sociales- que la política del ALCA no se centraba en atender las necesidades principales de la región, sino en responder a tendencias mundiales que limitaron en ese momento su expansión como gran potencia, en vistas de la creciente competencia de Europa y el Este de Asia.

Sin el objetivo de ser exhaustivos, enunciaremos la propuesta que extrae la CEPAL, como necesidades de la región a partir de 1990, como punto de comparación con los

---

<sup>\*\*\*\*\*</sup>Bouzas, Roberto, J. Fanelli, "Las Negociaciones externas", *Mercosur, integración y crecimiento*, GEA Grupo Editor Altamira Fundación Osde, Buenos Aires Argentina, 2002, p.188.

objetivos del ALCA. Resumiéndola en los siguientes puntos: “1) Una integración de oferta (y no demanda), para participar competitiva y eficientemente en el mercado mundial; 2) la estabilización y ajuste como condiciones necesarias pero no suficientes para recuperar el crecimiento, y la necesaria preparación estructural para la apertura comercial; 3) la necesidad de una política integral que conjugue la transformación productiva y promueva o refuerce mejoras en las condiciones de equidad social: el desarrollo no es sólo el aumento de nivel de ciertos indicadores económicos, sino que es un proceso que requiere distribuir los frutos del crecimiento; y 4) medidas de política en el ámbito microeconómico, que conduzca a la necesaria articulación entre la macro y la microeconomía en materias como modernización productiva, investigación y difusión científica y técnica, modernización de la gestión empresarial y apoyo a las inversiones, particularmente a las alianzas estratégicas y coinversiones.

En este sentido apoyarse principalmente en los capitales externos representaría un aumento de la vulnerabilidad del crecimiento. Y que la inserción de América Latina en la economía internacional requiere, de realizar una verdadera transformación productiva a fin de lograr niveles de productividad que permitan participar competitivamente no sólo en las corrientes globales de comercio, inversión y producción, sino también de consumo”.<sup>††††</sup>

No obstante, para las economías más pequeñas de continente el ALCA apareció como una opción muy interesante. Ella se enmarcaba dentro de la negociación de

---

<sup>††††</sup>Zapata, Martí Ricardo, *Op. cit.*, pp. 44-69.

acuerdos comerciales bilaterales o regionalismo, pero con una característica especial que la hacía mucho más atractiva: el tamaño del mercado. En efecto, “un mercado de 770 millones de personas, con un producto interno bruto de más de US\$ 8 millones y que comerciaba entre sí cerca de US\$ 650.000 millones en 1994, una opción de apertura multilateral para las economías más pequeñas de la región. En lugar de administrar 33 acuerdos, se trataba de un único convenio”.<sup>####</sup>

El ALCA permitía mantener la coexistencia de acuerdos bilaterales y subregionales de los cuales formaran parte los países del continente Americano, ello en la medida que los derechos y obligaciones bajo tales acuerdos no estuvieran cubiertos o excedieran los derechos y obligaciones del acuerdo del ALCA. Hubiera podido existir la compatibilidad de normas contenidas en Leyes, Reglamentos, y procedimientos administrativos nacionales con las obligaciones del acuerdo del ALCA.

Las decisiones se tomarían en consenso, cada país podría asegurar plenamente la defensa de sus intereses. Se reconocía que los países podrán elegir entre negociar y aceptar obligaciones individualmente, o como miembros de un grupo de integración subregional que negocie como una unidad. Los derechos y obligaciones del ALCA debían ser comunes a todos los países. Se debía llevar la conducción de las negociaciones de una manera clara, para mantener las ventajas mutuas y beneficios en el marco del ALCA.

---

<sup>####</sup>González, Lizano, “Problemas de acceso para pequeñas economías”, *Las Américas sin barreras*, *Op. cit.*, p. 302.

El ALCA como acuerdo de integración regional quedaba determinado por los lineamientos de la OMC -como se analizó en el capítulo 1. Cabe destacar los siguientes Principios consignados en el Anexo I de la Declaración Ministerial de San José: Un principio fundamental del ALCA es que debería ser congruente con las reglas y disciplinas de la OMC, en particular el Artículo XXIV del GATT de 1994 y su Entendimiento acordado durante la Ronda de Uruguay; y el Artículo V del Acuerdo General sobre Comercio de Servicios. El ALCA debería incorporar mejoras respecto de las reglas y disciplinas de la OMC cuando ella sea posible y apropiado. Asimismo se buscaba perfeccionar las reglas y disciplinas de la propia ALCA.

El ALCA es un convenio en el que “se examinarían progresivamente los aranceles y todas las demás medidas que restringen el comercio entre los países participantes estableciendo que todo el universo arancelario está sujeto a consideración (si se habla de eliminar todos los derechos de aduana y otras medidas restrictivas, entonces es ineludible que todo el arancel es objeto de negociación); la flexibilidad entre países y productos es introducida al expresarse que se podrían negociar diferentes cronogramas de liberalización comercial; y se ratifica el propósito ya enunciado de facilitar la integración y plena participación de las economías pequeñas”.<sup>§§§§§</sup>

Los 34 gobiernos del área manifestaron plena disposición para avanzar en la creación del ALCA bajo los términos planteados por la parte estadounidense. No

---

<sup>§§§§§</sup>Lacarte, “Negociaciones en el marco del ALCA y sus relaciones con la OMC”, *Las Américas sin barreras*, *Op cit.*, pp. 313-317.



obstante, el estancamiento del proceso del ALCA se produjo luego de una primera etapa que duró al menos hasta el año 2001, después de la Ronda de Doha, de la OMC, en donde se hizo más visible la inconformidad entre Brasil y EE.UU. Y en 2005 en las negociaciones del ALCA, al rededor de la postura de EE.UU. de promover la liberalización en dos tiempos, primero la de los sectores manufacturero y de servicios y luego la de los productos agrícolas, postura que no fue aceptada, principalmente por los países del Mercosur, que plantearon que la liberalización debía ser de todos los sectores en conjunto para que los resultados fueran más equilibrados -tema que será analizado con más profundidad en el capítulo 3.

## **2.2 El Mercado Común del Sur (Mercosur).**

El Mercosur se creó en 1991 con el Tratado de Asunción suscrito por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Bolivia, Chile, Perú y Venezuela se incorporaron como miembros asociados en 1996, 1997, 2003 y 2006 respectivamente. Ecuador y Colombia más recientemente. “Constituye el proyecto nacional más relevante en el que se encuentran comprometidos estos países”.<sup>\*\*\*\*\*</sup> Representa, por sobre todo, un Acuerdo Político, el más importante alcanzado en la región.

El objetivo primordial es establecer un mercado común donde exista la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos; el establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común ante terceros países; la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales, y la

---

<sup>\*\*\*\*\*</sup>“Antecedentes del Mercosur”, *Quiénes somos*, Página Oficial del Mercosur ([www.mercosur.org.uy](http://www.mercosur.org.uy)), diciembre de 2008.

armonización de legislaciones en áreas pertinentes, para lograr el fortalecimiento del proceso de integración.

### Visión general del Mercosur.

Las naciones integrantes del Mercosur vivieron regímenes autoritarios, además como la mayor parte de los países latinoamericanos y del Caribe adoptaron las denominadas reformas del Consenso de Washington durante la década de 1990, en una tentativa de controlar la inflación y reasumir el crecimiento económico. “Promovieron la liberalización comercial, las privatizaciones y reformas administrativas al mismo tiempo que se buscaba una mejor disciplina fiscal. En la mayoría de los países la liberalización comercial fue muy ambiciosa y se puso en marcha muy rápido”.<sup>+++++</sup>

La adopción de reformas estructurales en Brasil, en la década de 1990 fue precedida por condiciones de deterioro de la economía que incluyeron una acelerada inflación, disminución de las tasas de inversión, tasas bajas o declinantes de crecimiento, grandes déficit fiscales y contracción de la intermediación financiera. Antes de 1990 la estrategia económica se basó en la sustitución de importaciones que prevaleció durante décadas provocando una persistente ineficacia e induciendo a una administración económica insuficiente. Entre 1990 y 1993, la liberalización comercial fue el instrumento de política clave dirigido a la estabilización de precios. La mayor

---

<sup>+++++</sup> *Regímenes políticos y aspectos económicos y culturales en América Latina hoy. Una Visión desde la Secretaría de Relaciones Exteriores. 2006. p. 5*

apertura registrada en los años 90 permitió a la economía importar más bienes de capital y tecnología.

En particular, para Argentina, la desaceleración de la segunda mitad de los 90 se volvió crisis general con la economía en total achicamiento en 2001. Obviamente, una vez que el crecimiento económico declinó y finalmente terminó en el colapso en 2001-2002, las tasas de desocupación y de pobreza se elevaron a niveles nunca antes experimentados en la época moderna de ese país. La tragedia es una combinación de factores: shocks externos, tanto económicos como políticos; débiles políticas internas; y marcos nacionales políticos e instituciones frágiles.

La liberalización comercial ha sido identificada en algunos análisis como la razón principal del aumento del desempleo y la pobreza. Una tasa sobrevaluada y la percibida falta de competitividad de las exportaciones argentinas aparecen en muchas de las evaluaciones de los problemas del país. Junto con el componente de estabilización, hubo reformas estructurales muy amplias que incluyeron la liberalización comercial, la privatización de empresas públicas y la desregularización de los mercados. Al rededor del 90% de las empresas públicas fueron privatizadas.

Paraguay, una economía basada en la agricultura tradicional, con gran parte del empleo urbano absorbido por el sector informal, ciertamente que no presenta las condiciones para aprovechar en todo su potencial productivo las mejoras en capital humano como lo harían economías con mayor componente de producción industrial.

Finalmente, los aumentos en los años de escolaridad promedio de la fuerza laboral no se reflejan en grandes contribuciones al crecimiento económico.

Durante los últimos 25 años Uruguay adoptó gradualmente varias reformas, concentrándose en la liberalización de los flujos comerciales y financieros. “La sobrevaluación de la moneda afectó las exportaciones hacia la mayoría de los socios comerciales, pero las exportaciones de Uruguay se mantuvieron competitivas en Argentina y Brasil durante la mayor parte de los 90, en la medida en que estos países habían adoptado similares políticas de estabilización. Esta situación cambió drásticamente cuando Brasil permitió que su moneda flotase en enero de 1999, lo que afectó directamente a las exportaciones uruguayas (a través de su impacto en Argentina)”.<sup>#####</sup>

“La desaceleración económica, la devaluación del real brasileño a principios de los noventa y la crisis argentina del 2001, disminuyeron la intensidad del comercio intrasubregional, aumentaron el endeudamiento externo de Brasil y Argentina, redujeron el ingreso de capital y postergaron el establecimiento del acuerdo de cooperación económica en virtud de los agudos desequilibrios externos”.<sup>§§§§§§</sup> Aun con todas las dificultades derivadas del difícil escenario internacional y de los inconvenientes resultantes de los procesos de reestructuración de las economías internas, el Mercosur ha sido uno de los principales receptores mundiales de

---

<sup>#####</sup>Laens, Silvia, Marcelo Perera, “Uruguay: Crecimiento de las exportaciones, pobreza y distribución del ingreso”. *¿Quién se beneficia del libre comercio?*, *Op. cit.*, pp. 508-531.

<sup>§§§§§§</sup>Reyes, Guzman Gerardo, *Op. cit.*, p. 348.

inversión extranjera directa. Lo que, lo “constituye un polo atractivo para los países latinoamericanos geográficamente más cercanos”.\*\*\*\*\*

“Las exportaciones totales de América Latina y el Caribe aumentaron de 120 719 millones de dólares en 1990 a 348 279 millones en 2002. La tasa de crecimiento anual muestra un alto dinamismo hasta 2000; sin embargo, en 2001 se observa un agudo decremento, pero una ligera recuperación a partir de 2002, hecho que coincide con la recesión en la economía mundial, en especial en EE.UU. La participación de la exportaciones dentro de la región se mantuvo alta en el periodo 1990-2002”.††††††

El mercado subregional del Mercosur es el principal destino del comercio regional de sus miembros para 1998. Si en teoría se espera que el comercio intrasubregional sea tendencialmente más dinámico que el comercio total de los países miembros, entonces el Mercosur estaría evolucionando favorablemente. Entre 1990 y 1998 el comercio intrasubregional se quintuplicó, al pasar las exportaciones entre los países miembros de US\$4.123 millones a US\$20.650 La participación de las exportaciones intra Mercosur en el total exportado creció 8.9% en 1990 a 25.8% en 1998, cabe recordar que la Arancel Externo Común (AEC) entró en funcionamiento en

---

\*\*\*\*\* Cabrera C Claudia, “El Mercosur”, *¿Los subregionalismos en el marco del ALCA?*, Universidad del Valle de México, 2001, p. 60

†††††† Maldonado Raúl , *Avance y vulnerabilidad de la integración económica de América Latina y el Caribe*, CEPAL, Serie Comercio Internacional, Santiago, Chile, 2003. p. 135. Ver Anexos, Cuadro 2.

1995.<sup>#####</sup> Del 2000 al 2007 también existe un aumento considerable, ver anexos, cuadro 4 y 5, p. 164.

“Las exportaciones de esta subregión al resto del mundo representan un 69% del total exportable, lo que simboliza un compromiso más real en alcanzar intercambios de bienes y servicios con los países de la Región (29 mil millones de dólares en 1998 frente a los casi 8 mil millones en 1990). Más del 95% de las exportaciones a países fuera del Mercosur consiste en bienes agrícolas y bienes industriales tradicionales. EE.UU. y la Unión Europea comparten prácticamente las mismas proporciones de participación en el comercio con el Mercosur”<sup>§§§§§§§§</sup>. La UE es el principal socio mercantil del Mercosur, absorbiendo aproximadamente un tercio del comercio de éste, siguiéndole en orden de importancia EE.UU.

En el Mercosur, el intenso proceso de transformación estructural de la producción industrial y de la economía de servicios que se desarrolla con vistas a la globalización y a la integración regional está dirigido al logro de estabilidad macroeconómica sostenible y a la modernización productora de bienes y servicios que asegure niveles de eficiencia internacional. Actualmente, “Brasil coloca en el área latinoamericana el 90% de sus exportaciones de bienes manufacturados y semimanufacturados. El desarrollo de los dos grandes del Mercosur, se manifiesta por la creciente capacidad de compra de bienes y servicios de sus mercados de

---

<sup>#####</sup>“Inversiones de los países del Mercosur”, Página oficial del Mercosur ([www.mercosur.org.uy](http://www.mercosur.org.uy)), diciembre de 2009.

<sup>§§§§§§§§</sup> *Anuario de indicadores macroeconómicos 2007*, Página oficial de Aladi ([www.aladi.org](http://www.aladi.org)), septiembre de 2008.

consumo en franca expansión; así como el fuerte atractivo que ejercen los programas de privatización para las inversiones extranjeras directa” .\*\*\*\*\*

### El proceso de integración.

Desde la firma del Acta de Integración Argentino-Brasileña (PICE, 1985) entre los países del Mercosur, no ha existido una visión única y muchas veces tampoco compartida sobre el potencial económico, político y estratégico de la integración regional, dando lugar a periodos de inestabilidad. Es a finales de 2002 que surge un interés y una voluntad política por parte de los nuevos gobiernos de Brasil y Argentina en consolidar el Mercosur en pro de la integración en la región.

La integración del Mercosur se constituyó por los siguientes acuerdos:

Fecha	Acuerdo
1969	Tratado de Brasilia.
1985	Declaración de Fuz de Iguazú. Acta de Integración Argentino-Brasileña.
1986	Programa de Integración y Cooperación: Argentino-Brasileño.
1988	Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo entre Argentina y Brasil.
1990	Acta de Buenos Aires. Grupo Mercado Común, se adhieren Uruguay y Paraguay.

\*\*\*\*\* Margariños, Gustavo, “Mercosur: Una Unión Económica Emergente”. *Las Américas sin barreras*, Op. cit. p. 29.

1991	Tratado de Asunción, creación del Mercosur, con Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay.
1992-1993	Entra en vigor el Arancel Externo Común, (formalmente hasta 1995).
1994	Protocolo de Ouro Preto, Adicional al Tratado de Asunción (otorga personalidad jurídica al Mercosur).
1990-1994	Establecimiento del Mercado Común bilateral entre Brasil y Argentina.
1990-1996	Proceso de transición del programa de liberación comercial (rebajas arancelarias en productos de capital, productos alimenticios procesados, de la industria automotriz)
1996	Adhesión de Bolivia. (Como país asociado)
1997	Adhesión de Chile.(Como país asociado)
2003	Adhesión de Perú (como país asociado)
2006	Adhesión de Venezuela (como país asociado).

Cuadro elaborado con las distintas fuentes en la creación de la Tesis.

Como se analizó en el capítulo 1, los acuerdos de integración regional responden a diversos intereses, en el caso del Mercosur, en términos de percepciones y metas, es posible identificar tres periodos: la integración concebida como instrumento político (1985-1990), luego un Mercosur eminentemente económico (1991-2001), y a partir de 2003 un Mercosur “estratégicamente en extensión”.

El periodo de integración política del Mercosur, de 1985 a 1990, fue constituido por un conjunto de reuniones, declaraciones y acuerdos a través de instrumentos formales como el Acta de Amistad Argentino-Brasileña, el Acuerdo de Cooperación Nuclear, el establecimiento de una Zona de Paz y Desarrollo, entre otros; por los presidentes de Argentina y Brasil, Raúl Alfonsín y José Sarney. Dando énfasis a la



necesidad de reformular la relación cívico-militar, consolidar el sistema democrático y eliminar las hipótesis de conflicto militar y rivalidad argentino-brasileña, con miras a vínculos de cooperación. Es decir, el proceso de regionalización respondía a interés políticos, dichos instrumentos formales reflejaron esas preocupaciones y sirvieron para apuntalar la relación bilateral en esa dirección

Fueron las consideraciones de política interna las que tuvieron un papel destacado en el caso de Argentina (un nuevo gobierno democrático, reduciría la influencia tradicional de las fuerzas armadas en la política interna), la política exterior fue la que marcó el compás en el caso de Brasil, (tras su fracaso de política exterior del decenio de 1970 que lo sumió en una creciente deuda externa).

Aún cuando, en el marco del Programa de Intercambio y Cooperación Económica (PICE), en 1986, la liberación del comercio se dio a través de “protocolos” (acuerdos bilaterales sectoriales) que buscaban un mejor acceso a los mercados, éste fue extremadamente selectivo. Con el Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo en 1988, se estableció formar un mercado común, en un periodo de diez años. Por lo que, “en la década de los ochenta se pensaba en la subregión como espacio de construcción de políticas de confianza. La integración no se definía sino secundariamente como instrumento de liberalización comercial.”<sup>+++++</sup>

---

<sup>+++++</sup>Pinto, de Almeida Elizabeth Accioly, *El Mercosur en el siglo XXI*, Editorial Buenos Aires, España, 1998. p. 178.

A principios de la década de los 90, los países del Mercosur comparten el interés por impulsar el mecanismo en la esfera económica, como incrementar los flujos de comercio y atraer inversión. En sintonía con el mundo global y las reformas de ajuste estructural promovidas por los organismos internacionales. “La mayoría de los líderes de la región abrieron unilateralmente su respectiva economía con medidas que promovieron la liberalización comercial, la privatización y la desregulación”<sup>+++++</sup>.

El Mercosur se inscribió en este nuevo rumbo y fue percibido como un instrumento para anclar, estabilizar y profundizar esas reformas. Con el Tratado de Asunción en 1991, suscrito por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay se buscaba: la libre circulación de bienes, servicios y factores de producción; la adopción de un arancel externo común (AEC) y de políticas comerciales comunes con respecto a los no miembros; la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales; y un compromiso de armonizar la legislación en aquellas esferas necesarias para fortalecer la integración.

El proyecto puesto en marcha por los ex-presidentes Fernando Collor de Mello<sup>§§§§§§§§</sup> y Carlos Saúl Menem incluyó, entre otros compromisos, el de implementar un programa de liberalización comercial cuyas desgravaciones se producirían en forma progresiva lineal y automática. Consecuentemente, se puso fin

---

<sup>+++++</sup>Lara, Cortés, Claudio, “Liberalización y subordinación de los servicios públicos a la lógica del capital en los países del Cono Sur”. *Economía Mundial y América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2005, pp. 331-333.

<sup>§§§§§§§§</sup>Cabe destacar que el presidente Collor Mello fue reemplazado en octubre de 1992 por Itamar Franco, quien ocupó la presidencia de Brasil hasta 1994, fecha en que lo sucedió Cardoso. Sin embargo, Cardoso había sido ministro de Hacienda de Franco desde 1993.

a la metodología de negociación y liberalización comercial sector por sector, y producto por producto, que había regido en la década de los 80 en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi).

Conjuntamente con el énfasis en los objetivos económicos del Mercosur, se optó por una estructura institucional flexible, basada en la negociación y la necesidad de lograr el consenso de todos los socios para avanzar en el proceso de integración. De este modo “la construcción institucional contrastaba con los proyectos previos, que habían seguido más fielmente la versión europea de la integración y, por ende, habían implicado la creación y puesta en funcionamiento de instancias burocráticas permanentes y mecanismos institucionales supranacionales”<sup>\*\*\*\*\*</sup> (como el Pacto Andino y el Mercado Común Centroamericano).

En líneas generales, la visión compartida del Mercosur a principios de los años 90 se caracterizaba por centrarse en el discurso económico y por realzar que era una propuesta más acotada y menos ambiciosa, pero más factible que los proyectos de integración de décadas pasadas. Por lo tanto, las tres cuestiones que predominaron en éste periodo, fueron: las reducciones arancelarias y el trato otorgado a productos sensibles, considerado como el aspecto de mayor logro del periodo de transición; con respecto a los obstáculos no arancelarios, el éxito fue modesto; y sobre el acuerdo de un arancel externo común, ésta idea no fue bien recibida por todos los países miembros que se inclinaban más por una zona de libre comercio. Por el

---

<sup>\*\*\*\*\*</sup> Anaya, Jaime, *Mercosur y Comunidad Europea*, (Introducción). Ediciones Ciudad Argentina, España 1998. p. 11

deseo de mantener un margen de flexibilidad en la política comercial y por que los países de menor tamaño se mostraban poco convergentes hacia una estructura de protección de los países grandes.

De esta manera preservar el Mercosur era una objetivo compartido por Brasil y Argentina, más diferenciaron su perspectiva sobre el significado económico y como herramienta política del proyecto. Cada socio del Mercosur valoró el mecanismo en base a la situación interna de cada uno y en base al efecto económico de la asociación, como la balanza comercial, la inversión extranjera, etc.

”Brasil adoptó el Mercosur como un proyecto político-estratégico impulsado por el gobierno con la visión de que la integración con Argentina era una oportunidad para crear un marco de estabilidad, seguridad y desarrollo para el conjunto de América del Sur”.<sup>+++++</sup> Para la diplomacia brasileña la visión de largo plazo en el Mercosur, era más importante que la contabilización inmediata de ganancias o pérdidas comerciales. Este hecho generó críticas internas hacia el gobierno, porque se percibía -y aún se percibe- como una política de concesiones económico-comerciales excesivas a los socios subregionales.

Las autoridades brasileñas consideraron que la concesión de un acceso preferencial al gran mercado interno del país era aceptable únicamente a cambio de un compromiso en torno a una coordinación relativamente importante de las políticas

---

<sup>+++++</sup>Da Motta Veiga, Pedro “Brasil en el Mercosur: política y economía en un proyecto de integración”, *Mercosur entre la realidad y la utopía*, Jorge Campbell (ed.), CEI/ Nuevohacer, Buenos Aires, 1999 p. 125.

comerciales, por lo que, la adopción de un AEC y el establecimiento de una unión aduanera se convirtieron en un requisito indispensable para las autoridades brasileñas. Una política comercial común reforzaría la postura de negociación internacional de Brasil y del grupo, y serviría de garantía contra la erosión de preferencias basada en decisiones estratégicas individuales.

En el terreno político, mientras Brasil encumbró el Mercosur en su agenda internacional, Argentina desarrolló una política de acercamiento y alineación con EE.UU. que jaqueaba su relación con Brasil. En concreto, existieron cuatro temas relevantes que evidenciaron la predilección argentina con Washington: 1. En 1994 cuando iniciaron las negociaciones del ALCA, Brasil afianzó la preferencia por el Mercosur y la desconfianza en el ALCA, mientras que en Argentina sucedió lo opuesto. 2. ONU: el objetivo de Brasil de ser miembro permanente del Consejo de Seguridad por la región latinoamericana no encontró ecos favorables en Argentina, que no apoyó más que tibiamente tal presión. 3. Seguridad internacional: la solicitud argentina (en 1999) para su ingreso en la Organización del Tratado del Atlántico Norte como aliado extra-OTAN asombró a las autoridades brasileñas, ya que no habían sido informadas con anterioridad y tampoco era una política consensuada del bloque. 4. Seguridad regional: la posición argentina favorable al Plan Colombia (1999), frente a una postura más cautelosa de Brasil.

“Para Argentina estar subordinado estratégicamente a Washington era infinitamente menos agresivo que estar subordinado a Brasil, aunque no siempre fue

correspondida por EE.UU. ni política ni económicamente”.<sup>#####</sup> Durante el gobierno de Cardoso la política económica fue menos apegada a las directrices del libre mercado, por lo que en este aspecto pronto afloraron diferencias que menguaron la posibilidad de una visión compartida. Además de existir discrepancia en materia cambiaria o de política macroeconómica (mientras Argentina mantenía la convertibilidad, Brasil dejaba flotar su moneda), las políticas industriales, o más ampliamente el conjunto de aquellas orientadas a alcanzar el desarrollo, divergían notablemente. Brasil, a diferencia de Argentina, no fue escenario de una transformación radical de su perfil industrial y comercial durante los años 90.

Por otro lado, Paraguay y Uruguay han fungido como ampliación geográfica de las relaciones entre Argentina y Brasil. La puesta en marcha formalmente de la Unión Aduanera (1995) entrañaba la adopción de un Arancel Externo Común (AEC) y de otras políticas comunes en la esfera exterior, permitiendo la libre circulación de mercancías entre los Estados miembros. “Los socios más pequeños se resistían a adoptar el AEC que, en términos generales, reflejaría la estructuración arancelaria de Brasil. Esa medida implicaría costos para las economías más pequeñas, menos industrializadas y más abiertas como lo eran Uruguay y Paraguay. No obstante, los países efectuaron con éxito las reducciones arancelarias anuales previstas en el régimen de adecuación”.<sup>§§§§§§§§</sup>

---

<sup>#####</sup>Manero Edgardo, *Op. cit.*, p. 29.

<sup>§§§§§§§§</sup>Bouzas, Roberto, “Aspectos estratégicos en las negociaciones del Mercosur”. *Las Américas sin barreras*, *Op. cit.*, p. 43.

Los problemas económicos parecieron aligerarse por una combinación de factores: Uno de ellos fue el proceso sustancial de liberalización del comercio que Brasil emprendió desde el decenio de 1990, y que se redujo en una importante reducción de las disparidades arancelarias. Otro factor fue una aplicación flexible del AEC que hizo posible una convergencia gradual en los niveles acordados, en particular en los sectores que mayor posición suscitaban. El tercer factor fue el crecimiento acelerado de las corrientes comerciales entre los países de la región después que Brasil puso en práctica el Plan Real.

En el caso de Argentina, las exportaciones destinadas a Brasil pasaron a ser, después de 1994, el elemento más dinámico de las ventas totales del exterior, en el contexto de un equilibrio cada vez más amplio en la balanza comercial y en la balanza cuenta corriente. Al igual que en otras muchas esferas, una vez que Argentina y Brasil llegaron a un acuerdo, los socios más pequeños sólo los siguieron.

Al finalizar la década de los 90 la integración comercial se había convertido en una realidad. “La adhesión de Bolivia en 1996 y de Chile en 1997 como miembros asociados respondió al empeño de Brasil de ver reforzado y ampliado el Mercosur, como base de una integración política y de consolidación como espacio económico unificado en Sudamérica”<sup>\*\*\*\*\*</sup>, pero aún no existía una visión ni un discurso compartido sobre el Mercosur. Las diferentes definiciones de fondo brasileñas y

---

<sup>\*\*\*\*\*</sup> Almeida, Paulo Roberto, “Brasil como actor regional y como potencia emergente global. Estrategias de política externa y su impacto en el nuevo orden internacional”, *Cena Internacional*, Brasilia, vol. 9, no. 1, 2007, pp. 24.

argentinas, tanto en relación con la política económica como con las relaciones internacionales, se mostraban en contra de la construcción del Mercosur como entidad política compartida.

El ingreso de Chile para Argentina implicaba el fortalecer los vínculos económicos con un socio comercial importante y con un vecino con el que existía una fuerte tradición de conflicto. Paraguay y Uruguay recelaban la erosión que tal acuerdo produciría sobre las preferencias de acceso a los mercados más grandes, dado que Chile obtendría beneficios similares de acceso sin tener que adoptar el AEC y otras políticas comerciales comunes como los miembros plenos del Mercosur.

Aunque la firma de un Acuerdo de Libre Comercio (ALC) con Chile también erosionaba la preferencia de Argentina en el mercado Brasileño, no obstante dicho acuerdo le brindaba la oportunidad de mejorar el acceso al mercado de Chile, que se había convertido en el tercer mercado importante para las exportaciones argentinas. Bolivia y Chile han participado en el proceso de coordinación macroeconómica. Esta nivelación tiene un doble sentido: formar las bases para una coalición más sustantiva y “equilibrar” la influencia de Brasil; por otro lado los obliga a adoptar disciplinas comunes con el Mercosur, como contrapartida de los beneficios de acceso preferencial al mercado del bloque.

El ingreso de nuevos miembros además de ampliar el espacio económico del bloque, podría contribuir a la cuestión de la institucionalidad del Mercosur. El ingreso



de nuevos socios podría ayudar a definir criterios para crear instituciones supranacionales que atenuaran el peso de la economía brasileña.

Chile se ha puesto acorde con los enfoques prevaecientes del Mercosur en una amplia gama de actividades. Los ALC de Chile y Bolivia<sup>+++++</sup> comparten dos características: los dos abarcan todos los sectores y en ellos no figuran excepciones permanentes, por otro lado sirvieron de trampolín para la conformación del Unidad de Naciones Sudamericanas (Unasur).

Es en 2003, cuando resurge un discurso en común sobre el bloque económico, debido a los cambios de gobierno de Brasil y Argentina. En sus primeras reuniones, Da Silva y Kirchner (electo presidente de Argentina a principios de 2003), hicieron explícita una visión social de la integración regional, e identificaron los principales ejes de acción y de cooperación conjunta para revitalizar y profundizar el Mercosur. Entre estas medidas estaban: “una estrategia conjunta para combatir la pobreza; la creación de un parlamento cuyos miembros sean elegidos por el voto de la población; el fortalecimiento de la Secretaría Técnica con vistas a adecuar la estructura institucional del Mercosur a la nueva visión; la negociación conjunta del Mercosur en los foros internacionales; la coordinación macroeconómica, con la eventual creación de una moneda común, la necesidad de perfeccionar la unión

---

<sup>+++++</sup>El ingreso de los miembros asociados al Mercosur representaba más presión directa sobre Brasil por parte de EE.UU. y los organismos financieros internacionales para obligarlo a una mayor apertura de la economía. Existe una clara definición del orden de prioridades que para el Mercosur han tenido las negociaciones sobre comercio preferencial con otros socios de la ALADI. Se asignó en orden de importancia al Acuerdo de Libre Comercio con Chile, con Bolivia y con la Comunidad Andina.

aduanera a través de la eliminación de las excepciones al Arancel Externo Común (AEC),<sup>#####</sup> entre otras.

Este listado de iniciativas incluía tanto los temas “nuevos” de la agenda del Mercosur ligados directamente a los actores y necesidades sociales, como aquellas cuestiones más técnicas que fueron quedando pendientes, en el desarrollo del bloque. El aparente fortalecimiento del Mercosur por iniciativa de Brasil, a partir del 2003 buscaba inscribirse en la estrategia de “regionalismo abierto”, donde la integración regional se produce en el marco de una apertura unilateral al resto del mundo. Sin embargo, los gobiernos miembros del Mercosur, no han logrado liberalizar el comercio ni armonizar las políticas públicas generales y prosiguen las negociaciones al respecto.

La necesidad de ver reforzado y ampliado el Mercosur como base de una integración política y de consolidar un espacio económico unificado en América del Sur llevaron a la adhesión de miembros asociados, Perú en 2003, Venezuela en 2006, Ecuador y Colombia en 2007. Bajo el precepto de que una política comercial común reforzaría la postura de negociación internacional del grupo y serviría de garantía contra la erosión de preferencias basada en decisiones estratégicas individuales.

### **2.3 La política exterior de Brasil en Sudamérica.**

---

<sup>#####</sup>Botto Mercedes, Valentina Delich, Diana Tussie, “El nuevo escenario político regional y su impacto en la integración. El caso del Mercosur”, *Nueva Sociedad*, núm. 186. Buenos Aires 2003, p. 124.

Brasil se ha consolidado como una de las naciones de mayor importancia en América Latina por su proceso de industrialización, su peso económico, y su proyección diplomática. Recientemente, entre sus características se encuentran, descubrimientos de yacimientos de petróleo, estabilidad financiera, baja inflación, mayor inversión extranjera y nacional, auge en la demanda de sus productos, ventaja comparativa en la estructura diversificada de su comercio exterior, asistencia social centrada en los necesitados y cohesión política democrática.

Pero además, el estatus regional de Brasil aumentó en 2008, cuando las bolsas de valores y de materias primas de São Paulo se unieron para crear uno de los mercados privados de capital más grandes del mundo. A esto siguió una afluencia masiva de capital internacional de inversión. “Su política exterior concéntrica ha derivado en una presencia notable no sólo en América del Sur sino también en el Caribe”<sup>§§§§§§§§§§</sup> y poco menos en Centroamérica. El liderazgo que actualmente presenta Brasil dentro de Sudamérica es producto del desarrollo de su política exterior hacia la región, implementada desde finales de la década de los ochenta.

El país fue testigo de diferentes regímenes políticos y adoptó distintos modelos de desarrollo económico, participó en la formulación de diversas normas del sistema internacional y completó un proceso de creciente internacionalización, estos factores han tenido una gran influencia sobre la manera de formular y conducir la política exterior y por lo tanto sobre su contenido.

---

<sup>§§§§§§§§§§</sup> *Regímenes políticos y aspectos económicos y culturales en América Latina hoy, Op cit., p. 8.*

La política exterior de Brasil se divide en dos tendencias desde los años 50 y 60. De un lado está la posición marcada por la defensa de una política externa en el marco de un modelo de desarrollo asociado con las fuerzas internacionales del capitalismo (voluntad de alineamiento con EE.UU. como matriz del sistema capitalista mundial). “Del otro lado tenemos la posición de los defensores de una política nacional independiente, (hay una solidaridad natural con los países del Tercer Mundo ante todo)”.\*\*\*\*\*

Debido a la crisis de la política económica de sustitución de importaciones en los años ochenta, el país se integró con más fuerza a la economía global. Al final de la guerra fría, con la elección de Fernando Collor de Mello, se afirma la apertura de los mercados nacionales y marca la inserción definitiva en el modelo de globalización neoliberal. En este momento, la política externa se afirma como política de expansión comercial dirigida hacia el exterior, pero bajo el objetivo de conservar la autonomía del país. A partir de entonces su autonomía la define a través de su actuación en la transformación de las normas vigentes con el fin de hacerlas más próximas a sus intereses nacionales.

Como en un mundo globalizado, la regionalización permite la preservación de los intereses nacionales a través de la integración, Brasil hizo prioritario participar en los organismos internacionales, desarrollar vínculos con el mundo y crear un bloque de comercio regional en Sudamérica. En general, “los líderes políticos de Brasil

---

\*\*\*\*\* Iglesias, Francisco, “Triste destino de la nueva República” *Breve historia contemporánea de Brasil*, Fondo de Cultura Económica, México, 199, p.239.

asumieron la posición destacada del país en el entorno regional, por lo que tomó importancia reforzar y ampliar el Mercosur, como base de una integración política y de consolidación como espacio económico unificado en Sudamérica, y también tuvieron la pretensión de colocar a Brasil en una posición de mayor importancia en el plano internacional ya sea en el ámbito económico-comercial, ya fuera en el ámbito político estratégico”.<sup>††††††††††</sup>

Dentro de la política exterior brasileña se ha formulado el interés nacional de colocar al país en una posición de liderazgo regional. Con el Itamaraty<sup>††††††††††</sup> en la década de los noventa se reforzó la identidad de Brasil en Sudamérica, y como consecuencia amplió sus relaciones con los países del Mercosur y la Comunidad Andina de Naciones. “Para Brasil el ingreso de Bolivia (en 1996) y Chile (en 1997) era visto como un fortalecimiento del agrupamiento regional, que el país, aspiraba a liderar”.<sup>§§§§§§§§§§</sup>

Entre 1994 y 2002, durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, la política sudamericana de Brasil se reflejó en dos tipos de iniciativas: la primera fue la propuesta de elaborar una agenda regional luego de la primera reunión de jefes de Estado de Sudamérica, realizada en agosto y septiembre de 2000, la segunda consistió en consolidar el papel de Brasil como país mediador en situaciones de crisis inter e intraestatales en la región.

---

<sup>††††††††††</sup>Almeida, Paulo Roberto, “Brasil como actor regional...” Op. Cit., p. 25.

<sup>††††††††††</sup>Las atribuciones de Itamaraty -nombre con el que se le conoce al Ministerio de Relaciones Exteriores, en referencia a la denominación de su antigua sede en la ciudad de Río de Janeiro, cuando ésta era la capital del país- están definidas por la Constitución vigente.

<sup>§§§§§§§§§§</sup>Bouzas, Roberto, J. Fanelli, “Las Negociaciones externas”, *Op. Cit.*, p.173.

En el siglo XXI, Brasil se ha guiado bajo los preceptos que establecen que, es necesaria la conexión entre política y economía como base para la acción diplomática a nivel internacional, frente al proceso de globalización; que la diplomacia camina para producir aproximaciones, en nivel regional bilateral, multilateral o hemisférico; y que la política externa se renueva por la necesidad de negociar con actores sociales no estatales de otros países.

En 2002 bajo el primer mandato de Luiz Inácio Lula Da Silva -proveniente del Partido de los Trabajadores, (PT) <sup>\*\*\*\*\*</sup>-, retomó la directriz del Itamarity en el campo diplomático, “asegurar el predominio en Sudamérica y consolidar el distanciamiento de EE.UU.”<sup>††††††††††</sup> Afirmando posiciones autónomas (en relación a EE.UU.) en los campos de política y de economía internacional, en materia de seguridad y estabilidad estratégica, con énfasis en los temas de desarrollo económico y de “espacios nacionales” de políticas sectoriales, además de la prioridad concedida a la integración regional sudamericana. Retomó la agenda regional y el interés de

---

<sup>\*\*\*\*\*</sup>La competencia entre el Partido de los Trabajadores (PT), y el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), ha dominado el escenario político de Brasil durante años. La inflación descontrolada y la falta de pago de la deuda externa produjeron una crisis económica y una profunda desconfianza en el gobierno. En 1989 Fernando Collor de Mello, toma posesión del gobierno, por el PSDB, abre la economía a las importaciones y comienza a privatizar las empresas estatales. En 1994 los economistas del PSDB dirigidos por Henrique Cardoso, iniciaron una exitosa política antiinflacionaria llamada Plan Real, lo que lo llevó a ganar las elecciones en 1995. Cardoso continuó con la privatización, puso fin al monopolio de Petrobras, otorgó concesiones para ferrocarriles y carreteras, y recuperó el sistema bancario nacional, al vender los bancos estatales, Cardoso ganó las reelecciones en 1998, derrotando a Lula una vez más. Pero en 2002 la situación política cambió a favor del PT, la economía había sufrido un importante revés como resultado de la crisis energética de 2001 que puso fin al crecimiento e incrementó el desempleo.

<sup>††††††††††</sup>Hirst, Mónica, “Los desafíos de la política sudamericana de Brasil”, *Nueva Sociedad*, 2004, p. 132.

consolidar el papel de Brasil como país mediador en situaciones de crisis inter e intraestatales en la región.

Brasil buscó el consenso con Argentina por tratarse de la segunda economía del Mercosur, para crear un marco de estabilidad, seguridad y desarrollo para el conjunto de América del Sur. Pero, bajo el objetivo de hacer del Mercosur la base de una integración política y de consolidación como espacio económico unificado en Sudamérica, profundizó sus vínculos con los países del Mercosur, en el proceso de integración económica y política del bloque y extendió el Mercosur a otros países de la región como Perú, y Venezuela en 2003 y 2006 respectivamente. Bajo el precepto de que una política comercial común reforzaría la postura de negociación internacional del grupo y serviría de garantía contra la erosión de preferencias basada en decisiones estratégicas individuales. Pero sobre todo, a través del Mercosur, lograría colocarse como líder de la región. Y reforzaría su postura de negociación internacional.

Brasil, se ha apoyado del Mercosur para fomentar relaciones con los países en desarrollo, con objeto de diversificar sus relaciones comerciales y consolidar su presencia a nivel mundial. “Busca alianzas estratégicas con países del Sur como Sudáfrica, India y China, bajo el objetivo de construir una nueva geografía económica-comercial encaminada a aumentar el flujo comercial entre éstos países”.<sup>#####</sup> La consideración de que “la unidad de los países del Mercosur

---

<sup>#####</sup>Sadir, Emir, “La carta internacional de Lula”, (traducción de la autora), *Le monde diplomatique*, p. 12. (<http://diplo.uol.com.br>), diciembre de 2008.









Por lo que, “Brasil y Argentina otorgaron prioridad a la consolidación del Mercosur para negociar los Acuerdos de Libre Comercio con algunos países de Sudamérica”.##### Para Argentina el Mercosur representaba el espacio donde podía negociar los términos de su estabilidad financiera y política, después de la crisis económica por la que atravesó en 2001. Para Brasil, el Mercosur era una línea de defensa ante el ALCA.

Brasil rechazaba la implementación del ALCA, por que el impacto económico de quedar al margen de un acuerdo preferencial de alcance hemisférico sería significativo, especialmente para él que coloca sus exportaciones de productos manufacturados principalmente en América Latina y en el Caribe. Los beneficios potenciales en términos de aumento en la exportación dependen básicamente de la eliminación de las barreras no arancelarias y la reducción del proteccionismo procedimental de EE.UU., aspectos que limitan el acceso eficaz a ese mercado. Y en las que EE.UU. no quiere acceder. “Brasil es una economía relativamente protegida y con una base productiva diversificada que pagaría altos costos de transición por participar de un acuerdo de libre comercio hemisférico que incluyera a EE.UU.”#####

Políticamente, el ALCA significaba el vínculo institucional entre EE.UU. y Brasil, aspecto que no es acorde a la política exterior brasileña que desea tener una presencia autónoma del país a nivel mundial. Pero la principal causa de la reticencia

---

#####Lerman, Alperstein Aida, “Las relaciones de América Latina-Mercosur con la Unión Europea en los años noventa”, *Relaciones Unión Europea-América Latina*, Bruselas, 1998, p.267.  
#####Bouzas, Roberto, J. Fanelli, “Las Negociaciones externas”, *Op. cit.*, p. 184

brasileña hacia el ALCA era, que con su implementación, Brasil quedaría supeditado a las decisiones estadounidenses sin poder desarrollar autónomamente la interdependencia del Mercosur. La interdependencia económica y política del Mercosur ha contribuido a la construcción del liderazgo regional de Brasil. Los países del Mercosur son los principales mercados en los que Brasil se presenta como el principal actor en términos políticos, de mercados, inversiones y proyectos de infraestructura.

Brasil pretendía colocarse en la mesa de negociación con EE.UU. U.E. como “la voz autorizada” de una América del Sur, sino unida, al menos compactada. La idea de un Área de Libre Comercio de América del Sur (ALCAS), que en algún momento lanzaron las autoridades brasileñas, (materializándose en la Unidad de Naciones Sudamericanas Unasur) tuvo la finalidad de presionar a los miembros del Mercosur poco dispuestos a aplicar realmente una unión aduanera, debido a que los socios reacios, corrían más riesgos en términos de pérdida de márgenes preferenciales. Y le otorgaba a Brasil mayor respaldo en la negociación del contexto del ALCA.

El trabajo de la política exterior brasileña para colocar al país como líder del Mercosur -y por ende de la región-, parecía diluirse en el marco del ALCA. Por lo tanto era imperante fomentar sus vínculos políticos y económicos con los países del Mercosur para hacer resurgir un concepto común sobre el bloque, lograr una posición conjunta en las negociaciones y evitar el proyecto estadounidense.

Como se estudió en este capítulo la propuesta estadounidense del ALCA, se hace en el marco de la globalización económica, por tanto responde a las necesidades que EE.UU. presentaba para adecuarse a ella, pretendía convertir a Latinoamérica en un mercado más dinámico para sus exportaciones. Por otra parte el Mercosur, tiene como origen fungir como instrumento político para asegurar la estabilidad regional. Más tarde, se transforma en un mecanismo económico. Sin embargo, a lo largo de su conformación han existido diferencias entre sus miembros sobre el concepto económico, político y estratégico del bloque.

Por su importancia económica, Brasil ha desempeñado un rol importante en el desarrollo del Mercosur. Su manera de conducir y formular su política exterior ha buscado una posición de liderazgo regional. El fomento de sus relaciones con los países del área se ha desempeñado a través del Mercosur, por lo que para negociar el mayor proyecto hemisférico hasta ahora presentado en América, era prioritario tener una posición unificada entre sus socios.

### Capítulo 3:

#### Hacia el liderazgo político y económico de Brasil en el Mercosur.

Una vez que han sido estudiados los procesos de conformación del ALCA y del Mercosur, y de la misma manera, la política exterior de Brasil hacia Sudamérica. Se entiende que se trata de iniciativas distintas, nacidas de las realidades nacionales de sus proponentes, que responden a su visión política y económica de las ventajas de su integración. “El Mercosur es una decisión fundamentalmente política que se realiza apoyada en decisiones de carácter económico”, en tanto que “el ALCA es una propuesta esencialmente económica que se intentaba implementar de forma política. Además, que el Mercosur se ha desarrollado a través de las competitividades y necesidades del desarrollo de Brasil”.<sup>1</sup> Lo anterior queda demostrado en la evolución del Mercosur.

En el presente capítulo se analizará las acciones de Brasil y de EE.UU. dentro del proceso de negociación y suspensión del ALCA. Asimismo se estudiarán las acciones políticas y económicas de Brasil dentro del Mercosur. Y finalmente se conocerá el proceso de integración del Mercosur como acuerdo político y económico en el marco del liderazgo regional de Brasil.

Ya se ha analizado, que en la década de los ochenta la relación bilateral Brasil-Argentina estuvo enmarcado por los acuerdos cívico militares que buscaban

---

<sup>1</sup>Almeida, Paulo Roberto, *Mercosur y ALCA, una perspectiva de Brasil: la validez política sobre posibles estrategias de actuación*, No. 798, 2002. pp. 97-110.(<http://www.prlmeida.org/>), diciembre de 2008.

eliminar las rivalidades entre ambos países. Posteriormente, con el Tratado de Asunción en 1991, la integración gira en torno a metas y objetivos de carácter económico. La ampliación del Mercosur con los miembros asociados se ha dado en gran medida por iniciativa de Brasil; aún cuando los países menores del Mercosur han aceptado la ampliación del mecanismo ha sido por razones distintas a las de Brasil. En todas las etapas de la evolución del Mercosur, la actuación de Brasil ha sido predominante para decidir el proceso que seguirá el bloque.

En el presente capítulo se analizará a la actuación de Brasil en la suspensión del proyecto del ALCA dentro de la política exterior brasileña que ha sido formulada y conducida bajo el interés de colocar al país como líder del Mercosur. El ALCA aparece en 1994 en la Cumbre de Miami, iniciando sus negociaciones en septiembre de 1998, desde entonces hasta el 2000, los gobiernos del área manifestaron disposición para su creación. Sin embargo, a partir de 2001, que aparecieron trabas el proceso de negociación del ALCA, lo que evitó que el convenio iniciara en 2005 como estaba programado.

Desde que se hizo la propuesta estadounidense del ALCA, la postura de Brasil hacia ésta estuvo llena de ambigüedades. Entre 1994 y 2000 la relación entre EE.UU. y Brasil fue de “acercamiento y distancia”. Sin embargo, el hecho de que, el ALCA significara un vínculo formal entre EE.UU. y América del Sur, contrarrestaba el avancen de la formulación de la política de Brasil hacia la región.

### 3.1 La actuación de Brasil en el proceso de negociación del ALCA

En la Primera Cumbre de las Américas de 1994, hubo plena coincidencia entre los países del hemisferio con respecto a los programas de trabajo y los calendario, así como con los principios adoptados para formar el ALCA. Durante la primera Reunión Ministerial de Denver también se logró consenso sobre la conveniencia de formar Grupos de Trabajo. Es en la Segunda Reunión Ministerial de Cartagena, en 1996, en la que se presentaron desacuerdos en el tratamiento de algunos temas entre EE.UU. y Brasil. Con respecto al medio ambiente, asuntos laborales y corrupción.

En la segunda Reunión de Viceministros del Hemisferio, celebrada en Recife del 25 al 27 de febrero de 1997, se dio un avance limitado en el desarrollo de los temas de la agenda del ALCA. La delegación brasileña estableció una serie de requisitos para llevar a cabo las negociaciones. “Entre ellos estaban, que los EE.UU. debían disminuir sus barreras existentes para el acceso de los productos brasileños, que el sector agrícola era un elemento indispensable en las negociaciones y que todos los países debían tener un mandato adecuado para llevar a cabo las negociaciones. En el caso de EE.UU. debía contar con un *fast track* para negociar el acuerdo”.<sup>2</sup>

Las peticiones brasileñas tenían su fundamento porque el Congreso estadounidense había negado la autorización al gobierno norteamericano el uso

---

<sup>2</sup>“El proceso de preparación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)”, Página oficial del ALCA ([http://www.ftaa-alca.org/View\\_s.asp](http://www.ftaa-alca.org/View_s.asp)), 17 de diciembre de 2008.



del *fast track*, con lo cual el proceso de negociación perdió credibilidad, (debido a que este mecanismo se ha convertido en un indicador de la disposición del Congreso a negociar acuerdos comerciales). Si bien no era formalmente necesario que el Ejecutivo contara con dicha autorización para llevar adelante negociaciones, su concesión implicaba un respaldo político a la iniciativa, a la vez que definía los marcos dentro de los cuales ésta podría moverse.

En ese momento los representantes brasileños calificaron su actuación de oposición como “cuidado y prudencia”. Insistieron que el avance de las negociaciones debía ser por consenso, y no buscar acuerdos de manera precipitada y a cualquier costo. Además argumentaron que Brasil ya ha llevado a cabo una apertura comercial, derivada de las negociaciones de la Ronda de Uruguay, debido a la cual los agentes económicos requerían de tiempo suficiente para adaptarse a las nuevas reglas y situaciones de mercado. Y que la industria Brasileña había sido sometida a un intenso choque de competitividad sin que esa apertura correspondiese a un mayor acceso de sus productos a mercados donde los mismos eran competitivos.

Las iniciativas presentadas en esta reunión tenían algunas diferencias de fondo acerca de tiempos y modalidades de negociación: EE.UU. y Canadá deseaban comenzar a negociar acceso a mercados a partir de 1998, en tanto que el Mercosur distribuyó una propuesta para que el proceso de conformación del ALCA se desarrollara en tres etapas, iniciando con “*bussiness facilitation*” (facilitación aduanera, certificación de origen, etc.), seguir con una etapa intermedia que

contemplaría temas que no implicasen acceso a mercados (normas técnicas) y disciplinas correspondientes y por último se culminaría con las negociaciones “sustantivas” (liberación de bienes, servicios, inversiones y compras gubernamentales). Su propuesta no fue analizada con profundidad.

En enero de 2001, distintos medios destacaban que “el Mercosur se consideraba como un obstáculo para la integración del ALCA, no obstante que si Brasil y EE.UU. llegaban a acuerdos comunes, la integración del ALCA sería inevitable”<sup>3</sup>. En marzo del mismo año “los países del Mercosur aceptaron actuar conjuntamente para apostar un acuerdo comercial hemisférico”,<sup>4</sup> lo que no significaba que la integración del ALCA estuviera próxima.

A partir de 2001 con los cambios de gobiernos ocurridos primero en Venezuela y luego en Brasil y Argentina trajeron consigo una modificación en las disposiciones oficiales de esos países -y también de Bolivia- respecto al ALCA, llevando a mayores niveles el cuestionamiento de los principios generales en que se sustentaba la creación del ALCA. Sobre los grados en que dicha creación responde unilateralmente a los intereses y necesidades estadounidenses, y de los impactos que su puesta en marcha traería no sólo sobre los distintos sectores

---

<sup>3</sup>“El Mercosur obstáculo para la integración del hemisferio”, *El Financiero*, 21 de enero de 2001, p.12.

<sup>4</sup>Al respecto el parlamentario cubano Osvaldo Martínez, señaló que “EE.UU. requiere que la negociación del ALCA se centre solamente en la reducción de aranceles, empero los principales instrumentos de discriminación comercial no son las barreras arancelarias. Y a cambio este país exigirá un trato nacional para su inversión y garantías especiales hasta para su sector privado. Las razones para este mecanismo de integración no son las necesidades latinoamericanas o caribeñas, sino las estadounidenses que serán afianzadas económica y políticamente (...) en condiciones de preferencia frente a europeos y japoneses. Como muestra el presidente Cardoso no logró convencer al presidente Bush de suspender las barreras contra los productos brasileños”. “El Mercosur, ¿sí al ALCA?”, *Financiero*, 20 de marzo de 2001, p. 14.

sociales, industrias y regiones. También sobre las capacidades estatales de regulación del funcionamiento económico interno para responder al ALCA.

Las inconformidades se manifestaron con fuerza en la séptima Reunión Ministerial que se celebró el 1 noviembre de 2002, en Quito, Ecuador. “Cuando correspondía arribar el Segundo Borrador de Textos del Acuerdo del ALCA, un texto único que debía estar listo a fines de 2004. Debía incluir la definición precisa de los compromisos de apertura asumidos por cada país, así como de los ritmos y modalidades bajo los cuales dicha apertura se iría concretando una vez que el ALCA entrara en vigor”.<sup>5</sup>

Brasil insistió en hacer referencia al compromiso adoptado por los Ministros, de tomar en cuenta, al diseñar el ALCA, las diferencias en los niveles de desarrollo y tamaño de las economías del Hemisferio a fin de crear oportunidades para su plena participación y aumentar su nivel de desarrollo. En particular a plasmar en medidas específicas este principio de manera que estuvieran reflejadas en los resultados de la negociación.

A pesar de las diferencias de fondo entre los negociadores del ALCA, el proyecto seguía avanzando por lo que Brasil insistió en que los países del Mercosur crearan una posición conjunta del bloque para oponerse a la propuesta estadounidense. “Brasil llevó las negociaciones de forma bilateral más que de

---

<sup>5</sup>Estay, Reyno Jaime, *Op. cit.*, p. 208.

forma multilateral”.<sup>6</sup> Así en la Reunión Ministerial de Miami de 2003 “fueron en la práctica las demandas de Brasil por un acuerdo comercial competitivo y equitativo lo que hizo postergar la finalización del acuerdo”.<sup>7</sup>

La actuación de Brasil en Miami, en noviembre de 2003 está vinculada con los hechos de la Quinta Conferencia Ministerial de la OMC celebrada en Cancún, México, en septiembre del mismo año. Caracterizada por disputas entre el Norte y el Sur. En lo referente a la agricultura. EE.UU. y la Unión Europea<sup>8</sup> se rehusaron a eliminar sus subsidios agrícolas y a eliminar obstáculos para acceder a sus mercados. Dieron prioridad a temas de su interés como las inversiones, competencias y transparencia en compras gubernamentales.

“Con una postura intransigente EE.UU. la Unión Europea exigieron a los países en desarrollo la reducción drástica de aranceles agrícolas e industriales y liberar el sector de servicios a cambio de casi nada”.<sup>9</sup> Estos conflictos ya se habían presentado en Doha<sup>10</sup>, la anterior Ronda de negociaciones de la OMC.

---

<sup>6</sup>Margariños, Gustavo, “Mercosur una unión económica emergente”, *Las Américas sin barreras*, *Op. cit.*, p. 32.

<sup>7</sup>Gandásegui, H. Marco A., “América Latina y el imperialismo en el siglo XX”, *La economía mundial y América Latina*, *Op. cit.*, p. 187.

<sup>8</sup>Con respecto al tema *agrícola*, “datos de la OMC, presentan que la Unión Europea y EE.UU. concentran el 51,8% de las exportaciones agrícolas mundiales, de las cuales el 81,4% corresponde apenas a quince países, mientras que entre los más relevantes de América Latina están Brasil con el 3,4%, Argentina con el 2,2%, México con el 1,7% y Chile con el 1,3%. EE.UU. gasta 50 000 millones de dólares al año exclusivamente en su sector agrícola.” Gandásegui, H. Marco A., *Op. cit.*, p.185.

<sup>9</sup>Reyes, Guzman Gerardo, *Op. Cit.*, p. 341.

<sup>10</sup>En Doha, el “Grupo Cairns” rechazó los términos de la propuesta formulada por EE.UU. y la U.E., los mismos que debían servir de base a las negociaciones de Cancún. Para Franz Fischler comisario encargado de las negociaciones agrícolas de la Unión Europea, la Conferencia de Doha había sido un triunfo magnífico, pues declaró: “Conseguimos lo que deseábamos y decidiremos nuestra política agrícola sin la participación del Grupo Cairns”. Lo que significaba excluir a los países en desarrollo exportadores netos de productos agrícolas de los beneficios de un posible

Ante la postura intransigente de EE.UU. y la Unión Europea en la Ronda de Cancún, Brasil se motivó a liderar el “grupo de los 20” (G-20)<sup>11</sup>, “argumentando no encontrar un equilibrio en el texto, e insistiendo en la reducción de barreras comerciales en los países industrializados”.<sup>12</sup> Manifestaron no ver avances en los temas sobre el subdesarrollo, pequeñas economías, asistencia técnica y trato especial y diferenciado. Por su parte el “Grupo de los 23”<sup>13</sup> propugnaban el goce de mecanismos de salvaguarda y trato diferenciado, además de apoyar la postura del G-20 en el tema agrícola.

EL grupo Cairns se adhirió al planteamiento del G-20 aduciendo que “en Cancún no sacrificaría el ambicioso mandato acordado en Doha a cambio de un acuerdo rápido que no tuviera en cuenta sus ambiciones”.<sup>14</sup> Los ministros del Grupo de Cairns tampoco apoyaron el tema agrícola en el borrador de las negociaciones elaborado por el presidente del Consejo General de la OMC, Carlos Pérez del Castillo, insistiendo que en esencia “reflejaba mucho de los deseos de EE.UU. y

---

tratamiento diferenciado en la agricultura. El Grupo Cairns es la asociación de países agrícolas que no subsidian su producción. Creada en 1996. Forman parte de ésta: Argentina, Australia, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Indonesia, Malasia, Nueva Zelanda, Paraguay, Filipinas, Sudáfrica, Tailandia y Uruguay.

<sup>11</sup>Brasil, Argentina, Bolivia, Colombia, Paraguay, México, Guatemala, Costa Rica, Cuba, Venezuela, Ecuador, Perú, la India, Chile, Filipinas, Taiwan, Pakistán, Sudáfrica, Egipto, y Nigeria. El Grupo de los 20 nació en agosto de 2003 y apareció en escena en la Quinta Conferencia Ministerial de la OMC realizada en Cancún, Quintana Roo. Inició con 20 miembros y posteriormente se le sumaron tres países, pero Panamá decidió salirse, por lo que se llamó el Grupo de los 22. Más tarde salieron Colombia y Perú, lo que hizo que ahora se autodenomina el G-20 plus.

<sup>12</sup>Corona, Guzmán Ricardo., “La reunión de Cancún y el futuro de la Ronda de Doha”, *Comercio Exterior*, vol. 54, núm. 12 diciembre de 2004, pp. 1120-1130.

<sup>13</sup>Barbados, República Dominicana, Honduras, Indonesia, Jamaica, Kenia, Mongolia, Nicaragua, Níger, Pakistán, Panamá, Perú, Filipinas, Trinidad y Tobago, Turquía, Uganda, Venezuela, Zambia, Zimbabue, Tanzania y Ecuador.

<sup>14</sup>Declaración de Mark Vaile, ministro de Comercio australiano, *El Clarín*, 2003. p. 23.

de la Unión Europea en materia de subsidios internos, a la producción y a las exportaciones (...). Nos parece que empezar la discusión con el papel del presidente (de la OMC) sería empezar con la cancha desnivelada”.<sup>15</sup>

La propuesta del G-20 para la agricultura combinó los intereses agrícolas de las economías en desarrollo que formaban parte del Grupo Cairns con los intereses proteccionistas de otras economías en desarrollo, y con intereses distintos: como China, India, México, y Sudáfrica. Su poder de negociación se basó no sólo en su capacidad de bloquear, sino también en la posibilidad de que a inicio de 2004 se pudieran utilizar las medidas compensatorias como respuesta a los subsidios de exportación adoptados principalmente por las economías desarrolladas, toda vez que el 31 de diciembre de 2003 vencía la denominada "cláusula de paz".

El G-20 anunció que si no había un compromiso con metas claras para eliminar totalmente los subsidios, no se discutirían los temas que a los países industrializados les interesaba incorporar al sistema multilateral: liberalización y acceso a las inversiones extranjeras; mayor liberalización del sector servicios (incluidos financieros); libre participación en las compras gubernamentales, y regímenes más estrictos respecto a la propiedad intelectual.

Después del fracaso de las negociaciones de la OMC, desarrolladas en septiembre de 2003, el gobierno norteamericano reforzó inicialmente su apuesta al

---

<sup>15</sup>Declaración de Martín Redrado, vicescanciller de Argentina, *El financiero*, septiembre de 2003. s/p.

fortalecimiento del ALCA en noviembre del mismo año. El objetivo era lograr en el plano regional, los acuerdos que en el marco de la OMC se tornaban casi imposible de conseguir. Aquellos temas de interés para los latinoamericanos los continuó derivando a la OMC y no serían tratados en el ALCA.

La Octava Reunión Ministerial del ALCA (en noviembre de 2003), se realizó bajo la Copresidencia de Brasil y EE.UU., como parte de la fase final de las negociaciones. La condición de Copresidencia le daba visibilidad y responsabilidad política a Brasil, al aceptar que en enero de 2005 fuera la fecha inicial del acuerdo. Por lo que con anticipación, buscó consensuar posiciones con sus socios comerciales sobre los temas de comercialización de productos industriales y agrícolas, servicios, regulación de la propiedad intelectual, compras gubernamentales y subsidios agrícolas.

El esfuerzo de los vínculos con Argentina selló con el Consenso de Buenos Aires (en octubre de 2003), que contribuyó a limar asperezas estimuladas por la crisis de inoperancia del Mercosur desde fines de los años noventa. Uruguay y Paraguay se manifestaron a favor de la plena continuidad de las negociaciones con EE.UU. De esta forma, Brasil condujo las negociaciones del Mercosur con respecto al ALCA.

En Miami, en el proceso de negociación existían dos posiciones irreconciliables en el tema agrícola: de un lado EE.UU. proponiendo no avanzar en el tema dentro del ALCA hasta tanto no se resolviera lo referido al punto en el ámbito de la OMC; del

otro lado, distintos gobiernos de la región exigiendo compromisos claros de reducción de los subsidios estadounidenses”.<sup>16</sup>

Brasil insistió en que se estableciera por separado un grupo negociador del ALCA encargado del sector agropecuario con el objeto de lograr una liberalización del comercio más amplia de la que podría concertarse en una negociación dentro de la OMC. “La rigidez de las disposiciones de ambas partes en el tema agrícola, hicieron la cuestión más difícil de resolver.”<sup>17</sup> Pero también existían desacuerdos en los temas de inversiones, servicios y acceso a mercados.

En la misma reunión EE.UU. estableció un mecanismo de incorporación en dos niveles, el primero con un mínimo de compromisos en todas las áreas de negociación aplicadas a todos los países, (*ALCA light*), cuyos detalles se redefinirían en la reunión posterior en Puebla (la cual concluyó sin acuerdos). El segundo nivel, profundizaría optativamente, esas normas mínimas mediante acuerdos bilaterales o plurilaterales. “Paralelamente el gobierno norteamericano anunció que iniciaría la negociación de un TLC bilaterales con grupos de países latinoamericanos (similares al firmado -a finales del mismo año- entre Chile y EE.UU.).

Canadá, México, Costa Rica y Chile, Colombia, Panamá y doce países centroamericanos (G-14), se inclinaban por la versión *light*, de manera que se

---

<sup>16</sup>Estay, Reyno Jaime, *Op cit.*, p. 211.

<sup>17</sup>Trapaga, Delfín Yolanda, “La nueva ronda de negociaciones de la organización mundial del Comercio”, *Comercio Exterior*, noviembre de 1999, p. 176.



posibilitaran acuerdos más individualizados, y no se discutirían los subsidios recibidos al agro estadounidense. EE.UU. sostuvo que si los demás países que apoyaban a Brasil, y no realizaban propuestas ambiciosas, no tendrían acceso importante a sus mercados de bienes agrícolas y no agrícolas.

Varios países aceptaron la firma de un TLC con EE.UU. a fines del mismo año y dieron por concluida su participación en el G20. Seis fueron los países latinoamericanos seleccionados en aquella oportunidad: Colombia, Bolivia, Ecuador, Perú, Panamá y República Dominicana”.<sup>18</sup> EE.UU. también ejerció acciones coercitivas contra Brasil y Argentina, al insinuar una vinculación entre las negociaciones monetario-financieras y económico-comerciales.

La decisión de EE.UU. anunciada en febrero de 2003, de fragmentar su oferta negociadora con propuestas diferenciadas en cuanto al universo de productos beneficiados por la reducción de tarifas: Caribe 85%, Centroamérica 64%, países Andinos 68%, y la última para el Mercosur 50%. Fue discriminatoria para Brasil y sus socios. La variedad de plazos llevó a una maraña de negociaciones y presiones, que estimuló la competencia y aumentó el poder de negociación de EE.UU.

---

<sup>18</sup>Hasta la Cumbre de Miami, el gobierno norteamericano se había resistido a negociar acuerdos bilaterales. Argentina, Uruguay Perú y Colombia fracasaron repetidamente en sus intentos por lograrlo. El representante comercial de EE.UU., Robert Zoellick, afirmaba ser contrario a fragmentar las negociaciones por el desgaste que ello conlleva al gobierno en el Congreso norteamericano y la ardua tarea de los negociadores. El anuncio de las negociaciones bilaterales con algunos países constituyó la mejor manera de mostrar a los sectores políticos y empresariales norteamericanos que la construcción del ALCA sigue avanzando en los términos que les interesa a su gobierno, aunque ésta debe realizarse por etapas, y no en una sola negociación multilateral como era su objetivo. Ruiz, Caro Ariela, “Repercusiones del fracaso de la OMC en Cancún en la conformación del ALCA”, *El ALCA y sus peligros para América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Buenos Aires, 2005, pp. 109-140.

Entre 2003 y 2004 la presión de EE.UU. articulada por el Representante Comercial, el Departamento de Comercio y el Departamento del Tesoro sugirieron la vinculación entre el éxito de las negociaciones del ALCA y la continuidad del FMI a los países involucrados. Brasil estaba plenamente consiente de que su mercado representaba la principal atracción para EE.UU. en el proceso del ALCA, además de que, para el gobierno estadounidense, era más eficaz presionar para su liberalización en el marco de las negociaciones regionales. Del lado brasileño, ampliar el acceso al mercado de EE.UU. era un interés permanente de la política comercial brasileña, lo que explicó que Brasil continuara negociando.

“El Mercosur procuró establecer dentro de las negociaciones del ALCA, mayores facilidades para el acceso a los mercados de bienes, liberalización del mercado de servicios y protección a la circulación de capital”<sup>19</sup> Deseaban que EE.UU. disminuyera el nivel de ambición de los temas de negociación. Los representantes del Mercosur insistieron reiteradamente en que contaban con un total disposición a negociar un ALCA en la medida en que se observara el mismo compromiso por parte de la delegación estadounidense que no estaban dispuesta a incluir los temas de subsidios a la agricultura y legislación sobre defensa comercial (derechos antidumping y compensatorios).

---

<sup>19</sup>Stuhldreher, Amalia, “El Mercosur como actor en el plano internacional”, *Comercio Exterior*, vol. 54, No. 5, México, mayo de 2004, pp. 418-426.

En Trinidad y Tobago, donde tuvo lugar el Consejo de Negociaciones Comerciales del ALCA, fue escenario donde por primera vez EE.UU. desmitificó la negociación: los representantes norteamericanos admitieron que no negociarían subsidios agrícolas, medidas antidumping, ni acceso al mercado agrícola en algunos ítems, lo que resultó inaceptable para el Mercosur. “El Mercosur fuera de las negociaciones manifestó que de ninguna manera aceptaría un acuerdo que coartase la soberanía del manejo de su política económica. El Canciller Brasileño, Celso Amorim, en 2003, declaró que el verdadero debate consiste en determinar si se quiere un ALCA equilibrado o un ALCA a cualquier precio.”<sup>20</sup>

En el borrador del ALCA no se incorporaban mecanismos de coordinación de políticas agropecuarias, por lo que favorecía un aumento de la competencia entre las propias naciones, debilitando, los intentos de integración regional. En este contexto, el efecto de un escenario de libre comercio podría ser devastador para una buena parte de las economías de la región, debido a los elevados subsidios que reciben de su gobierno los productores estadounidenses. Por ejemplo: Sólo dos meses después de aumentar los aranceles del acero en 2002, el presidente Bush aprobó la Ley Agrícola (Farm Bill) incrementando los subsidios para el sector agropecuario aumentando en un 80% el apoyo existente a un costo de US\$ 190 mil millones distribuidos en diez años.

---

<sup>20</sup>Ariela, Ruiz Caro, *Op. cit.*, p. 132.

“Tampoco incorpora mecanismos adecuados para atender las consecuencias sociales y ambientales del comercio agrícola”.<sup>21</sup> Por otro lado, EE.UU. exigió que se incluyeran los temas de *derechos de propiedad intelectual, inversión y servicios* y que se establecieran compromisos, que incluso estaban más allá de lo que los países desarrollados pretendían lograr en la OMC. “Distintos países de la región plantearon no asumir niveles importantes de compromiso a nivel hemisférico de manera definitiva, o al menos en espera de que el marco de negociación de dichos temas se resolviera en el ámbito multilateral”.<sup>22</sup> Al respecto el vicescanciller argentino señaló: “Estamos dispuestos a trabajar sobre mejores potenciales en las áreas de inversiones y servicios, a condición que EE.UU. mejore en materia de bienes”.<sup>23</sup>

En el tema de las *inversiones*, de la forma en que EE.UU. deseaba negociar, “los gobiernos de la región no podrían exigirle al capital estadounidense cualquier desempeño referido a exportaciones, encadenamientos productivos internos, saldo de balanza comercial, transferencia de tecnología, entre otros”.<sup>24</sup> El propósito oficial del ALCA era liberalizar progresivamente el comercio en servicios (todos, desde servicios financieros, de telecomunicaciones, y turismo, hasta salud y educación). Esto significa abrir los mercados locales a las empresas extranjeras y

---

<sup>21</sup>Gudynas, Eduardo, Gerardo Evia, “El capítulo de agricultura del ALCA: Análisis preliminar de sus impactos”. *El ALCA al desnudo: críticas al texto del borrador del ALCA*, Alianza Social Continental, enero de 2003, p. 26. ([www.asc-hsa.org](http://www.asc-hsa.org)), septiembre de 2008.

<sup>22</sup>Kritin Dawkins, “Análisis del Borrador del Área de Libre Comercio de las Américas sobre derechos de propiedad intelectual”. *Op. cit.*, enero de 2003, pp. 98-105, ([www.asc-hsa.org](http://www.asc-hsa.org)), septiembre de 2008.

<sup>23</sup>Ministerio de Relaciones del Exterior, Comercio Internacional y Culto de Brasil. Página oficial del gobierno de Brasil (<http://www.desenvolvimento.gou.br/sitio>) febrero de 2009.

<sup>24</sup>Pérez Rocha, Manuel, “El proyecto del ALCA y los derechos de los inversionistas”, *Un TLCAN plus: un análisis del borrador del capítulo de inversiones en el ALCA*, Red Mexicana de Acción frente al libre comercio, p.45.

restringir o prohibir políticas gubernamentales que infieran el mercado. “El temor se relacionaba con el énfasis que se le ha dado dentro de la OMC, en dónde las reglas comerciales podrían llevar rápidamente hasta las políticas de privatización que suelen reducir el acceso a y la calidad de los servicios sociales para ciudadanos”.<sup>25</sup>

Como en el ámbito de la OMC no se había avanzado los temas de *“tratamiento de las diferencias en los niveles de desarrollo”, “tamaño de las economías”* y de *“subsidios anti-dumping y políticas compensatorias”*, y dentro de las negociaciones del ALCA no se enunciaban los mecanismos con lo que se llevarían a cabo, el G20 demandó a EE.UU. no asumir compromiso alguno al respecto<sup>26</sup>. Pues ciertamente existen vastas disparidades entre EE.UU. y todos los posibles socios regionales.<sup>27</sup> Conforme seguía el curso del proceso de negociación del ALCA aparecían nuevos desacuerdos entre los países involucrados, como puede verse en el cuadro 3 de los Anexos.

---

<sup>25</sup>Lara, Cortés Claudio, “Comentarios críticos al capítulo de servicios del borrador del ALCA”. *El ALCA al desnudo, Op. cit.*, p. 36

<sup>26</sup>Al respecto, para Lizano, la liberalización recíproca del comercio entre socios desiguales puede ser factible únicamente si se suplementa con medidas adicionales que eviten que ocurra una distribución de ganancias muy desigual, y con mecanismos que den soporte a un crecimiento rápido de las exportaciones, las inversiones y la competitividad de los socios menos desarrollados. EE.UU. debe considerar programas asimétricos de liberalización, siempre que el resultado sea la total liberalización del comercio en ambas direcciones. Debido a que América Latina, sólo podría soportar la liberalización de importaciones si EE.UU. también permitiera una mayor penetración a sus mercados de importaciones procedentes de la región.

<sup>27</sup>Con lo referente al tamaño económico del mercado latinoamericano, EE.UU. representaba casi el 80% del PIB regional combinado; en términos del PIB *per cápita*, la relación entre EE.UU. y Latinoamérica es casi de doce a uno. A principios de la década de los noventa, mientras las exportaciones hacia EE.UU. representaban el 52% de las ventajas totales de América Latina, sólo integran el 13% de las importaciones totales de EE.UU. En sentido inverso, sólo el 14% de las exportaciones de EE.UU. iban a Latinoamérica, y sin embargo, constituían el 45% de las importaciones de la región. Lizano, Eduardo, Salazar José Manuel, “Libre comercio en las Americas una perspectiva latinoamericana”. *Reto a la apertura, Op. cit.*, p. 96.

El 31 de julio de 2004 , fecha que se vencía el plazo para salvar la Ronda de Doha (cinco meses después de la suspensión de las negociaciones del ALCA), los 148 países de la OMC alcanzaron un Acuerdo Marco que permitió realzar el proceso de liberación de comercio y fijar algunos objetivos para desactivar el comercio agrícola de los países desarrollados, conocido como Texto Oshima, cuyo logro principal es que la Unión Europea haya aceptado negociar la eliminación de las subvenciones a las exportaciones agrícolas. Esto conllevó a la creación del “G-90”<sup>28</sup>. Que se unió para impedir que los temas denominados temas de Singapur (inversiones, transparencia en las compras gubernamentales y facilitación del comercio) fueran tratados en el ámbito de la OMC.

EE.UU. y la U.E. buscaron un entendimiento con los países líderes Brasil e India que ya habían conformado el G5. Después de tres años de negociaciones, los resultados quedaron cortos en función de la necesidad de reformar las reglas del comercio agrícola de modo que favorezca a los países pobres. En el área de desarrollo no hubo avances significativos. Los integrantes de la OMC se rehusaron a fijar plazo para concluir la negociación, pero se comprometieron con un acuerdo intermedio para diciembre de 2005, fecha de la reunión ministerial en Hong Kong, sin embargo en ésta reunión tampoco se dio un gran avance en éstos temas.<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup>El G-90 está integrado por el Grupo Africano, países del África, el Caribe y el Pacífico (ACP) y los países menos adelantados.

<sup>29</sup>Los países desarrollados han venido bloqueando por falta de acuerdo, el avance de las negociaciones de los principales temas de interés para los países menos desarrollados: el tratamiento especial y diferenciado; la implementación de los acuerdos de la Ronda de Uruguay; el establecimiento de un cronograma para liberalizar el mercado agrícola mediante la disminución de aranceles, eliminación de cuotas y medidas antidumping, así como el recorte de los subsidios que dan EE.UU. y Japón a sus agricultores y exportadores. En ninguno de estos ámbitos de negociación se han cumplido los plazos para lograr acuerdos básicos.

En lo referente al ALCA, se intentaba iniciar en enero de 2005 el convenio de integración comercial entre los 34 países, pero las negociaciones se estancaron desde 2004. Como lo refiere la declaración conjunta de los copresidentes del Comité de Negociaciones Comerciales, efectuada el 24 de febrero de 2005, que cita: “Esta reunión se basó en discusiones entre países que participan en las negociaciones del ALCA que se ha realizado desde la Decimoséptima Reunión celebrada en Puebla, México, en febrero de 2004”.<sup>30</sup> los intentos de lograr una integración regional fracasaron al no materializarse una mayor apertura en la OMC ni en el ALCA.

En 2005, los esfuerzos de Brasil para aumentar el comercio con otras grandes economías como China, India y Rusia, y profundizar vínculos con América Latina mostraban sus resultados. En 2002, además de absorber el 25% de las ventas externas de Brasil de las cuales el 75% correspondían a productos industrializados de mayor valor agregado y contenido tecnológico. EE.UU. era responsable del 42% del Superávit comercial del país. En 2005 el mercado estadounidense absorbía el 19%, en 2006, el 17% y en 2007 el 15% de las exportaciones brasileñas. Esta reversión en el proceso relativo era recíproca. En el universo de las inversiones estadounidenses en Brasil, de un puesto que oscilaba entre el

---

<sup>30</sup>“Declaración conjunta de los Copresidentes”, *Área de Libre Comercio de las Américas*, 24 de febrero de 2005, Página oficial del ALCA, ([http://www.ftaa-alca.org/view\\_s.asp](http://www.ftaa-alca.org/view_s.asp)) diciembre de 2008.

noveno y el décimo en el periodo de 1999 a 2000, Brasil cayó al lugar dieciocho en el periodo de 2005-2007.<sup>31</sup>

La agenda del ALCA implicaba desafíos para los países del Cono Sur, en especial en lo que se refiere a las diferencias de competitividad en los diferentes sectores como son, por ejemplo, las compras gubernamentales, servicios e inversiones. Empero, estos mismos temas tendrán que ser abordados dentro del Mercosur en un proceso extremadamente complejo y temáticamente diversificado. Ya que la agenda del ALCA es “normal” de una zona de libre comercio, comprendiendo las disposiciones de carácter aduanero para evitar la triangulación indebida. Brasil y el Mercosur encontrarán las mismas pautas liberalizantes en las negociaciones con la U.E. o la CAN.

El Mercosur ha estado lejos de proseguir activamente su propio programa de negociaciones sobre comercio exterior. No ha logrado del todo aplicar políticas comerciales comunes y hacer avanzar sus programas de “profundización” a fin de fortalecer y expandir las disciplinas y los reglamentos comerciales. Esto resultaba necesario para contrarrestar el peso extraordinario de EE.UU. en las negociaciones comerciales hemisféricas.<sup>32</sup> La distancia entre el discurso y la realidad del Mercosur hacía que se desaprovechara la ventaja obtenida en la etapa inicial del proceso de negociación del ALCA, cuando se aseguró que los

---

<sup>31</sup>Hirst, Mónica, “Las relaciones Brasil-Estados Unidos: al compás de las nuevas coincidencias”, *Brasil: ¿potencia americana?*, *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 9, No. 2, 2009, p. 38.

<sup>32</sup>Almeida, Paulo Roberto, *Mercosur y ALCA*, *Op cit.*, pp. 97-110. (<http://www.prlmeida.org/>) diciembre de 2008.



acuerdos subregionales ya establecidos no se sacrificarían frente a la construcción del ALCA.

El proyecto del ALCA fue transformándose en una propuesta cada vez más desequilibrada y que, en muchos aspectos, atentaba no sólo contra los proyectos de desarrollo nacional, sino también contra las propias metas de alcanzar el libre comercio en la región. El ALCA fue diseñada, en el transcurso de los años, de manera de eludir la liberación comercial en sectores esenciales, como la agricultura, y de limitar la capacidad de formulación y de acción del Estado en áreas como políticas de inversión, derechos de propiedad intelectual y compras gubernamentales. No fue suficiente perder de vista la vertiente social, financiera y de infraestructura hemisférica, también se perdió la esencia de lo que debería ser un área genuina de libre comercio, o sea, el objetivo central del desmantelamiento de tarifas aduaneras y barreras no arancelarias.

La estrategia del Mercosur, logró transformarse en un proceso efectivo de negociación. Sin embargo este resultado se facilitó gracias a que no se confirió la facultad del “*fast track*” al gobierno de EE.UU., pues le restó credibilidad política a la negociación. Disminuir el peligro de las consecuencias adversas del ALCA pareció ser el objetivo central de la postura de Brasil dentro de las negociaciones ministeriales, validándose de la recomendación de diversos autores de que las negociaciones se deben realizar sobre una base multilateral, como lo es el Mercosur, para asegurar que los intereses de los países individuales fueran protegidos

La reticencia de Brasil de incluir una agenda tan vasta se apoya en el hecho de no obtener concesiones relevantes como el acceso a los mercados altamente protegidos como la agricultura, y los subsidios y a la implementación menos discrecional de la política de defensa comercial. Si Brasil únicamente podría abrir su economía a la estadounidense en un ejercicio de comercio preferencial -dada su situación de economía menos avanzada en relación a EE.UU.- para reducir progresivamente sus asimetrías, y ante la resistencia de EE.UU. de hacer concesiones en los sectores antes señalados, -tanto multilateral como bilateralmente-, los beneficios comerciales en el ALCA serían bastante limitados.

La actuación de Brasil estaba más allá de proteger los intereses del Mercosur como bloque económico frente al ALCA, su actuación se enmarca dentro de su objetivo de política exterior, bien definido: posicionarse como líder en Sudamérica. Pues si la premisa fuera impulsar la integración del Mercosur, el bloque estaría en pos de una integración profunda, que no es el caso, como se estudiará más adelante. Por otro lado, existieron otros factores que influenciaron la suspensión del ALCA, los cuales señalarán a continuación.

#### Factores que coadyuvaron a la suspensión del ALCA.

Entre los factores que contribuyeron a la parálisis del ALCA, se suma la actitud de EE.UU. hacia América Latina. “Este país da a los países latinoamericanos un significado y una prioridad distinta, en base a los niveles de desarrollo económico

y político de cada país y subregión. Lo cual es una actitud paradójica por parte del país que promovió con mayor fuerza el proyecto de una integración económica hemisférica, pues la estrategia estadounidense en América Latina no es homogénea”.<sup>33</sup>

“EE.UU. se ha acercado a más de veinte países para iniciar formalmente Tratados de Libre Comercio (TLC) bilaterales, y ya ha firmado con varios de ellos”.<sup>34</sup> Logrando acuerdos comerciales y de inversión. A lo largo de 2003 y 2004, mientras la negociación del ALCA estuvo paralizada, EE.UU. avanzó rápidamente en la estructuración de varios tratados con aquellos países de la región que ofrecieron menos resistencia al ALCA, presionados o por aislamiento. De ésta manera los acuerdos bilaterales de EE.UU. en América Latina han sido considerados como avances para la estructuración del ALCA, que conllevan el riesgo de acentuar las diferencias entre las subregiones en el continente americano.

Los TLC de EE.UU. con países como Colombia, Ecuador, Perú Uruguay y Chile, marca una pretensión de aumentar las relaciones comerciales con América Latina mientras que las economías más grandes como Brasil, Argentina y Venezuela, por distintos motivos permanecen fuera de estas conversaciones. De algún modo se está cerrando a estos países que no son tan dóciles al momento de negociar

---

<sup>33</sup>Los acuerdos con los países de la Región implican para la política estadounidense una serie de iniciativas bilaterales, regionales y multilaterales, como una estrategia emprendida durante los últimos años por este país. *Opciones de EE.UU. en Área de Libre Comercio de las Américas*, Sistema Económico Latinoamericano (SELA), 1997, p.34.

<sup>34</sup>Gamarra, Eduardo, *Critica a la política estadounidense frente al regionalismo*. Universidad Internacional de Florida, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), p. 90.

condiciones de acceso a mercados. Asimismo, “desenvuelve una política que evite el fortalecimiento del eje Brasil--Venezuela-Argentina que podría generar una mayor oposición a las políticas estadounidenses en la región y el mundo”.<sup>35</sup>

Sin embargo, dentro de las negociaciones de los TLC han existido posturas encontradas; por ejemplo en Perú hubo resistencia en el propio Congreso a la aprobación del TLC con EE.UU. Argumentando que los resultados negativos de las políticas por EE.UU. predicadas (en el consenso de Washington), quedaron a la vista, lo que ha producido una reacción masiva de las sociedades latinoamericanas, que han sufrido los efectos del libre comercio y que han ido desarrollando procesos de rechazo al dogma de éste modelo económico.

Ejemplo de lo anterior fueron “los movimientos obreros de los países andinos, incluyendo Venezuela, que se ha pronunciado en forma conjunta en contra de los TLC”<sup>36</sup> a través del Consejo Consultivo Laboral Andino. En el marco del ALCA los gobiernos de la región también recibieron presión por el rechazo interno que ésta generó, desde sectores empresariales preocupados por las consecuencias que les acarreará la competencia con las transnacionales estadounidenses, hasta distintos grupos sociales que califican negativamente el tipo de relaciones que a través del ALCA intentan imponerse en el ámbito hemisférico.

---

<sup>35</sup>Di Masi, Jorge Rafael, *Op. cit.*, p. 80

<sup>36</sup>“Manifiesto de Cali del Consejo Consultivo Laboral Andino, 2004”. *Cit. Pos.* Gandásegui, Marco A., *Op cit.* p. 185.

“Brasil también se unió a estos movimientos sociales en contra del ALCA”<sup>37</sup>, enmarcadas en la definición de políticas alternativas al libre mercado, apoyándose del descreimiento generalizado sobre las reformas del Consenso de Washington, debido a que aún subsisten situaciones de pobreza, indigencia y marginalidad. Esa misma situación derivó en el acceso al poder de fuerzas políticas de izquierda o de centro izquierda en la región; y en el Mercosur en particular, convergiendo ideologías de un nuevo sistema de gobierno.

Antes de tomar posesión del gobierno Lula, fue organizada una enorme campaña anti-Alca, en la cual participaron varios movimientos de base social, política y sindical de apoyo al Partido de los Trabajadores (PT), manteniendo el partido oficialmente una posición neutra por razones electorales. Se trató de una movilización ideológica, en sentido de que las negociaciones en torno a un acuerdo del ALCA no estaban terminadas y que se querían imponer sus contenidos comerciales mas importantes. Esa posición forjó de cierto modo, su desarrollo en el plano diplomático.<sup>38</sup> “La incomodidad de Brasil de adherirse simplemente a cualquier esquema de poder internacional liderado por uno u otro de los grandes actores de la actualidad, lo llevaron a desplegar todo tipo de acciones de resistencia al ALCA”.<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup>Angra Dos Res, “Brasil, Crítica Lula a países ricos y al FMI”, *La Jornada*, 7 de octubre de 2008, p. 15.

<sup>38</sup>Sindicatos, organizaciones no gubernamentales movimientos sociales organizados, entre otros, han buscado participar en la construcción de decisiones y de estrategia en la política exterior brasileña. La autorización presidencial por delegación o por omisión es un requisito fundamental en la definición de las competencias de formulación, conducción y puesta en marcha de la política exterior brasileña contemporánea.

<sup>39</sup>Sadir, Emir, *Op. Cit.*, p. 12.

A estos hechos se adhiere el acontecimiento de dos fenómenos que sorprenden en la esfera diplomática. Ecuador que tiene su economía dolarizada y concentra sus exportaciones petroleras en EE.UU., adopta una decisión de impacto: el presidente Rafael Correa determinó no renovar el uso de la base militar de Mata por parte de EE.UU. y en consecuencia las tropas de ese país deberán abandonar Ecuador en 2009. Dos países centroamericanos -Honduras y Nicaragua- que en 2003 participaron junto a EE.UU. en la “coalición de voluntarios” que invadió a Irak, y que ha suscrito (2004) y ratificado (2005) el CAFTA , muestran signos de distanciamiento y crítica respecto a EE.UU. Bolivia y Venezuela, por razones distintas decidieron en septiembre de 2007 expulsar a los embajadores de EE.UU. Estas decisiones categóricas y graves, constituyeron una sacudida inesperada.

Además de las posiciones de los gobiernos hay que sumar la variedad de lazos de actores no gubernamentales como partidos políticos, organizaciones civiles de diversa índole, movimientos antiglobalización, comunidades religiosas, grupos criminales transnacionales, que marcan la distancia entre EE.UU. con América del Sur, ya que esta región se muestra cada vez más reacia a aceptar el liderazgo estadounidense. En esta nueva etapa, en la que el gobierno de EE.UU. plantea, con mayor énfasis luego del 11 de septiembre de 2001, una militarización de la agenda internacional. Con la mirada puesta en Medio Oriente y en Asia, la distancia entre EE.UU. y Sudamérica parece ser cada vez mayor.

Aún cuando se puede considerar que “el ALCA avanza tomando formas de acuerdos bilaterales y multilaterales, que procuran aislar y condicionar al Mercosur

(y más particularmente a Brasil)<sup>40</sup>. Este contexto de aparente lejanía entre EE.UU. y América Latina, ha sido aprovechado por Brasil para generar sus propias iniciativas buscando consolidar su presencia en Sudamérica, diversificando sus relaciones económicas y políticas y aprovechando también, las coyunturas internacionales. “Todas las modalidades de acción diplomática en el plano bilateral, regional, multilateral, bien como posturas en foros o en grupos más flexibles de actuación, tanto en el plano gubernamental, y de la sociedad civil y de contactos políticos como partidos y organizaciones no-gubernamentales, están siendo movilizadas y desarrolladas con vistas a reforzar la capacidad de Brasil de influenciar políticamente en los niveles regional y global”.<sup>41</sup>

### **3.2 El liderazgo político-económico de Brasil dentro del Mercosur.**

A la par de su actuación dentro de las negociaciones del ALCA, Brasil desarrolló relaciones con países como India, China y Sudáfrica, pero sobre todo fomentó sus relaciones política y económica con los países del Mercosur. “La primacía diplomática brasileña se centró en el interés por ampliar y profundizar su proyección a América del Sur.”<sup>42</sup> Brasil dio prioridad a asegurar su liderazgo en la región a través de la interdependencia del Mercosur, no así, al fortalecimiento del proceso de integración del bloque.

---

<sup>40</sup>Gambina, Julio C., *et al.*, “Liberalización de la economía argentina: ¿ruptura o continuidad?”. *América Latina, Integración o fragmentación*; Edhasa, Buenos Aires, 2008, pp. 405-409.

<sup>41</sup>Almeida, Paulo Roberto, “Brasil como actor regional y como potencia...”, *Op cit.*, p. 30.

<sup>42</sup>Sklarz Eduardo y María Emilia Barsanti, *La política Sudamericana de Brasil: entre el peso de las asimetrías y la incidencia de nuevas coyunturas*, elaborado para el proyecto de Análisis de coyuntura política y escenarios prospectivos para fortalecer la gobernabilidad democrática (Pacpep) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) pp. 137 y 138.

Brasil ha desempeñado su liderazgo regional en tres vertientes, creando su papel y su contexto, presentando sus funciones y sus necesidades como cometido del bloque, y tendiendo a la conservación de su liderazgo. Con respecto a que ha creado su papel y su contexto, Brasil ha guiado la interdependencia política y económica del Mercosur. En la esfera política, ha comandado el fortalecimiento de la democracia en Sudamérica, ha tenido una actuación de alto perfil, como moderador de situaciones de crisis locales.

Ha rechazado la actuación militar estadounidense y ha evitado golpes de Estado. Todo con la finalidad de consolidar un “régimen democrático” a través de la “solidaridad política” entre sus miembros, como condición de inclusividad en el bloque comercial. Recientemente sugirió crear un Consejo de Defensa sudamericano, como mecanismo de prevención de conflictos en la región.

En la esfera económica, su liderazgo se manifiesta impulsando la interdependencia económica del bloque. A través de la integración geográfica, en los sectores financiero, de infraestructura, energía, comunicaciones, entre otras. Con el fin de atraer nuevas inversiones y abrir oportunidades económicas y comerciales para el país.

El gobierno del presidente Lula tomó el interés por ampliar y profundizar su actuación política y económica en la región, en parte por la necesidad de



profundizar la cooperación intrarregional frente a las amenazas comunes y la preocupación por la mayor presencia estadounidense en la región.

A partir de 2003, esta política se desarrolló por tres necesidades: “la mayor presencia en la región debía privilegiar el fortalecimiento de los vínculos con Argentina; el gobierno de Lula tendría un impacto positivo para la estabilidad democrática sudamericana. Y finalmente, su liderazgo en la región, fortalecería las aspiraciones globales de Brasil”,<sup>43</sup> Es decir su liderazgo regional le daría mayor fuerza de negociación a nivel internacional.

La implementación de sus acciones dentro del bloque ha redituado en ganancias para el país, de ahí que se establezca que tiende a la conservación de su liderazgo, pues Brasil desarrolla una mayor presencia política y una creciente participación de sus empresas de Estado, tanto como inversor o financiador.

Las acciones que ha comandado Brasil en las esferas política y económica responden a las necesidades de la interdependencia del Mercosur, ya que éste ha incrementado su comercio intrarregional y ha logrado un “régimen democrático”, es por eso que presenta sus funciones como cometido del bloque.

#### Acciones de carácter político

Una de las prioridades en la relación de Brasil con los países del Mercosur ha sido el fortalecimiento de la democracia en Sudamérica. El estar rodeado de gobiernos

---

<sup>43</sup>Hirts, Mónica, *Op. cit.*, p. 134.

progresistas como el de Kichner en Argentina, Tabaré Vasquez en Uruguay, Evo Morales en Bolivia y Hugo Chávez en Venezuela, ha fomentado este objetivo. “Ya desde la década de los noventa, con el Itamar Franco, Brasil rechaza aceptar la idea de una expansión militar americana en el cono sur como política estadounidense.”<sup>44</sup> No obstante, a partir de 2003 se han impulsado los mecanismos democráticos para la resolución de las crisis institucionales.

El hecho de que “los nuevos gobiernos latinoamericanos compartieran un fuerte rechazo a las políticas belicistas de la administración Bush”,<sup>45</sup> colaboró para que el liderazgo político brasileño se pusiera de manifiesto facilitando el diálogo entre el gobierno de Hugo Chávez y los grupos de oposición -en diciembre de 2002 y agosto de 2004. Nadie en Latinoamérica avaló el golpe fallido de 2002 en Venezuela, la región se pronunció colectivamente en contra: de la actitud de EE.UU. insinuando que se trataba de un “golpe benévolo” que se justificaba por el comportamiento del presidente Chávez. Brasil se pronunció enfáticamente contra cualquier intentona golpista en Venezuela.

“En 2003, Brasil asumió el liderazgo en la conducción del “Grupo de Amigos de Venezuela”, conformado también por la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos (OEA), México, Chile, Colombia, España y Portugal. Buscaba una solución política que no violase los principios democráticos. Aunque los resultados fueron más bien modestos, esta iniciativa contribuyó a impedir el

---

<sup>44</sup>Manero, Edgardo, “Entre la fijación originaria y el eterno retorno...”, *Op. cit.*, p.81

<sup>45</sup>Di Masi, Jorge Rafael, *Op. Cit.* p. 79

deterioro de la situación política venezolana, que en aquel momento podría haber culminado en una guerra civil”.<sup>46</sup>

Más tarde, “todas las naciones repudiaron la acción militar de Colombia en territorio de Ecuador: Bogotá había recurrido a un mecanismo ilegítimo al atacar un objeto de manera inconsulta en un país vecino no enemigo”.<sup>47</sup> Esta decidida actitud logró frenar, la “latinoamericanización” de la guerra contra el terrorismo. Del mismo modo, Brasil envió una señal a Colombia cuando manifestó su interés en contribuir, junto con Naciones Unidas, a generar un diálogo entre las partes involucradas en el conflicto guerrillero.

En 2003, en Bolivia, los esfuerzos de mediación, coordinados con Argentina y Venezuela, buscaron contener los riesgos de la guerra civil, acarreado una ruptura institucional y la división del territorio.<sup>48</sup>

Brasil actuó igualmente en Ecuador en abril y mayo de 2005, y en Paraguay frente a una tentativa de derrumbe de gobierno, además profundizó los lazos interpartidarios con gobiernos estables de orientación centroizquierdista, entre los que se destacan los de Chile y Uruguay. Con el Consenso de Buenos Aires, firmado en noviembre de 2003, se cerró un compromiso de cuidar la estabilidad regional como una preocupación común de Brasil y Argentina.

---

<sup>46</sup>Hirts, Mónica, *Op. cit.*, p. 133

<sup>47</sup>“Guerra por la Amazonia”, *Le monde diplomatique*, edición Cono Sur, Buenos Aires, abril 2008, s/p.

<sup>48</sup>Sklarz, Eduardo, María Emilia Barsanti. *Op. cit.*, pp. 137 y 138.

Tanto en Argentina como en Brasil se han observado momentos de crisis como la caída del gobierno de Fernando de la Rúa y el proceso de debilitamiento de las bases internas del gobierno de Lula en 2005. Al respecto se creó por decisión consensuada e iniciativa de Brasil el Consejo Sudamericano de Defensa.

La mayor presencia de Brasil en la región privilegió el fortalecimiento de los vínculos con el Mercosur; para lograr un impacto positivo en la estabilidad sudamericana<sup>49</sup>. El interés de Brasil por crear un “régimen democrático” en el Mercosur, tiene la intención, de que el resto de los países de la región reaccionen positivamente a su actuación. Ya que le permite un mayor protagonismo económico en un marco de “estabilidad política”.

#### Acciones de carácter económico.

El liderazgo económico brasileño es impulsado por la política externa del país. La cual ha estado acorde con la globalización económica. Busca la atracción de nuevas inversiones y el surgimiento de oportunidades económicas y comerciales para el país. Lo que lo ha llevado a presentar en 2009, un PIB de 1.58 billones de dólares, que lo coloca entre las diez primeras economías del mundo y como la primera potencia económica de América del Sur.

---

<sup>49</sup>Aún cuando Brasil viene siendo el principal animador político, actuando como elemento de pacificación y de estabilización política en el ámbito regional. Brasil es uno de los países con menor gasto militar per cápita en la región y en el mundo. A pesar de que el PIB de Brasil es mayor debido al avance de su industria, este país dispone de condiciones insuficientes para prestar ayuda de forma similar al Comité de Ayuda y Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (CAD-OCDE).

En 2005, Guido Mantega, presidente del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), declaró lo siguiente, sobre las prioridades del gobierno: “La número uno es la inserción competitiva en la globalización, o sea expandir la actuación del país en el comercio exterior, (...) el gobierno de Lula hizo una apuesta a la reducción de la vulnerabilidad externa y eso implicó una inserción de Brasil de manera competitiva en la globalización. (...) Brasil aumentó su competitividad de forma extraordinaria y abrió mercados. Este gobierno tuvo una actuación inédita, pues buscó nuevos mercados, de rincones lejanos, de lugares donde nunca había ido un presidente brasileño, y en poco tiempo se multiplicaron los acuerdos regionales.”<sup>50</sup>

“Las políticas económica y exterior de Brasil se complementan, abriendo mercados y financiando inversiones de capitales nacionales en diferentes partes de América del Sur”.<sup>51</sup> Brasil ha impulsando la interdependencia económica del bloque. A través de la integración geográfica, en los sectores financiero, de infraestructura, energía, comunicaciones, entre otras. Al mismo tiempo, estos lazos económicos privados y públicos, han otorgado un nuevo protagonismo a la dirigencia de las empresas del Estado. Las economías sudamericanas, en particular las del Mercosur son el espacio de expansión de las grandes empresas brasileñas, junto con el Estado como inversor (Petrobrás) y financiador (BNDES).

---

<sup>50</sup>“O arsenal de Mantega”, *Carta Capital*, 14 de septiembre de 2005, p. 40. Es preciso añadir que Guido Mantega también fue el coordinador del programa de gobierno del candidato Lula para las acciones presidenciales del 2002.

<sup>51</sup>Knauss, Paulo, “Imágenes de las Américas a partir de Brasil: entre la democracia y la globalización”, *EE.UU.-América Latina, los nuevos desafíos ¿unión o desunión?*, *Op. cit.*, pp. 99-107.

“Hay indicaciones de que las inversiones directas de brasileños en el exterior de enero a julio de 2006, alcanzó 2.1 mil millones de dólares. El gobierno crea condiciones favorables de atracción para el capital externo”<sup>52</sup>, y al mismo tiempo, “financia grandes obras públicas en los países del Mercosur.” Lula llegó a hablar de la “diplomacia de la generosidad” a partir del tamaño y poder industrial de Brasil, recomendando a los importadores nacionales que comprasen más a los países vecinos, como forma de equilibrar los flujos de comercio y contribuir para la prosperidad común en la región. De alguna forma, Brasil imprime en América del Sur una marca de los intereses económicos brasileños presentados como intereses de todos.

El primero de junio de 2007, “Lula afirmó que Brasil había logrado favorables cambios respecto a la estabilidad monetaria; crecimiento fiscal; en la calidad de vida; en el acceso a nuevos mercados y nuevas tecnologías; en la reducción a la vulnerabilidad externa; al mismo tiempo la región sudamericana fue enfatizada como centro de su política externa, al decir que Brasil asocia su destino económico, político y social al del continente, al del Mercosur y a la de la Comunidad Sudamericana de Naciones”.<sup>53</sup>

La región sudamericana representó el 19.3% del total exportado en 2008, el cual es un valor superior al que representó el mercado de EE.UU. (13.9%). Además el 90% de lo que Brasil exporta a esa región son productos manufacturados. Las

---

<sup>52</sup>“Empresas investem no exterior”, *O Globo*, 30 de agosto de 2005, (<http://www.oglobo.br>), noviembre de 2008..

<sup>53</sup>“Los lazos comerciales de Brasil”, *El Financiero*, 2 de junio de 2007, s/p.

inversiones directas de empresas brasileñas en la región han aumentado. Además de las empresas de construcción asociadas con los proyectos de infraestructura, ha crecido la presencia del sector financiero, petrolero, de extracción de minerales, entre otras.

En el campo financiero, Brasil es miembro de dos importantes instituciones financieras subregionales: el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y el Banco de Desarrollo del Caribe (BDC). Con ello Brasil se convirtió en socio de todos los Bancos e instituciones financieras regionales y subregionales. Individualmente, mediante el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), es el país que mayores recursos destina al financiamiento de proyectos productivos y de infraestructura en esta región. Se han planteado nuevas iniciativas, como la creación del Banco del Sur y el robustecimiento de la Corporación Andina de Fomento.

“El BNDES anunció un crédito de 2.600 millones de dólares para empresas que trabajen en proyectos de infraestructura y obras públicas en toda Sudamérica. Como parte de este proyecto, en 2003 se abrió una línea de financiamiento a Venezuela de al rededor de 1.000 millones de dólares, y para 2006 la empresa de ingeniería *Odebrecht* construyó una represa de irrigación en aquel país, además del segundo puente sobre río Orinoco. La misma empresa de ingeniería está construyendo un represa hidroeléctrica en Ecuador, financiado por BNDES que también otorgó 200 millones de dólares para que Brasil construya un gasoducto en

Argentina. La misma empresa inició, en 2005, un proyecto de ampliación de los gasoductos en Argentina, con una inversión de 300 millones de dólares.”<sup>54</sup>

En el campo de la integración regional, ha utilizado herramientas bilaterales sobre todo con Argentina, en los esfuerzos de coordinación plurilateral para la creación de condiciones favorables en avance de la integración física en América del Sur. Como es el caso de “la interconexión geográfica, que viene desarrollándose, desde comienzos del siglo XXI”.<sup>55</sup> Durante la Primera Cumbre de Presidentes de América del Sur, en 2000, se lanzó el Proyecto de Integración de Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA).

El proyecto parte del diagnóstico de que la integración física de la región es un factor decisivo para la integración económica de los países. IIRSA prevé el ordenamiento espacial del territorio, a partir de la identificación de ejes regionales que concentren flujos comerciales y de inversiones actuales y potenciales. La construcción de 506 proyectos en los sectores de energía, transportes y telecomunicaciones está subordinada al concepto de cadenas productivas y a la explotación de economías de escala que atenderán al consumo interno de la región y a la salida de exportaciones.

Brasil tiene 15 000 millones de dólares para financiar proyectos de integración física en la región. Desde el gobierno de Cardoso se impulsó una intensa actividad

---

<sup>54</sup>Hirst, Mónica, *Op. cit.*, p.136.

<sup>55</sup>Tokatlian, Juan Gabriel, “EE.UU. pierde peso en América Latina, el final de la Doctrina Monroe”. *Le Monde Diplomatique, La jornada*, noviembre 2008, pp.15-16



para impulsar el desarrollo de proyectos de infraestructura en la región sudamericana. La IIRSA cuenta con el apoyo financiero de instituciones como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF), el BNDES entre otros. En diciembre de 2005, el BNDES y la CAF suscribieron un Convenio para actuar conjuntamente en los diecisiete países de la región miembros de la CAF.

En 2005 se creó el Fondo de Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM), con un presupuesto anual de 100 millones de dólares, que serían integrados de forma progresiva. Su objetivo es atenuar las asimetrías de la región por medio de proyectos de infraestructura y desarrollo regional entre otros. Brasil contribuye con el 70% de los recursos, Argentina con el 27%, Uruguay con el 2% y Paraguay con el 1%. Brasil y Argentina pueden utilizar cada uno, 10% del presupuesto del fondo; Paraguay, el 48% y Uruguay, el 32%. Brasil ha asumido voluntariamente un papel de “corrector de asimetrías” impulsando esquemas de reconstrucción productiva y de capacitación económica e infraestructural en favor de los países menores.

“En 2006, los desembolsos para la exportación del BNADES alcanzaron 6,400 millones de dólares, la mayor parte destinada a proyectos para la construcción de acueductos, aeropuertos, carreteras, metros, gasoductos, hidroeléctricas y líneas de transmisión de diferentes países, en los cuales los bienes y servicios brasileños han ganado una presencia cada vez mayor”.<sup>56</sup>

---

<sup>56</sup>Arriola, Salvador, “La integración regional una responsabilidad compartida entre Brasil y México”, *Brasil: ¿potencia americana?*, *Op. cit.*, p. 59.

El programa de Aceleración del Crecimiento de Brasil (PAC) es un programa de desarrollo de proyectos de infraestructura regional. La Asociación Brasileña de Infraestructura e Industria de Base (ABDIB) reúne a las empresas brasileñas de ingeniería y construcción. La situación geográfica de Brasil -tiene fronteras con todos los países de la región, con la excepción de Ecuador y Chile- sugiere que, cuando se pongan en práctica los proyectos de IIRSA, habrá un nuevo estímulo para el intercambio económico en la región.

La integración energética de Brasil con los países vecinos fue una importante iniciativa impulsada en la década de los setenta. Incluida en el proyecto de integración económica sudamericana, la integración energética buscaba fomentar los flujos de comercio regional y, sobre todo, obtener fuentes seguras para el abastecimiento energético del país. Se inició con el proyecto hidroeléctrico binacional con Paraguay (Itapú), con capacidad de 12 600 megavatios. Obtuvo un fuerte impulso en la década de los noventa, con la construcción del gasoducto Brasil-Bolivia (30 millones de metros cúbicos diarios) y con la puesta en marcha de la convertidora de Garabí para el transporte de hasta 2000 megavatios de energía de Argentina hacia Brasil. La logística introducida por los proyectos de integración generó condiciones para que la región desarrollara una estrategia coordinada para participar en el proceso de transición energética.

En el Sur de la región, las conexiones logísticas de las redes eléctricas y de gasoductos ya son significativas, pues permiten el transporte de importantes flujos

de energía entre los diversos países de la subregión. Sin embargo en la parte norte, la integración logística es aún incipiente, pues está prácticamente restringida a líneas de transmisión entre los países del norte andino. Las interconexiones logísticas del norte con el sur de la región sudamericana son prácticamente inexistentes. Aún así se considera que la integración energética regional es un elemento importante para la seguridad energética y para el desarrollo regional

Actualmente las estimaciones de las reservas petroleras de Brasil llegan a 40 000 millones de barriles, colocándose en el grupo de los diez países que tienen mayores reservas petroleras en el mundo y en la primera potencia económica de América del Sur. Aunque se requerirán de varios años y millones de dólares para que alcancen su producción total y convertirse en un importante exportador de petróleo autosuficiente en gas y proveedor de productos de alto valor.

En 2007, las exportaciones de Brasil alcanzaron un total de 159.200 millones de dólares. Las ganancias de Petrobras aumentaron vertiginosamente de 1.373 millones de dólares en 1997 a más de 13.000 millones de dólares en 2007. En septiembre de 2008, la empresa produjo un promedio de 1.987 miles de barriles por día. Brasil ahora posee un poder influyente en el campo energético, debido a su riqueza petrolera, y a aprovechado el caudal de sus hidrocarburos.<sup>57</sup>

---

<sup>57</sup>”Reda cai e IDH do Brasil congela”, *O Globo*, septiembre de 2005, (<http://www.oglobo.br>) noviembre de 2008.

Petróleos de Brasil (*Petrobras*), procura mercados en diferentes partes de América del Sur para diferentes tipos de actividades: exploración, producción refinería, petroquímica y distribución. A través de diversas estrategias como negociaciones con los países vecinos (tal como sucede con Bolivia); inversiones directas (como en Argentina); adquisición de empresas locales (como en Uruguay) o sustitución de empresas trasnacionales (como Colombia), y alianzas con empresas locales como el caso de Venezuela y Petróleos de Venezuela (Pdvsa). Venezuela se ha convertido en un protagonista relevante, éste país también busca inversiones en Brasil, como lo ilustra la nueva alianza en el campo del petróleo en las áreas del nordeste y centro-sur de Brasil. Además está la propuesta de integración energética del cono Sur entre Venezuela, Brasil, Argentina y Bolivia.

Brasil es uno de los líderes mundiales en la producción de biocombustibles, entre ellos el etanol, producido a partir de la caña de azúcar; y el biodiesel que se extrae de las semillas de oleaginosas como la soya, la palma y el ricino. El mercado brasileño consume cerca de 200 000 barriles diarios de etanol, y las exportaciones de este combustible son cada vez mayores. En 2007, los biocombustibles representaron el 10.1% del total de los combustibles líquidos que se consumieron en el país.

Presumiblemente Brasil está destinado a desempeñar en un futuro, un papel destacado en el escenario internacional, más probablemente por el lado de la economía, como un grande productor por la cantidad y calidad de productos primarios, generalmente de base agrícola y dotado de intensas reservas de

recursos naturales y productos de biodiversidad. Ayuda la demanda internacional de productos de la región; altos precios de las mercancías disponibles en el área; la relativa condición de estabilidad para su producción y abastecimiento (en comparación con otras regiones), que convierten a América del Sur en un protagonista potencialmente destacado de la economía política actual.

Con la superficie tropical más grande del mundo; más del 80% de su territorio se encuentra en la zona intertropical cercana al ecuador. Actualmente es líder mundial en la producción de soya, maíz, caña de azúcar, proteínas minerales, algodón, jugo de naranja y frutas tropicales, además de productos de celulosa y de madera. El sector se beneficia de la demanda de alimentos. El sector agrícola y ganadero genera exportaciones que en 2007 representaron más de la mitad del superávit brasileño de 40 000 millones de dólares, lo que lo convirtió en un acreedor neto por primera vez. El superávit contribuyó a la acumulación de reservas internacionales de más de 200 000 millones de dólares.

“Las cantidades en dólares exportadas por Brasil siguen una tendencia creciente, siendo de 20 500 millones de dólares en 2000 y de 56 000 millones en 2007, lo cual demuestra la importancia de las exportaciones del sector agropecuario para el país. Uno de los factores del aumento de la producción de los últimos años fue la competitividad brasileña y su capacidad de respuesta a la demanda”.<sup>58</sup>

---

<sup>58</sup>Harfuch, Leila, *et.al*, “¿Agronegocio de la crisis o crisis del agronegocio?”, *Brasil: ¿potencia americana?*, *Op. cit.*, p. 100.

Por otro lado, se ha dado impulso a las empresas brasileñas, como la importante corporación de cerveza *Ambev*, que hoy está presente en muchos países, después de haber comprado diversas marcas nacionales -así como recientemente logró asociarse con la corporación internacional europea *Interbrev*. La industria minera brasileña también es líder mundial, este sector está abanderado por la compañía estatal Vale, el exportador de mineral de hierro más grande del mundo. Finalmente, Brasil, ya figura en la producción de algunas tecnologías de punta - como en la aeronáutica civil (Embraer)- así como científica.

#### Su actuación internacional.

En los últimos años, Brasil, ha tenido una activa participación en los foros comerciales, como en la Organización Mundial de Comercio (OMC); ha logrado intensificar el diálogo con países importantes en el área económica, como China y militares como Rusia. Es posible que ingrese en mediano plazo a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y al G-13 (G-8 ampliado). Ha creado alianzas con países del “Sur” en África y Asia, además de las del ámbito regional sudamericano.

En su objetivo de reforzar su capacidad de influenciar políticamente, no sólo ha nivel regional, sino también global, a logrado la conquista de un lugar permanente en el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas, sin derecho a voto; lo cual es visto por el *establishment* diplomático militar de Brasil, como un símbolo relevante del status del país como importante actor internacional. En los últimos años a asumido un fuerte protagonismo en las negociaciones comerciales

mundiales aún cuando el peso de Brasil en los flujos de bienes, servicios, tecnología y capitales, bien en forma de ayuda técnica y cooperación a escala mundial, son relativamente modestos.

También ha diversificado sus relaciones de tipo Sur-Sur, con países como la India, China, Rusia y Sudáfrica. Una manifestación diplomática de este esfuerzo es la cumbre de países latinoamericanos y árabes, organizada en Brasilia por el gobierno brasileño en 2005. En 2006 se efectuó en Abuja la primera Cumbre Sudamérica-Sudáfrica. Al respecto, los ministros de relaciones exteriores de la India, de África del Sur y Brasil propusieron la creación del G-3 o IBAS con la finalidad de “cambiar la relación de fuerzas” y de la “creación de una nueva geografía comercial internacional”. Los cinco -Beijing, Moscú, Teherán, Petrópolis y Nueva Delhi- como proveedores en unos casos y como consumidores en otros, refuerzan los lazos en materia energética, en un contexto global de revalorización de los hidrocarburos.

“Brasil y Mercosur negocian también otros acuerdos con la comunidad Andina, en el contexto de África Meridional”<sup>59</sup>. Varios factores han coadyuvado a un incremento de las relaciones de América Latina en general con Asia. La extraordinaria demanda de productos primarios de la India y China generó un aumento del precio internacional de los mismos que son la principal producción de la región.

---

<sup>59</sup>Redrado Martín, “Política Común del Mercosur”, *Archivos del Presente*, No. 29, 2002, Buenos Aires, p. 78.

A partir del segundo mandato de Lula (2006-2010), Brasil mostró abiertamente su apego a las políticas de libre comercio y a dar prioridad a las relaciones con el “norte del mundo”, como es el caso de la Unión Europea, la participación de los cuatro países en la creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones les significó la apertura de este frente negociador, que desde el comienzo, resolvieron atender como un conjunto y no unilateralmente, de las que resultó finalmente la firma de un Acuerdo Marco Interregional cuya meta era la liberalización comercial recíproca.

“Europa ha incrementado la venta de armas a Brasil y Chile, convirtiéndose en el periodo 2003-2007, en el principal abastecedor de armas para ambos”<sup>60</sup>. El reciente acuerdo entre Argentina y Brasil (febrero de 2008) en materia nuclear, le permitirá a Europa (por ejemplo a Francia) asociarse en este frente con los dos países del Cono Sur. “Rusia parece decidida a retornar a la región en clave militar; por conducto de Venezuela”.<sup>61</sup> Irán se proyecta diplomáticamente en América del Sur y Centroamérica.

No obstante los esfuerzos de Brasil por buscar nuevos mercados a nivel mundial, las economías como India y Sudáfrica, se resisten a abrirle totalmente sus

---

<sup>60</sup>En el periodo 2003-2007, tres países de América del Sur, Chile (puesto 12), Venezuela (puesto 24) y Brasil (puesto 32) se convirtieron en los mayores receptores de armas convencionales en el mundo. Holtom, Paul, Mark Browley y Pieter D. Wezeman, “International Peace Research Institute, SSIPRI Yearbook 2008. Armament, Disarmament and International Security, Oxford University Press, 2008. *Cit pos, La Jornada*, 9 de octubre de 2008, p.15.

<sup>61</sup>Cardoso, Oscar Raúl, “Algo más que juegos de guerra”, *Clarín*, Buenos Aires, 9 de septiembre de 2008.



mercados a Brasil. El último intento de obtener un acuerdo con la Unión Europea en 2004, no proliferó. El fracaso de las negociaciones de Doha reavivó el debate sobre la no conclusión de los acuerdos con la Unión Europea.

Por otra parte, en el área financiera Brasil se convirtió en acreedor, cuando en toda la historia de la formulación de la política exterior brasileña había sido deudor. “Otro gran cambio en la inserción internacional brasileña en las últimas dos décadas ocurrió en el flujo de comercio de Brasil con el mundo, que pasó de 52 100 millones de dólares en 1990, a 281 300 millones de dólares en 2007, lo que implicó un aumento del 439%. Las exportaciones aumentaron de 31 000 millones de dólares en 1990, a 161 000 millones de dólares en 2007, una variación del 419%, mientras que las importaciones pasaron de 21 000 millones de dólares a 121 000 millones de dólares, un crecimiento del 476%. Esa evolución transformó la composición del Producto brasileño, dentro del cual el comercio exterior representaba el 11%, en 1990, mientras que en 2007 ya se había duplicado, para representar el 22%”.<sup>62</sup>

En 1990 el país recibió inversiones por menos de 1 000 millones de dólares, mientras que en 2007 recibió 34 500 millones de dólares. En 1990, era menos del 10%, pero para 2007 esa razón fue del 25%: una cuarta parte del PIB brasileño es producido por empresas extranjeras. Brasil adquirió y cuenta actualmente con un nivel de excelencia y competitividad comparable con la de los países

---

<sup>62</sup>Sennes, Ricardo, Ricardo Mendes, “La inserción económica en América del Sur”, *Brasil: ¿potencia americana?*, *Op. cit.*, p. 80.

desarrollados. Hasta los años noventa su rendimiento estaba asociado con cierto margen de preferencia comercial establecido mediante los acuerdos de la Asociación Latinoamericana de Integración.

A estos numerables lazos, se agrega la participación activa de la sociedad civil organizada en las grandes conferencias internacionales, que imponen discusiones que articulan acción gubernamental y no-gubernamental, demostrando la presencia de asociaciones privadas con finalidades no lucrativas y de protección de principios generales. La de más largo alcance es el Foro Social Mundial.

Sin el ALCA, la postura de indiferencia aparente de EE.UU. hacia América Latina y en particular hacia América del Sur es más notoria. “A medida que se consolidan en América Latina liderazgos políticos con criterios más independientes la distancia de la gran potencia del Norte es cada vez mayor”.<sup>63</sup> Brasil ha aprovechado esta coyuntura para concretar su objetivo de aumentar su presencia política y económica en la región sudamericana.

Brasil posó un liderazgo en el Mercosur, sobre todo en lo que se refiere a mercados, inversiones y proyectos de infraestructura y en la conducción de políticas dentro del “régimen democrático” del bloque. El hecho de que Brasil presente sus intereses y objetivos como objetivos de todos -debido a que las acciones que ha implementado tanto en la esfera política como económica responden a las necesidades de la integración del Mercosur- refuerzan su

---

<sup>63</sup>Di Masi, Jorge Rafael, *Op. cit.*, pp. 91-110.

liderazgo. Pero, los desacuerdos institucionales y de visión política que existen en la interdependencia del Mercosur; además de las problemáticas internas de Brasil, crean un marco de incertidumbre para ese mismo liderazgo.

### **3.3. Brasil en el Mercosur ¿hacia una integración profunda?**

El propósito de analizar las problemáticas institucionales y de visión estratégica que se presentan dentro del Mercosur -entendido ya como el medio y el espacio del liderazgo económico y político de Brasil- es conocer los límites y los desafíos que aun enfrenta este mecanismo para lograr las aspiraciones de Brasil.

A 18 años de existencia del Mercosur éste ha logrado en el plano económico incrementar el comercio intrarregional y crear complementariedades recíprocas entre las economías de los países miembros. En el plano político a logrado consolidar un “régimen democrático” a través de la “solidaridad política” entre sus miembros como condición de inclusividad en el bloque comercial. Creando una coordinación de posiciones conjuntas contra terceros países en foros internacionales que le otorgan mayor credibilidad en el plano mundial.

El proyecto más ambicioso de Brasil, de lograr la ampliación del Mercosur como base tanto del ejercicio del liderazgo regional como de la resistencia continental al ALCA, logró materializarse. No obstante, dentro del Mercosur se presentan algunos grados de tensión, en distintas áreas y por distintos motivos. Las negociaciones comerciales en múltiples niveles que los países del Mercosur han

emprendido desde 1991 imponen enormes exigencias a una capacidad burocrática limitada. El Mercosur ha estado lejos de proseguir activamente su propio programa de negociaciones sobre comercio exterior. No ha logrado del todo aplicar políticas comerciales comunes y hacer avanzar sus programas de “profundización” a fin de fortalecer y expandir las disciplinas y reglamentaciones comerciales.

Falta establecer estructuras institucionales capaces de administrar el aumento de comercio y de interdependencia; situación que se traduce en presiones y conflictos comerciales no resueltos. Existe una convergencia progresiva en sus estructuras económicas, sin embargo, sus sistemas productivos y sus políticas económicas no son totalmente coincidentes. Hay una confrontación en la comparación de indicadores económicos y sociales entre los países miembros (ver anexos, cuadro 6, p. 165), lo que lleva a la adopción de medidas unilaterales, como forma de compensar los desequilibrios internos y externos de los países miembros.<sup>64</sup>

Por ejemplo, la inserción de la economía brasileña en Sudamérica en un extenso abanico de medianas y pequeñas empresas, tanto en las áreas industriales como de servicios, no se acompañó por mejoras en la esfera de los acuerdos económicos y de las instancias de convergencia reguladora. Prácticamente no hay acuerdos regionales efectivos en el ámbito de la protección a las inversiones, la

---

<sup>64</sup>Al respecto, Almeida considera que estos problemas corresponden a una etapa particular del proceso de integración, denominado “segundo periodo de transición”, es decir una Unión aduanera imperfecta.

integración energética, la doble tributación, la protección de marcas y patentes, y las soluciones de controversias, entre otros.

El alcance de las negociaciones del Mercosur, no incluyen el comercio de servicios, las compras gubernamentales y las políticas de competencia, estos temas se encuentran todavía sobre la mesa de negociación. La meta del libre mercado que presupone la libre circulación de bienes, servicios, capital y trabajo está lejos de alcanzarse y no hay compromiso de una nueva fecha para ello.

Todavía está en curso un programa denso de negociaciones sobre acceso a los mercados intrarregionales. Entre las cuestiones principales que se examinan están los obstáculos no arancelarios, el trato de sectores sensibles (por ejemplo, automóviles y azúcar) y las reglamentaciones que no tienen que ver con las medidas en frontera (por ejemplo, ayudas del Estado a la industria y políticas públicas asimétricas). Menos adelantadas están aún las negociaciones sobre acceso a los mercados en las esferas de los servicios y las compras del sector público. Sin embargo el panorama de programa sobrecargado se complica por las negociaciones sobre comercio preferencial con los miembros asociados

No se ha logrado completar lo establecido en el Artículo 1o del Tratado de Asunción en lo que se refiere a la coordinación del Arancel Externo Común (AEC), aplicados por todos uniformemente. Por ejemplo, sobre la cuestión automotriz, mientras Argentina y Brasil han convenido en aplicar un AEC del 35%, Paraguay y Uruguay se resisten a adoptar lo que consideran un nivel de protección

relativamente elevado. Poniendo de manifiesto la cuestión de las políticas asimétricas y las de ayuda del Estado. Los socios de Brasil siempre reclamaron, que el AEC reflejaba la estructura proteccionista de Brasil.

Las condiciones actuales del contexto global -caracterizado por el estancamiento de las negociaciones multilaterales, la recesión económica y la reducción de los flujos de inversión- pueden sembrar discordias y más tensiones de los sectores productivos de cada país por los costos de baja competitividad interna. En el plano bilateral Brasil tuvo que acomodar reclamaciones argentinas sobre diversas restricciones unilaterales al libre comercio, y los nuevos y continuados subsidios que desvían las inversiones, antes de consolidar un nuevo régimen de excepciones al nuevo régimen de salvaguardas, llamado “Mecanismo de Adaptación Competitiva”. El Mercosur no ha logrado avanzar en la formulación de normas comunes aplicables al sector público aun cuando ha incluido el Protocolo sobre Comercio de Servicios. “Argentina tiene más abiertos sus mercados que Brasil, que los reserva, al menos hasta ahora, para una estrategia de desarrollo nacional”.<sup>65</sup>

Si bien la dimensión de Brasil es mucho mayor que la de Argentina, éste es el único país del Cono Sur con capacidad de compensar el peso de Brasil, que en términos globales constituye la mitad del PIB, la población y el territorio de América del Sur. En este marco, Paraguay y Uruguay aparecen como socios

---

<sup>65</sup>Gambina, Julio C., *et al.*, “Liberalización de la economía argentina: ¿ruptura o continuidad?”, *América Latina, Integración o fragmentación*, Edhasa, Buenos Aires, 2008. p. 405

menores del Mercosur, sin demasiada posibilidad real de poder condicionar decisiones. El Producto Interno Bruto (PIB) de Brasil representa el 76% del PIB del Mercosur, de acuerdo con datos del 2007 del Banco Mundial. En la lista de los cincuenta mayores exportadores de la OMC, Brasil está en el lugar 24, con una participación de 1.2% y Argentina en el lugar 45, con un 0.4%, Paraguay y Uruguay no aparecen en la lista.

Uruguay y Paraguay, -sobre todo el primero-, disfrutaban de un acceso presencial no recíproco relativamente generoso a los mercados argentino y brasileño, situación que se ve gravemente erosionada como resultado del libre comercio entre los dos actores de mayor tamaño. “Estas asimetrías tienen un papel fundamental en la definición de intereses y en la percepción de cada socio sobre los costos y beneficios de la integración”.<sup>66</sup> Las preocupaciones del peso excesivo de Brasil pueden haber influido en la decisión de los países menores de apoyar el “ingreso político” de Venezuela en el esquema integracionista de América del Sur.

Las nuevas formas de unión producen también elementos de conflicto y marcas de desunión. El ingreso de Venezuela en el Mercosur, formalizado en la XXX Cumbre Presidencial realizada en Córdoba (Argentina) en julio de 2006, se ha convertido en fuente de controversias, tanto dentro como fuera del bloque. La incorporación de Venezuela pone fin a la dominación del eje Brasilia-Buenos Aires: aunque el PIB del bloque se eleva en apenas 7,7%, Venezuela cuenta con la carta

---

<sup>66</sup>Bouzas, Roberto, “Las negociaciones externas”, *Op cit.*, p. 37.

energética, que le asegura un poder de agenda garantizado por un tejido de negociaciones ya iniciadas con la mayoría de los países asociados.

Argentina y Venezuela son tratados por el gobierno de Lula como aliados estratégicos, pero por las mismas razones: “Argentina es valorada debido al entrecruzamiento de los procesos de democratización y la conducción compartida, hasta el presente, del Mercosur. Venezuela, por las vinculaciones energéticas y la conexión política entre los proyectos regionales del Partido de los Trabajadores y el bolivarianismo”.<sup>67</sup>

Por otro lado, existen grados de tensión entre las políticas externas de Brasil y Venezuela, la cuestión política sobre la economía, lleva también a la propuesta venezolana del Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA). En su camino hacia el socialismo Chávez se ha empeñado en construir una visión de integración latinoamericana con la idea de crear un bloque antiimperialista, donde lo económico resulta apenas un pretexto. “Entre sus objetivos están, por un lado, despertar la conciencia de la emergencia de un nuevo liderazgo político, económico, social y militar en América Latina y el Caribe; y por el otro, realzar la unidad latinoamericana y caribeña”.

El ALBA, se sumó a la lucha de los movimientos, de las organizaciones y campañas nacionales que se articulaban a lo largo y ancho de todo el continente contra el ALCA y EE.UU. Pero como paradoja, “lo más importante de este

---

<sup>67</sup>Hirts Mónica, *Op cit.*, pp. 137 Y 138.



movimiento antiimperialista es que está financiado con petróleo vendido a las empresas del Imperialismo Yanqui".<sup>68</sup>

Por otra parte, el acercamiento del Mercosur con la Comunidad Andina, por iniciativa de Brasil, ha sido singular y va desde la firma de un acuerdo marco de complementación económica en 2002, pasando por la firma de un Tratado de libre comercio a partir de 2004. La celebración de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN), unió a los dos bloques el 8 de diciembre de 2004. Dentro de ésta se "reconoce la convergencia de sus intereses políticos, económicos, sociales, culturales y de seguridad, como factor potencial de su crecimiento y desarrollo de sus capacidades internas para una mejor inserción internacional".

A partir del 2007 se ha denominado Unidad de Naciones Sudamericanas (Unasur). Con la entrada de Bolivia y Venezuela como miembros asociados al Mercosur se rompe la dualidad entre Mercosur o Unasur. Esta última era vista con reservas por Argentina, quien se inclina por el Mercosur como prioridad. Cuando fue constituida, sólo el presidente de Brasil -por parte de los representantes del Mercosur- compareció en la ceremonia. Los objetivos de Unasur son amplios. Incluye entre sus propuestas la creación de un mercado común hacia 2019, la instalación de un Consejo de Defensa Común, de cooperación energética entre otros.

---

<sup>68</sup>Mariñez Navarro Freddy, "Venezuela y EE.UU.: una relación fracturada por el petróleo", *América Latina...*, *Op. cit.*, p. 64-67.

Debido a que dentro del Mercosur no se ha avanzado en la creación de instituciones que resuelvan las problemáticas que se presenten en su interior, el Estado tiene que dar respuesta a las relaciones de grupos empresariales de los países. Como es el caso de las demandas de nacionalización de la producción de gas y de los movimientos sociales de Bolivia.

Algunas diferencias de opinión se manifiestan entre Brasil y algunos países de la región sobre todo al respecto de la cooperación energética y al peso de los combustibles fósiles y las energías renovables. La integración energética es más complicada de lo que se había previsto. Una vez que ha entrado Venezuela y Bolivia. Argentina demanda que Brasil le ofrezca abastecimiento energético para pasar el invierno sin tener que racionar el abastecimiento de su mercado interno, lo cual tendría consecuencias para el mercado chileno.

“Uruguay y Argentina desean el apoyo de Petrobras en la explotación de sus plataformas continentales. Venezuela negocia la participación accionaria de PDVSA en la construcción de su nueva refinería en Pernambuco, (Brasil) para abrir un espacio a su petróleo en el mercado brasileño. Asimismo, desea construir un gasoducto que permita llevar su gas natural a por lo menos hasta el mercado del Noreste. El nuevo Presidente de Paraguay a dejado claro que no desea reducir las exportaciones de energía eléctrica a Brasil, solamente quiere un precio más favorable. Recientemente, el gobierno brasileño decidió mantener las

importaciones de gas boliviano, considerado innecesario por las empresas eléctricas”.<sup>69</sup>

En el proceso de intensificar la integración comercial, financiera y energética se han provocado más tensiones entre ellos. Brasil enfrenta simultáneamente el temor del “expansionismo brasileño” por parte de algunos de sus vecinos y un expectativa muy elevada de esos mismo vecinos sobre la capacidad y voluntad brasileñas de proveer bienes colectivos regionales y bilaterales.

El liderazgo de Brasil no es asumido plenamente por los demás países vecinos, que desconfían de su “ánimo solidarista”, poniéndose de manifiesto con las crecientes demandas hechas por algunos países menores. Pero también es cierto que estos están deseosos de una cooperación económica más importante, obviamente, en base a sus asimetrías.

No es de extrañar, por lo tanto, que cada crisis política en la región pase por Brasil y no por las instancias regionales. Al ser el principal actor político de la región, Brasil es convocado -o incluso desafiado a acudir- a cada reunión regional, aún cuando no esté involucrado de manera directa, como es el caso de las papeleras entre Uruguay y Argentina, o en el caso de Ecuador frente a los contratos con el BNDES.

---

<sup>69</sup> Oliveira, de Adilson, “Integración y transición energética: una perspectiva brasileña”, *Brasil: ¿potencia americana?*, *Op. cit.*, p.

Brasil no puede ejercer un liderazgo por coerción, sino por consenso.<sup>70</sup> Argentina, Paraguay y Uruguay son exportadores agrícolas, por eso, a pesar de las diferencias en otros temas, durante las negociaciones tienden a acompañar a Brasil. El país no está autorizado para hablar en nombre de toda la región de América del Sur o del Mercosur, debido a que dentro del bloque no existe un mecanismo que pondere el peso relativo de sus miembros, se otorga a todos los miembros un poder igualitario sobre toda decisión y resolución, pues el parlamento fue constituido con una representación igualitaria y no proporcional, no obstante, la presencia de Brasil es predominante.

Entre los miembros del Mercosur existen diferencias de visión estratégica del bloque además de conflictos de corte institucional. “Está pendiente, al respecto, una agenda de trabajo para los próximos años a fin de disminuir los conflictos comerciales y políticos.”<sup>71</sup> Debe superar las diferencias de visiones y de objetivos que alimentan cada uno de los líderes de la región.

El enfoque de este análisis consiste en evaluar al Mercosur, como acuerdo político y económico para el liderazgo de Brasil. En este caso el Mercosur aún está lejos de constituirse en una integración profunda y no sugiere que se está en el camino hacia el mercado común. Brasil tendrá el desafío de definir y negociar un proyecto con los demás países de la región, en el cual se perciban las ganancias para cada socio, tanto en el corto como en el largo plazo.

---

<sup>70</sup>Arriola, Salvador, *Op. cit.*, p. 59

<sup>71</sup>Almeida, Paulo Roberto, “*Mercosur y ALCA...*”, *Op. cit.*, pp. 97-110. (<http://www.prlmeida.org/>), diciembre de 2008.

“El ideal de la integración sudamericana está presente en todos los discursos de los gobiernos de la región, independientemente de sus preferencias políticas. Su significado varía en función de cómo la política exterior de cada país considera que esa integración contribuye a la atención de los objetivos nacionales de cada país. La conciliación de intereses nacionales y la agenda de integración son temas centrales para definir cuál será el formato posible de la integración del Mercosur”.<sup>72</sup>

#### Los desafíos internos de Brasil.

La construcción política de Brasil no atiende a las mismas expectativas dentro y fuera del país. Al interior las posiciones son variadas, el presidente Lula Da Silva no ha logrado consenso en lo referente al activismo diplomático en Sudamérica, que ha despertado un debate interno como jamás se vio en el campo de las relaciones internacionales de Brasil. Pero ha logrado aceptación entre los más diversos sectores en cuanto a la política económica interna,

Terminar con la pobreza extrema, y mejorar la participación de la sociedad civil en los procesos políticos, son puntos neurálgicos que llevaron a Lula al poder y a percibir en el Mercosur un nuevo paradigma de gobierno en América Latina. Al interior de Brasil, Da Silva ha logrado cumplir con tres objetivos: 1) aprobar las reformas de previsión social y tributaria; 2) mantener una economía estable, y 3) ejecutar una política exterior dinámica. Estableció como su principal prioridad en

---

<sup>72</sup>Valls, Pereira, Lia, *Op. cit.*, p. 75.

materia social la aplicación del programa “Hambre Cero”, cuyo objetivo es lograr que todos los brasileños ingieran alimentos tres veces al día.

A esa política se unen programas sectoriales en materia de educación, agricultura, vivienda y salud. Entre 2003 y 2005 la política brasileña estimuló una lectura crítica y alternativa a las políticas neoliberales implementadas en los años anteriores. Sin embargo, ésta articulación parece haberse creado para insertar a Brasil en las relaciones sudamericanas después de la asunción de los gobiernos de izquierda, puesto que la actuación económica de Brasil no amenaza la posición de las instituciones del Estado liberal formal.

Brasil es el país más rico del Mercosur, pero tiene graves problemas internos de distribución de la renta y en indicadores sociales.<sup>73</sup> De tal manera que no se han revertido los problemas originados dentro del sistema liberal. Por ejemplo “el índice de desarrollo humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), de 2004, señaló que en 2003 Brasil se ubicó en la posición número 72 - desarrollo medio-, por debajo de Argentina, Costa Rica, Chile, México, Venezuela y Uruguay. El índice señala que 22.4% de la población brasileña vive por debajo de la línea de la pobreza y los clasifican como uno de los 10 países con mayor desigualdad en el mundo.”<sup>74</sup> Del mismo modo, se pasan por alto los problemas internos del país, su continua vulnerabilidad económica externa y los puntos de su política exterior en donde la diferencia entre la retórica y la realidad siguen siendo

---

<sup>73</sup> *Idem.*, p. 68.

<sup>74</sup> “Reda cai e IDH do Brasil congela” O Globo, 7 de septiembre de 2005, (<http://www.oglobo.br>) septiembre de 2008.

muy grande. Su reto está en transformar las riquezas potenciales en bienestar para la población

“Al interior el orden democrático de Brasil sigue siendo el gran desafío de la sociedad brasileña, pues hasta hoy, el pluralismo de la democracia formal partidaria no garantiza la promoción de la equidad y de justicia social; por el contrario, acentúa las contradicciones sociales, reconociendo la legitimidad de las demandas sociales, pero sin encontrar soluciones para atenderlas integralmente”<sup>75</sup>. Ejemplo de ello, es el gran debate sobre la corrupción en la política partidaria y en el gobierno, pero sin comprometer a instituciones de Estado, aunque presentó un cuestionamiento serio sobre su funcionalidad y legitimidad. Es así que, el pluralismo político de Brasil se presenta como una conquista fuerte, que garantiza la existencia de instituciones sociales, aunque todas sean frágiles frente a las contradicciones y las dinámicas sociales.

En éste capítulo se ha estudiado que la actuación de Brasil determinó en gran medida la suspensión del proyecto norteamericano del ALCA. Su proceder dentro del curso de las negociaciones se rigió por la reticencia a pagar altos costos de transición por participar en un acuerdo sin un trato preferencial con EE.UU., quien mantiene un alto proteccionismo procedimental y fuertes subsidios a su producción agrícola. Entre los costos también se hubiera encontrado el dejar de dirigir el curso de la interdependencia del Mercosur. Sin la presencia del ALCA, Brasil ha impulsado la interdependencia del Mercosur, el cuál ha incrementado su

---

<sup>75</sup>Knauss, Paulo, *Op. cit.*, pp. 99-107.

comercio intrarregional, ha mantenido un régimen democrático y ha acrecentado su credibilidad en el plano internacional. Este marco ha permitido a Brasil colocarse como el principal actor dentro del Mercosur en términos políticos, de mercados, inversiones y proyectos de infraestructura. Las economías del Mercosur se han convertido en el espacio de expansión de las empresas brasileñas junto con el Estado como inversor.

No obstante, existe un contexto de crisis institucional en el Mercosur. Las instituciones y los foros de coordinación son importantes para dar estabilidad a la profundización de los cambios económicos y hacerlos sostenibles y convergentes con las cuestiones políticas. Por eso es necesario estructurar mecanismos que reduzcan o mitiguen los conflictos que se presenten dentro del bloque. El presidente Da Silva ha pronunciado que “Brasil asocia su destino económico, político y social al del Mercosur”. Evitar el ALCA fue un paso importante para Brasil, en el proceso de lograr su liderazgo, pero deberá continuar con la instrumentación de medidas que puedan resolver sus problemáticas nacionales e impulsar la integración del bloque a fin de garantizar sus intereses en la región.



## CONCLUSIONES.

Brasil se ha colocado como una de las naciones de mayor importancia en América Latina por su peso económico y su proyección diplomática, su presencia destacada dentro de la región ha sido asumida por sus representantes políticos desde la década de los noventa. Pero es a partir de 2001 bajo el gobierno del presidente Luiz Inacio Lula Da Silva, que la política exterior brasileña ha centrado su atención en participar en los organismos internacionales, crear vínculos con el mundo, pero sobre todo desarrollar un bloque de comercio regional en Sudamérica basado en el Mercosur.

El escenario del ALCA, mostraba grandes inconvenientes para Brasil con respecto al Mercosur. Por un lado, por su situación geográfica los efectos positivos de los flujos de inversión hubieran podido ser mínimos debido a la existencia de una desviación comercial, que también le hubieran podido provocar pérdidas económicas. Por otra parte, el desempeño comercial del Mercosur hubiera podido retroceder, disminuyendo el comercio intra-Mercosur y al mismo tiempo depender de la profundidad y extensión del ALCA, convirtiendo al Mercosur en un mercado ampliado sin mayores efectos comerciales efectivos.

Siendo que dentro de los miembros el Mercosur se presentan dificultades para desarrollar conjuntamente programas de liberalización comercial, en el marco del ALCA, las diferencias de desarrollo económico, la capacidad productiva y los riesgos competitivos hubieran podido aumentar. Por otro lado, como Arbache

señaló, una mayor apertura dentro del ALCA traería un impacto positivo muy limitado sobre los indicadores del mercado laboral, la pobreza y la desigualdad para Brasil y en general para los países del Mercosur.

El gran atractivo para Brasil de continuar con las negociaciones del ALCA, lo constituía el mercado estadounidense, y sólo bajo el ejercicio de comercio preferencial, pero, debido a la resistencia de EE.UU. de no hacer concesiones relevantes como el acceso a los mercados altamente protegidos y los subsidios, en marco del ALCA, los beneficios comerciales para Brasil eran limitados.

Por otro lado, el ALCA suponía la integración hemisférica, que, aun cuando en sus principios se enunciaba que dentro de él podrían convivir los mecanismos de integración ya existentes en América Latina, éstos tendrían que ajustar su arquitectura institucional a éste y ninguno podría tener mayores atribuciones. Políticamente este proyecto como vínculo institucional entre EE.UU. y Brasil representaba la sujeción de Brasil a EE.UU. que contrastaba con el desarrollo de la política exterior brasileña, la cual ha dado énfasis en mostrar una presencia autónoma del país a nivel mundial, y en impulsar la regionalización sudamericana.

Debido a que el ALCA no representaba ganancias comerciales ni políticas para Brasil, éste fomentó vínculos políticos, económicos e institucionales con los países del Mercosur, bajo la insignia del concepto común sobre el bloque económico y posicionarse de manera conjunta en las negociaciones al respecto. Ya con poder de negociación, Brasil consiguió la suspensión del proyecto en 2005.

No obstante, se ha considerado que el ALCA ha avanzado a través de los acuerdos bilaterales entre EE.UU. y los países de la región. EE.UU. ha firmado acuerdos con Colombia, Bolivia, Ecuador, Panamá, Centroamérica y República Dominicana, entre otros.

Otro factor que intervino en la suspensión del ALCA fue la diferencia de visión política, económico-comercial y de política exterior entre EE.UU. y los gobiernos recién electos de la región. Es el caso de Argentina, Venezuela, Bolivia y Ecuador con tendencias políticas cercanas. Por ejemplo, rechazaban las acciones militares de EE.UU. en la zona y mostraban una percepción distinta sobre conceptos como soberanía, justicia y dignidad, entre otros aspectos.

Paralelamente a las acciones realizadas en las negociaciones del ALCA, Brasil diversificó sus relaciones comerciales con países como Sudáfrica, India, China, Rusia y de la Unión Europea, además incrementó su presencia en los foros y organismos internacionales. Debido a esta diversificación de sus relaciones comerciales, en 2005, Brasil enviaba el 19% de sus exportaciones al mercado estadounidense, cuando en 1998 era el 25%, esta situación respaldó su postura de rechazo hacia el ALCA.

Asimismo, Brasil ha dado énfasis al Mercosur como el principal mecanismo de integración política y económica en Sudamérica, asumiendo una posición de liderazgo dentro del bloque. El cual ejerce en tres vertientes, creando su papel y

su contexto, presentando sus funciones y sus necesidades como cometido del bloque, y tendiendo a la conservación de su liderazgo.

Con respecto a que ha creado su papel y su contexto, Brasil ha guiado la interdependencia política y económica del Mercosur. En el área política, ha comandado el fortalecimiento de la democracia en Sudamérica, con la finalidad de consolidar un “régimen democrático” dentro del Mercosur. Ha impuesto la “solidaridad política” entre sus miembros como condición de inclusividad en el bloque comercial, ejemplo de ello es el Consenso de Buenos Aires firmado en 2003.

Brasil también ha impulsado interdependencia económica del Mercosur. Partiendo del diagnóstico de que la integración física y energética es un factor decisivo para atenuar las asimetrías y para la integración económica de la región, Brasil financia grandes obras públicas e inversiones de capitales nacionales en diferentes países del Mercosur, a través de instituciones como la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) y el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNADES).

La implementación de estas acciones también ha redituado en ganancias para el país, por eso se dice que tiende a la conservación de su liderazgo. Brasil desarrolla una mayor presencia política y una creciente participación de sus empresas de Estado, ya sea como inversor o financiador. Además, Brasil se presenta como líder en la producción de biocombustibles y las exportaciones de

su sector agropecuario toman cada vez mayor importancia. Todo lo anterior lo ha llevado a presentar en 2009, un PIB de 1.5 billones de dólares, que lo coloca entre las diez primeras economías del mundo y como la primera potencia económica en América del Sur y de América Latina y el Caribe.

Las acciones que ha comandado Brasil en la esferas política y económica responden a las necesidades de la interdependencia del Mercosur, ya que ha incrementado su comercio intrarregional y ha logrado consolidar un “régimen democrático”, es por ello que presenta sus funciones y necesidades como cometido del bloque.

La posición de liderazgo asumida por Brasil, no significa que sea asumida plenamente por los demás países vecinos, que desconfían del ánimo “solidarista” de Brasil pero que al mismo tiempo están deseosos de una cooperación política y económica de Brasil en base a sus asimetrías económicas; como puede verse en el Fondo de Convergencia Estructural del Mercosur, que cuenta con un presupuesto anual de 100 millones de dólares a favor de los países menores.

En lo que se refiere a los temas de orden institucional y de visión estratégica del bloque, Brasil no ha conseguido que avance en la conclusión de su integración profunda. En el proceso de intensificar la integración comercial, financiera y energética se han provocado más tensiones entre los países del Mercosur. La falta de estructuras institucionales capaces de administrar el aumento del comercio y

de la interdependencia, origina presiones y conflictos comerciales entre los países del bloque.

El Mercosur ha estado lejos de proseguir activamente su propio programa de negociaciones sobre comercio exterior, además, el ingreso de Venezuela como nuevo socio (aunque esté en curso su ratificación), así como la mayor interacción con los miembros asociados han provocado más conflicto y marcas de desunión. Las asimetrías han jugado un papel fundamental en la definición de intereses y en la percepción de cada socio sobre los costos y beneficios de la integración.

Por lo anterior, el liderazgo económico y político que actualmente ostenta Brasil dentro del Mercosur está inmerso en un escenario, en el que por un lado, la integración profunda del mecanismo está lejos de alcanzarse, debido a que no se vislumbra una fecha en donde la meta del mercado común que presupone la libre circulación de bienes, servicios de capital y trabajo, se materialice. Por otra parte aunque Brasil es el país más rico del Mercosur, tiene graves problemas internos de distribución de la renta y en indicadores sociales.

El proceso que ha seguido la política exterior brasileña desde la década de los noventa buscando colocar al país en una posición de liderazgo dentro de América del Sur, y que ha tomado mayor importancia a partir de 2001 bajo el gobierno del presidente Lula, ha visto resultados a partir de 2007, con la mayor presencia política y económica del país dentro de los países del Mercosur.

El ALCA hubiera contrarrestado la dinámica de la interdependencia creada dentro del Mercosur, y por ende el desarrollo de la política exterior brasileña dentro de Sudamérica. Brasil, al fungir como conductor de las políticas implementadas dentro del Mercosur en el que presenta sus intereses como intereses de todos, ha obtenido retribuciones que permiten su permanencia como el líder del bloque.

Sin embargo, es necesaria la existencia de mecanismos que den un fundamento institucional y estabilidad a la profundización de los cambios económicos y políticos del Mercosur, como podría ser la creación del Parlamento Regional, un foro de Solución de Controversias, así como el fortalecimiento de la Secretaría Técnica, entre otros. De este modo el proceso democrático y los conflictos comerciales del bloque no sólo serán materia de la política exterior brasileña sino también de las instancias regionales. En la medida en que estructure mecanismos que garanticen sus intereses estratégicos podrá, no sólo colocarse, si no consolidarse como líder regional.

## ANEXOS

Cuadro 1

Porcentaje de las exportaciones de países y subregiones a Estados Unidos: 1998.

<b>México</b>	<b>Chile</b>	<b>Mercado Común del Sur (MERCOSUR)</b>	<b>Comunidad Andina de Naciones (CAN).</b>
\$120.8 mmd	\$15 mmd	\$7.25 mmd	\$15,624 mmd
85%	20%	25%	47%

Fuente: ALADI, Anuario de indicadores macroeconómicos 2000, [www.aladi.org](http://www.aladi.org)

Cuadro 2

América Latina y el Caribe: Exportaciones totales y por agrupaciones regionales de integración: 1990-2002.

<b>Comunidad Andina</b>	<b>1990</b>	<b>1997</b>	<b>2002</b>
Exportaciones totales	31,751	47,677	52,177
Exportaciones a la zona	1,324	5,628	5,278
<b>Mercado Común del Sur.</b>			
Exportaciones totales	46,403	82,596	89,500
Exportaciones a la zona.	4,127	20,546	10,114
<b>Mercado Centroamericano (MCCA)</b>			
Exportaciones totales	3,907	9,275	10,008
Exportaciones a la zona.	624	1,863	2,810
<b>Comunidad del Caribe (Caricom)</b>			
Exportaciones totales	4,118	5,861	6,163
Exportaciones a la zona.	509	976	1,231

Fuente: Maldonado, Raúl, Op. cit., p.10.



Cuadro 3

Estructura del tercer borrador del ALCA y puntos de desacuerdo.

Tema	Capítulos	Corchetes
Temas generales e institucionales	Cap. I. Asuntos institucionales	48
	Cap.II. Disposiciones generales.	37
	Cap.III. Definiciones.	
	Cap. IV Transparencia.	20
	Cap. V Tratamiento de las diferencias en los tamaños de desarrollo y tamaño de las economías.	9
	Cap. VI Disposiciones Medioambientales.	367
	Cap. VII Disposiciones laborales y procedimientos relativos al incumplimiento de disposiciones ambientales y laborales.	222
	Cap. XXI Marco Institucional.	9
	Cap. XXII Excepciones generales	7
	Cap. XXIV Disposiciones Finales	7
Agricultura	Cap. IX Agricultura	123
Acceso a Mercados	Cap. VIII Aranceles y medidas no arancelarias.	189
	Cap. X Régimen de Origen.	133
	Cap. XI Procedimientos aduaneros relacionados con el régimen de Origen.	369
	Cap. XII Procedimientos Asuntos Aduaneros.	183
	Cap. XIII Normas y Barreras técnicas al Comercio.	334
	Cap. XIV Medidas de salvaguarda.	1.103
Sobre subvenciones, anti-dumping y derechos compensatorios.	Cap. XV Sobre subvenciones, anti-dumping y derechos compensatorios	486
Servicios,	Cap. XVI Servicios.	243.
Inversión	Cap. XVII Inversión.	713
Compras del sector público.	Cap. XVIII Compras/Contrataciones/Adquisiciones del sector público.	61
Política de competencia.	Cap. XIX. Política de Competencia.	57
Derechos de propiedad intelectual.	Cap. XX Derechos de propiedad intelectual.	429
Solución de controversias.	CAP. XXII Solución de controversias.	21
	Total	5..297

Fuente: Estay, Reyno Jaime, Op. cit., p.199.

#### Cuadro 4

Intercambio comercial entre los países del Mercosur 2001. (Miembros plenos y miembros asociados).

Origen	Destino									
	Brasil	Argentina	Paraguay	Uruguay	Chile	Perú	Venezuela	Bolivia	Ecuador	Colombia
Brasil	-	5002.5	720.2	640.9	1351.9	286.2	1092.2	33.4	210.6	606.2
Argentina	6187.8	-	5001.1	746.2	2849.8	394.1	235.0	269.2	103.0	187.0
Paraguay	277.9	60.8	-	180.0	61.5	15.6	7.4	27.2	1.5	10.5
Uruguay	440.7	316.4	82.8	-	44.4	16.9	22.4	2.6	1.6	21.7
Chile	909.6	618.7	53.3	74.9	-	586.7	306.8	165.1	260.9	286.5
Perú	227.0	20.5	0.8	4.3	281.9	-	145.2	97.7	120.4	150.4
Bolivia	300.0	67.7	4.7	9.5	30.5	67.7	98.3	-	10.3	192.0
Ecuador	15.1	70.9	0.6	5.3	90.9	341.4	165.6	5.5	-	324.0
Colombia	166.7	37.1	4.7	10.4	168.0	277.5	1737.4	41.8	699.9	-
Venezuela	674.9	22.4	2.8	161.6	1107.5	295.7	-	2.0	211.6	730.7

Fuente: Anuario de indicadores macroeconómicos 2001, www.aladi.org

#### Cuadro 5

Intercambio comercial entre los países del Mercosur 2007. (Miembros plenos y miembros asociados).

Origen	Destinos									
	Brasil	Argentina	Paraguay	Uruguay	Chile	Perú	Venezuela	Bolivia	Ecuador	Colombia
Brasil	-	14384.8	1644.4	1280.8	4239.6	1638.2	4714.0	842.0	656.0	2326.2
Argentina	10485.9	-	778.6	1171.6	4175.3	957.8	1176.2	462.7	345.3	576.0
Paraguay	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Uruguay	728.4	44.2	76.9	-	108.0	45.2	98.6	8.1	8.3	17.3
Chile	3356.2	876.8	68.9	98.3	-	1033.5	864.0	299.7	460.6	619.0
Perú	959.8	131.3	1.1	8.7	1658.1	-	798.8	222.8	378.2	613.4
Bolivia	1750.7	431.9	30.5	2.5	59.3	232.8	242.8	-	19.0	155.1
Ecuador	36.6	74.8	0.8	3.4	658.1	1491.9	484.1	13.0	-	650.6
Colombia	471.4	74.1	3.5	9.1	375.8	806.0	5232.2	65.5	1276.0	-
Venezuela	...	...	...	...	...	...	-	...	...	...

Fuente: Anuario de indicadores macroeconómicos 2007, www.aladi.org

Cuadro 6.

Indicadores macroeconómicos de los países del Mercosur 2004. (Miembros plenos y miembros asociados).

<b>País</b>	<b>Territorio (Km2)</b>	<b>PIB per cápita (USD)</b>	<b>Tasa de inflación (%).</b>	<b>Desempleo</b>
Brasil	8,511,965	8,100	7.6	11.5
Argentina	2,779,221	12,400	6.1	14.8
Paraguay	406,750	4,800	5.1	15.1
Uruguay	176,220	14,500	7.6	13.0
Perú	1,285,216	5,600	3.8	9.6
Chile	756,950	10,700	2.4	8.5
Colombia	1,138,910	6,600	5.9	13.6
Ecuador	256,370	3,700	2.0	11.1
Venezuela	912,050	5,800	22.4	17.1
Bolivia	1,098,581	2,600	4.9	

## FUENTES DE INFORMACIÓN.

### BIBLIOGRAFÍA:

- ◆ Anaya, Jaime, *Mercosur y Comunidad Europea*, (Introducción). Ediciones Ciudad Argentina, España 1998, p.11.
- ◆ Ballester, “Áreas naturales de integración”, *La macroeconomía regional y el área nacional de integración del Mercosur*, División de Integración, Comercio y Asuntos Hemisféricos, Washington 1996, p. 323.
- ◆ Bouzas, Roberto, “Aspectos estratégicos en las negociaciones del Mercosur”. *Las Américas sin barreras, negociaciones comerciales de acceso a mercados en los años noventa*. Washington , D.C. Banco Interamericano de Desarrollo 2001. p. 43-59.
- ◆ Bouzas, Roberto, J. Fanelli, “Las Negociaciones externas”, *Mercosur, integración y crecimiento*, GEA Grupo Editor Altamira Fundación Osde, Buenos Aires Argentina, 2002, p.173.
- ◆ Cabrera, C. Claudia, “El Mercosur”, *¿Los subregionalismos en el marco del ALCA?*, Universidad del Valle de México, 2001, p. 60.
- ◆ Da Motta, Veiga Pedro, “Brasil en el Mercosur: política y economía en un proyecto de integración”, *Mercosur entre la realidad y la utopía*, Jorge Campbell (ed.), CEI/ Nuevohacer, Buenos Aires, 1999, p. 125.

- ◆ Di Masi, Jorge Rafael, "Las relaciones entre Argentina y Estados Unidos: Una historia de desencuentros". *Estados Unidos-América Latina los nuevos desafíos: ¿unión o desunión?*, Víctor López Villafe, Soraya Castro Mariño (coordinadores), Jorale Editores coedición Grupo Editor Orfilia Valentini, Primera edición 2007, México. p. 77.
- ◆ *Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas*, Edmund Ian Osmañzyk, 1a Edición 1976, España.
- ◆ *Esquemas de Integración*, Secretaría de Economía, 2006 pp. 3-7.
- ◆ Estay, Reyno Jaime, "América Latina en las negociaciones comerciales multilaterales y hemisféricas", *La economía mundial y América Latina: tendencias, problemas y desafíos*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2005, p. 198.
- ◆ Fernández, "Las ventajas del regionalismo", *Una evaluación de las ventajas no tradicionales de los Acuerdos de Integración Regional*, División de Comercio Internacional, Banco Mundial, y Universidad de Nueva York, Nueva York, 1997.
- ◆ Ferreira, Vidigal Armando, "Bases para una doctrina regional de defensa y seguridad en Sudamérica", *La integración de América del Sur hacia el 2000*, Profal, Comisión Sudamericana de Paz, Editorial Nueva Sociedad, Venezuela, 1992, p. 383.
- ◆ Ferronato, Jorge, *Aproximaciones a la globalización*, Ediciones Macchi, Buenos Aires Argentina., 1999, p.115.
- ◆ Galrão, Carneiro Francisco, Jorge Saba Arbache, "El impacto de la apertura comercial. Sobre el empleo, la pobreza y la desigualdad en el caso de Brasil", *¿Quién se beneficia del*

*libre comercio?*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en coordinación con Alfaomega, Colombia, 2004, pp. 181-183.

- ◆ Gamarra, Eduardo, *Crítica a la política estadounidense frente al regionalismo*, Universidad Internacional de la Florida, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), p 90.
- ◆ Gambina, Julio C., *et-al*, “Liberalización de la economía argentina: ¿ruptura o continuidad?”. *América Latina, Integración o fragmentación*; Edhasa, Buenos Aires, 2008. pp. 405-409.
- ◆ Gandásegui, H. Marco A., “América Latina y el imperialismo en el siglo XX”, *La economía mundial y América Latina, tendencias, problemas y desafíos*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Buenos Aires, Argentina, p. 187.
- ◆ Gaspar, Edmund, “El conflicto económico”, *La Diplomacia y política norteamericana en América Latina*, Ediciones Gernika, Editorial del Valle de México, México, 1985, p.123.
- ◆ González, Lizano, “Problemas de acceso para pequeñas economías”, *Las Américas sin barreras negociaciones comerciales de acceso a mercados en los años noventa*. Washington, D.C. Banco Interamericano de Desarrollo, 2001, p. 302.
- ◆ Ianni, Octavio, “Globalización y Diversidad”, *La era del globalismo*, Siglo XX Editores, México, 1999, pp. 11-13.
- ◆ Iglesias, Francisco, “Triste destino de la nueva República”, *Breve historia contemporánea de Brasil*, Fondo de Cultura Económica, México, 199, p.239.

- ◆ Katz, Julius L., “El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN): una modalidad de negociación de un acuerdo de libre comercio”, *Las Américas sin barreras negociaciones comerciales de acceso a mercados en los años noventa*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo, 2001, pp. 71-82.
- ◆ Knauss, Paulo, “Imágenes de las Américas a partir de Brasil: entre la democracia y la globalización”, *Estados Unidos-América Latina, los nuevos desafíos ¿unión o desunión?*, Víctor López Villafañe, Soraya Castro Mariño (coordinadores), Jorale Editores coedición Grupo Editor Orfilia Valentini, Primera edición, México, 2007. pp. 99-107.
- ◆ Lacarte, “Negociaciones en el marco del ALCA y sus relaciones con la OMC”, *Las Américas sin barreras negociaciones comerciales de acceso a mercados en los años noventa*. Washington, D.C. Banco Interamericano de Desarrollo, 2001, p. 313-317.
- ◆ Laens, Silvia, Marcelo Perera, “Uruguay: Crecimiento de las exportaciones, pobreza y distribución del ingreso”. *¿Quién se beneficia del libre comercio?*, Programa de Naciones Unidas para el desarrollo en coordinación con Alfaomega Colombiana S.A., Colombia 2004 pp. 508-531.
- ◆ Lara, Cortés Claudio, “Liberalización y subordinación de los servicios públicos a la lógica del capital en los países del Cono Sur”. *Economía Mundial y América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2005, pp. 317-333.
- ◆ Lerman, Alperstein Aida, “Las relaciones de América Latina-Mercosur con la Unión Europea en los años noventa”, *Relaciones Unión Europea-América Latina*, Bruselas, 1998, p.267.

- ◆ Lizano, Eduardo, Salazar José Manuel, “Libre comercio en las Americas una perspectiva latinoamericana”. *Reto a la apertura: Libre Comercio en las Américas.*, México Mc Graw Hill 1994, p. 96.
- ◆ Lozano, Lucrecia, *México y América Latina frente a los desafíos de la integración*, (Promeladi) Dirección General de Asuntos de Personal Académico (OGAPA), UNAM, México 1994, pp. 121.
- ◆ Maldonado, Raúl, *Avance y vulnerabilidad de la integración económica de América Latina y el Caribe*, CEPAL, Serie Comercio Internacional, Santiago, Chile, 2003, p. 135.
- ◆ Manchón, Federico, “La Constitución Europea y la Globalización”, *La economía mundial y América Latina tendencias, problemas y desafíos*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2005, pp. 80.
- ◆ Manero, Edgardo, “Entre la fijación originaria y el eterno retorno: la Argentina y el Brasil frente a la estrategia americana para la región”, *Globalización, integración, Mercosur y desarrollo local*, A Fernández, S. Gacelio, (compiladores), Homo Sapiens Ediciones, Buenos Aires Argentina, 2000, p. 22.
- ◆ Manero, Edgardo, “Una aproximación a los conceptos de globalización y regionalismo abierto, notas para un análisis crítico”, *Globalización, integración, Mercosur y desarrollo local*, A Fernández, S. Gacelio, (compiladores), Homo Sapiens Ediciones, Buenos Aires Argentina, 2000, p. 22.
- ◆ Margariños, Gustavo, “Mercosur: Una Unión Económica Emergente”. *Las Américas sin barreras, negociaciones comerciales de acceso a mercados en los años noventa*. Washington D.C., Banco Interamericano de Desarrollo, 2001, pp. 29-32.



- ◆ Mariñez, Navarro Freddy, "Venezuela y Estados Unidos: una relación fracturada por el petróleo", *Estados Unidos-América Latina, los nuevos desafíos ¿unión o desunión?*, Víctor López Villafañe, Soraya Castro Mariño (coordinadores), Jorale Editores coedición Grupo Editor Orfilia Valentini, Primera edición, México, 2007 pp. 64-67.
- ◆ Mistry, P., Acuerdos de Integración Regional, *Economic Develoment*, FONDAD, La Haya. 1996, p. 97.
- ◆ Morley, Samuel A., Carolina Díaz Bonilla, "México: ¿Se benefician de la apertura los pobres?", *¿Quién se beneficia del libre comercio?*, Programa de Naciones Unidas para el desarrollo en coordinación con Alfaomega Colombiana S.A., Colombia 2004, p.397.
- ◆ *Opciones de Estados Unidos en el Área de Libre Comercio de las Américas*, Sistema Económico Latinoamericano (SELA), 1997, p. 34.
- ◆ *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Edición 1997, p. 185.
- ◆ Pastor, Robert A., "Fomento del desarrollo: el reflejo del Plan Marshall", *El Remolino, Política exterior de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe*, Siglo Veintiuno Editores, 1a edición en español, México, 1995, p. 176.
- ◆ Pérez, Rocha Manuel, "El proyecto del ALCA y los derechos de los inversionistas", *"Un TLCAN plus": un análisis del borrador del capítulo de inversiones en el ALCA*, Red Mexicana de Acción frente al libre Comercio, p.45.

- ◆ *Perspectivas de los países de América Latina y el Caribe en el ALCA*, Sistema Económico Latinoamericano (SELA), 1997, p.19.
- ◆ Pinto, de Almeida Elizabeth Accioly, *El Mercosur en el siglo XXI*, Editorial Buenos Aires, Argentina, 1998. P. 178.
- ◆ Ramírez, López Berenice, “Tendencias del comercio latinoamericano en los años noventa, ¿configuración de bloques o “fast track” a la conformación del ALCA?, *Principales dimensiones en el umbral del siglo XXI*, UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, 199, México, p.371.
- ◆ Refik, Erzan y Alexander Yeats, “Áreas de Libre Comercio entre E.U. y América Latina: alguna evidencia empírica”, *Reto a la apertura: Libre comercio en las Américas*. México, Mc Graw Hill 1994. P. 125
- ◆ *Regímenes políticos y aspectos económicos y culturales en América Latina hoy. Una visión desde la Secretaría de Relaciones Exteriores*, 2006, p. 8.
- ◆ Rey de, Muralanda Nohra, *Las Américas sin barreras, negociaciones comerciales de acceso a mercados en los años noventa*, (Prólogo), Washington, D.C. Banco Interamericano de Desarrollo, 2001, p. XIV.
- ◆ Rouqué, Alain, “Una América Latina que pertenece culturalmente a occidente”, *América Latina Introducción al extremo Occidente*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1989, p. 25.
- ◆ Ruiz, Caro Ariela, “Repercusiones del fracaso de la OMC en Cancún en la conformación del ALCA”, *El ALCA y sus peligros para América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Buenos Aires 2005, pp. 109-140.

- ◆ Saborio, Silvia, "Libre comercio entre Estados Unidos y América Central", *Reto a la apertura: Libre Comercio en las Américas*, México, Mc Graw Hill, 1994, p. 125.
- ◆ Salazar, José Manuel, Lizano Eduardo, "Libre comercio en las Américas, una perspectiva latinoamericana", *Reto a la apertura: Libre Comercio en las Américas*, México, Mc Graw Hill 1994, p. 96.
- ◆ Schiff, Maurice, L. Alan Winters, "Acuerdos Regionales de Integración: Panorama General", *Integración Regional y Desarrollo*, Banco Mundial, Alfaomega, Colombia 2004, pp. 1-28
- ◆ Sidney, Weintraub, "La ampliación del mercado norteamericano: perspectivas de los países del TLCAN", *Las Américas sin barreras*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo, 2001, p. 95.
- ◆ Sklarz, Eduardo y María Emilia Barsanti. *La política Sudamericana de Brasil: entre el peso de las asimetrías y la incidencia de nuevas coyunturas*, Proyecto de Análisis de Coyuntura Política (Pacpep) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) pp. 137 Y 138.
- ◆ Trejo, Vargas Pedro, "Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)", *Comercio exterior sin barreras*, México, 2001, Ediciones Fiscales ISEF, pp. 211 y 212.
- ◆ *World Trade Atlas*, Secretaría de Economía (con información de Department of Commerce, Bureau of Census), México, 2006.
- ◆ Zapata, Martí Ricardo, "De la Geopolítica a la Geconomía: tendencias y perspectivas de la regionalización", *El nuevo sistema internacional, Una visión desde México*. José Luis

León (coordinador), Secretaría de Relaciones Exteriores y Fondo de Cultura Económica.  
México 1999, pp. 44-69.

## HEMEROGRAFÍA

### Revistas:

- ◆ Almeida, Paulo Roberto, "Brasil como actor regional y como potencia emergente global. Estrategias de política externa y su impacto en el nuevo orden internacional", (traducido por la autora), *Cena Internacional*, Brasilia, vol. 9, no. 1, 2007, pp. 7-36.
- ◆ Arriola, Salvador, "La integración regional: una responsabilidad compartida entre Brasil y México", Brasil ¿potencia americana?, *Foreign Affairs Latinoamérica*, ITAM, Vol. 9, No. 2, 2009, p. 56.
- ◆ Botto, Mercedes, Valentina Delich, Diana Tussie, "El nuevo escenario político regional y su impacto en la integración. El caso del Mercosur", *Nueva Sociedad*, no. 186, Buenos Aires, Argentina, 2003. p. 126.
- ◆ Córdova, Arnaldo, "La globalización y el Estado", *Nexos*. No. 233, mayo de 1997, p.9.
- ◆ Corona Guzmán R., "La reunión de Cancún y el futuro de la Ronda de Doha", *Comercio Exterior*, vol. 54, núm. 12 diciembre de 2004, pp. 1120-1130.
- ◆ Devlin, Robert, Ricardo French Davis."Hacia una evaluación de la integración regional en América Latina", *Comercio exterior*, noviembre de 1999, p. 957.

- ◆ Ferro, Raúl, Peter Hudson, “Desventajas del ALCA”, *América Economía*, 13 de agosto de 1998, No. 139, p. 23.
  
- ◆ Frech-Davis, Ricardo, “Distorsiones del mercado y teoría de las uniones aduaneras”, *Integración Latinoamericana*, vol. 5, núm. 44, 1980, pp. 41-48.
  
- ◆ Guillen, Romo Héctor, “La Globalización del Consenso de Washington”, *comercio exterior*, marzo, 1999, p. 140.
  
- ◆ Harfuch, Leila, *et. Al.*, “¿Agronegocio de la crisis o crisis del agronegocio?”, Brasil ¿potencia americana?, *Foreign Affairs Latinoamérica*, ITAM, Vol. 9, No. 2, 2009, p. 100.
  
- ◆ Hirst, Mónica, “Las relaciones Brasil-Estados Unidos: al compás de las nuevas coincidencias”, Brasil ¿potencia americana?, *Foreign Affairs Latinoamérica*, ITAM, Vol. 9, No. 2, 2009, p. 37.
  
- ◆ Hirst, Mónica, “Los desafíos de la política sudamericana de Brasil”, *Nueva Sociedad*, 2004, p. 132.
  
- ◆ Holtom, Paul, Mark Browley y Pieter D. Wezeman, “International Peace Research Institute, SSIPRI Yearbook 2008. Armament, Disarmament and International Security, Oxford University Press, (traducida al español), 2008.
  
- ◆ Manifiesto de Cali del Consejo Consultivo Laboral Andino, 2004.
  
- ◆ Oliveira, de Adilson, “Integración y transición energética: una perspectiva brasileña”, ¿Brasil, potencia americana?, *Foreign Affairs Latinoamérica*, ITAM, Vol. 9, No. 2, 2009, p. 82.

- ◆ Wonnacott y R. Wonnacott, "Liberalización en el Hemisferio Occidental, Nuevos cambios en el diseño de un Área de Libre Comercio", *North American Journal of Economics and Finance*, vol. 6, núm. 2, 1995, pp. 1107-1119.
  
- ◆ Redrado, Martín, "Política Común del Mercosur", *Archivos del Presente*, No. 29, 2002, Buenos Aires, p. 78-83.
  
- ◆ Reyes, Guzmán Gerardo, "Regionalismo y Multilateralismo", *Comercio Exterior*. Vol. 56, núm. 4, México, abril de 2006, p.345
  
- ◆ Sennes, Ricardo, Ricardo Mendes, "Inserción económica brasileña en América del Sur", Brasil: ¿potencia americana?, *Foreign Affairs Latinoamérica*, ITAM, Vol. 9, No. 2, México, 2009, p. 95.
  
- ◆ Stuhldreher, Amalia, "El Mercosur como actor en el plano internacional", *Comercio Exterior*. Vol. 54, núm. 5, México, mayo de 2004, pp. 418-426.
  
- ◆ Trapaga, Delfin Yolanda, "La nueva ronda de negociaciones de la Organización Mundial del Comercio". *Comercio exterior*, noviembre de 1999, pp. 896.
  
- ◆ Valls, Pereira Lia, "Los acuerdos comerciales regionales en la agenda brasileña", p. 73. Brasil: ¿potencia americana?, *Foreign Affairs Latinoamérica*, ITAM, Vol. 9, No. 2, México, 2009.
  
- ◆ "La ronda Uruguay del GATT: su importancia y trascendencia", *Finanzas, Centro de Estudios Económicos del Sector Privado A.C.*, Noviembre, 1992. p. 342.

## Periódicos

- ◆ Declaración de Mark Vaile, ministro de Comercio australiano, *El Clarín*, 2003. p. 23.
- ◆ "El Mercosur obstáculo para la integración del hemisferio", *El Financiero*, 21 de enero de 2001, p.12.
- ◆ "El Mercosur, ¿sí al ALCA?", *Financiero*, 20 de marzo de 2001, p. 14.
- ◆ "Entrevista a Arthur Dunkel en Nueva York". *El economista*. Marzo 26, 1992.
- ◆ "Guerra por la Amazonia", *Le monde diplomatique*, edición Cono Sur, Buenos Aires, abril 2008.
- ◆ "Los lazos comerciales de Brasil" , *El Financiero*, 2 de junio de 2007.
- ◆ "O arsenal de Mantenga", *Carta Capital*, 14/sep/2005, p. 40.
- ◆ Angra Dos Res, "Brasil, Critica Lula a países ricos y al FMI", *La Jornada*, 7 de octubre de 2008, p. 15.
- ◆ Cardoso, Oscar Raúl, "Algo más que juegos de guerra", *El Clarín*, Buenos Aires, 9 de septiembre de 2008.
- ◆ Tokatlian, Juan Gabriel, "Estados Unidos pierde peso en América Latina, el final de la Doctrina Monroe". *Le Monde Diplomatique*, *La jornada*, noviembre 2008, pp.15-16.

## Mesografía.

- ◆ “Antecedentes del Mercosur”, *Quienes somos*, Página oficial del Mercosur, ([www.mercosur.org.uy](http://www.mercosur.org.uy)), diciembre de 2008.
- ◆ “Anuario de indicadores macroenómicos 2007”, *Aladi*, Página oficial de Aladi, ([www.aladi.org](http://www.aladi.org)) septiembre 2008.
- ◆ “Declaración conjunta de las Copresidentes”, *Área de Libre Comercio de las Américas*, 24 de febrero de 2005, Página Oficial del ALCA, (<http://www.ftaa-alca.org>) noviembre de 2008.
- ◆ “El Mercosur hoy”, Página oficial del Mercosur, ([www.mercosur.org.uy](http://www.mercosur.org.uy)), diciembre de 2008.
- ◆ “El proceso de preparación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)”, Página oficial del ALCA ([http://www.ftaa-alca.org/View\\_s.asp](http://www.ftaa-alca.org/View_s.asp)), 17 de diciembre de 2008.
- ◆ “Empresas investem no exterior”, *O Globo*, 30 de agosto de 2005, (<http://www.oglobo.br>).
- ◆ “Esquemas de integración”, *Aladi*, p. 8. Página Oficial de Aladi, ([Http://www.aladi.org](http://www.aladi.org)), enero de 2009.
- ◆ “Reda cai e IDH do Brasil congela”, *O Globo*, 7 de septiembre de 2005, (<http://www.oglobo.br>
- ◆ Almeida, Paulo Roberto, *Mercosur y ALCA, una perspectiva de Brasil: la validez política sobre posibles estrategias de actuación*, No. 798, 2002. pp. 97-110. (<http://www.prlmeida.org/>), diciembre de 2008.



- ◆ Gudynas Eduardo, Gerardo Evia, “El capítulo de agricultura del ALCA: Análisis preliminar de sus impactos”. *El ALCA al desnudo: críticas al texto del borrador del ALCA*, Alianza Social Continental, p. 26, enero de 2003. ([Http://www.asc-hsa.org](http://www.asc-hsa.org)) septiembre de 2008.
- ◆ Kritin Dawkins, “Análisis del Borrador del Área de Libre Comercio de las Américas sobre derechos de propiedad intelectual”. *El ALCA al desnudo: críticas al texto del borrador del ALCA*, Alianza Social Continental, enero de 2003, pp. 98-105. ([www.asc-hsa.org](http://www.asc-hsa.org)), septiembre de 2008.
- ◆ Lara Cortés Claudio, “Comentarios críticos al capítulo de servicios del borrador del ALCA”. *El ALCA al desnudo: críticas al texto del borrador del ALCA*, Alianza Social Continental, enero de 2003, p. 36. ([www.asc-hsa.org](http://www.asc-hsa.org)), septiembre de 2008.
- ◆ *Ministerio de Relaciones del Exterior, Comercio Internacional y Culto de Brasil*, Página oficial del gobierno de Brasil, (<http://www.desenvolvimento.gou.br/sitio>) febrero de 2009.
- ◆ Sadir, Emir, “La carta internacional de Lula”, (traducción de la autora), *Le monde diplomatique*, p. 12. (<http://diplo.uol.com.br>), diciembre de 2008.
- ◆ Schlesinger, Sergio, “Un modelo insustentable de negociación”. *El ALCA al desnudo: críticas al texto del borrados del Área de Libre Comercio de las Américas*, enero 2003, p 86. ([www.asc-hsa.org](http://www.asc-hsa.org)), septiembre de 2008.